BOJACÁRUPESTRE

INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE BOJACÁ

Informe final

del proyecto "Patrimonio precolombino: las pinturas rupestres y los petroglifos de Bojacá. Inventarios de sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá".

Convenio No. 210 de 2014 entre la **Alcaldía Municipal de Bojacá** y la **Fundación Erigaie**.
Correspondiente con el Convenio No. 276 de 2014 entre el
Instituto Departamental de Cultura y Turismo IDECUT
y la Alcaldía Municipal de Bojacá.

2015



ALCALDÍA MUNICIPAL DE BOJACÁ
DIRECCIÓN DE CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

Descubre Bojacá
Territorio de paz y progreso

Fundación Erigaie

Alcaldía Municipal de Bojacá

Ana Eliana García Monroy
Alcaldesa Municipal

Olga Patricia Reyes Cárdenas
Dirección de Cultura, Deporte y Juventud

Gobernación de Cundinamarca

Dr. Álvaro Cruz Vargas
Gobernador

Juan Ramón Jiménez
Gerente General IDECUT

Ana María Boada
Subgerente de Cultura IDECUT

Fundación Erigaie

Mónika Therrien
Directora

Mónica Esquinas
Coordinadora Administrativa

Informe final
Proyecto de inventario de sitios con arte rupestre de Bojacá

Diego Martínez Celis
Coordinador General
Textos, edición y diagramación

Mario Rodríguez Larrota
Textos del capítulo de Conservación

Diana Paola Aponte
Diagramación de fichas de registro

2015

BOJACÁRUPESTRE

INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE BOJACÁ

Informe final

del proyecto "Patrimonio precolombino: las pinturas rupestres y los petroglifos de Bojacá. Inventarios de sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá".

Convenio No. 210 de 2014 entre la Alcaldía Municipal de Bojacá y la Fundación Erigaie. Correspondiente con el Convenio No. 276 de 2014 entre el Instituto Departamental de Cultura y Turismo IDECUT y la Alcaldía Municipal de Bojacá.

Coordinación general: **Diego Martínez Celis**

Coordinación Local: **Salomón Fique Poveda**

Asesor en conservación: **Mario Rodríguez Larrota**

Auxiliar en diseño 1: **Diana Paola Aponte Cruz**

Auxiliar en video: **Julian David Garrote**

Asesor en arqueología: **Álvaro Botiva Contreras**

Asesor en historia: **Sandra Mendoza Lafaurie**

Auxiliares de campo: **Gabriel Chávez y Jorge Cárdenas**

Asesor en GPS: **Julio Bonilla Romero**

Auxiliar en diseño 2: **Aura María Zúñiga**

ALCALDÍA MUNICIPAL DE BOJACÁ
DIRECCIÓN DE CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

Fundación Erigaie



CONTENIDO

Presentación / 9

Introducción / 11

Objetivos / 16

Metodología / 16

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN / 33

El territorio / 35

Los primero pobladores de Bojacá / 41

Exploraciones arqueológicas en Bojacá / 41

Múltiples evidencias de cazadores - recolectores / 42

Hallazgos de arte rupestre en Bojacá / 49

Los muiscas en Bojacá / 64

Tradición Oral / 69

LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE BOJACÁ / 71

Sector Chivonegro 1 / 73

Sector Chivonegro 2 / 75

Sector Chunavá 1 / 76

Sector La Paz / 77

Sector El Castillo / 79

Sector Alto de la Cruz / 81

Sector Cantera Villa Paola / 83

Sector Alto de Cabistá / 84

Sector Chilcal / 85

Sector San Antonio - Chantilly / 86

Sector Barroblanco - Mondoñedo / 88

Sector Bobacé / 90

Caracterización del arte rupestre de Bojacá / 92

CONSERVACIÓN / 99

Diagnóstico preliminar / 101

Caracterización de alteraciones y deterioros / 109

CONSIDERACIONES FINALES / 115

Gestión patrimonial, participación y divulgación / 117

BIBLIOGRAFÍA / 123

ANEXOS / FICHAS DE REGISTRO / 125

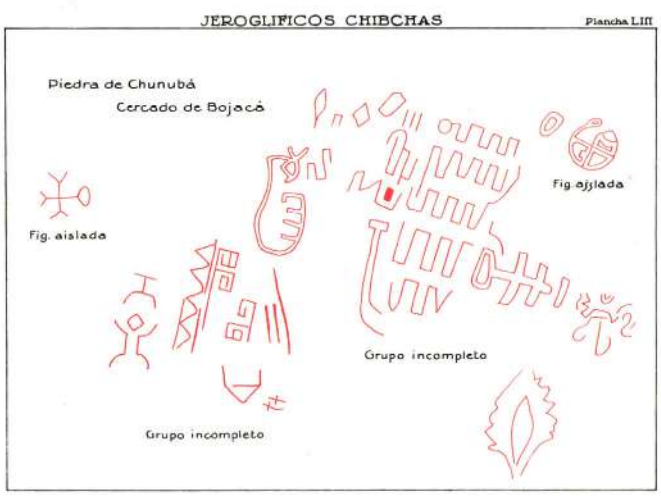
Listado general de sitios
Mapa general
Sector Chivonegro 1
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Chivonegro 2
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Chunavá
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector La Paz
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector El Castillo
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Alto de la Cruz
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Cantera Villa Paola
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Alto de Cabistá
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Chilcal
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector San Antonio - Chantilly
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Barroblanco -Nuevo Mondoñedo
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
Sector Bobacé
Ficha ICANH / Fichas de Anexos



"Las pinturas rupestres que registramos en campo, son apenas fanstasmas virtuales. Si no los transformamos en documentos, poco o nada podemos decir de ellas, más allá de la anécdota de su descubrimiento. Y mucho menos es válido cualquier planteo sobre reconocimiento y significación cultural (Hedican, 1991:90) [...] las pinturas no son objetos cuando las encontramos: deben ser transformadas por la acción técnica y profesional del investigador de fenómenos, en objetos arqueológicos. Por ello no nos resulta extraño cuando leemos informes de nuevas visitas a antiguos sitios, que los investigadores critican a sus previos descubridores. Señalan que ellos han omitido diseños, no han reconocido colores, o reprodujeron las formas de manera inexacta o errónea. Estos actuales investigadores no comprendieron que ellos están en un sitio rupestre que es en realidad distinto al que los otros conocieron. Aunque este sitio esté físicamente en el mismo lugar en que los otros lo descubrieron. Por lo tanto, cada investigador crea su propio sitio de arte rupestre: con diseños, estructuras y relaciones que le son propios".

Mario Consens

"¿Es necesario documetar? ¿Por qué? ¿Para quién?"
En *Documentación y registro de Arte Rupestre. Contribuciones al estudio del arte rupestre sudamericano.*
Freddy Taboada y Matthias Strecker Editores.
SIARB, 2000.



Transcripción de un grupo de la piedra de Chunubá **"Cercado de Bojacá",** Bojacá.
Dibujo: Miguel Triana, 1924



Fotografía con resalte digital (filtro LRE / D-stretch). **Parque de Chivonegro,** Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



PRESENTACIÓN

Lo que no se conoce, no se valora;
lo que no se valora, no se protege
y lo que no se protege,
puede desaparecer...

A partir de la premisa de que la **base** de la valoración del patrimonio cultural es su **conocimiento**, la Alcaldía Municipal de Bojacá formuló el proyecto de Inventario de sitios con arte rupestre[1], como una estrategia para lograr su protección y preservación. Este se desarrolló en convenio[2] con la Fundación Erigaie y gracias al apoyo del Instituto Departamental de Cultura y Turismo -IDECUT, el Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH.

A través de una metodología participativa de investigación; con base en la revisión, análisis y acopio de información documental, el reconocimiento directo en campo (registro sistemático) y gracias al concurso mancomunado de profesionales y la participación activa de la comunidad local, se lograron identificar, localizar, documentar y registrar 56 Sitios con Arte Rupestre (SAR)[3] presentes en 5 veredas del municipio.

La documentación se hizo con base en fotografía digital y georreferenciación (GPS), cuyos datos se editaron y consignaron en mapas y fichas de registro, y se compendió en el presente informe en que se caracterizan los SAR y se aproxima un diagnóstico de su estado de conservación. También se grabó y editó la experiencia en un video[4].

El reconocimiento de SAR y su consignación en un inventario, se consideran en sí mismas como acciones de *conservación preventiva*, con el fin de que sus resultados sirvan de insumo para fomentar la apropiación social de este patrimonio cultural, para concretar su protección normativa mediante su inclusión en el EOT municipal, y como referente para avanzar hacia Planes de Manejo Arqueológico tendientes a lograr a futuro la declaratoria de Áreas Arqueológicas Protegidas (AAP) en el Municipio de Bojacá.

---

1. Titulo original: "Patrimonio precolombino: las pinturas rupestres y los petroglifos de Bojacá. Inventarios de sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá"

2. Convenio No. 210 de 2014 suscrito con la Alcaldía Municipal de Bojacá, y que a su vez corresponde con el Convenio No. 276 de 2014 suscrito entre el Instituto Departamental de Cultura y Turismo IDECUT y la Alcaldía de Bojacá, en el marco de la convocatoria a recursos IVA de la telefonía movil del año 2013.

3. La sigla SAR, refiere a la caracterización del "Sitio con Arte Rupestre", como categoría que trasciende a las pinturas (pictografías) y grabados (petroglifos) prehispánicos y los integra con su soporte pétreo y entorno natural, según: Martínez Celis, Diego. "Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia -Como insumo para su apropiación social–".(m.s). Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio, Pontificia Universidad Javeriana, 2012

4. "Bojacá Rupestre" Video producido por gestores culturales de la comunidad de Bojacá (Fundación Moxacá), que recoge parte del proyecto de Inventario de Sitios con Arte Rupestre de Bojacá. Ver: https://www.youtube.com/watch?v=jxJi9J3E-m4



INTRODUCCIÓN

Patrimonio cultural, arte rupestre y comunidad

El término ***patrimonio cultural*** nos remite a aquellos bienes y manifestaciones que constituyen el legado que se transmite de generación en generación. Es una herencia que fortalece la memoria e historia de una colectividad y, por ende, su identidad. En esta medida, la preservación del patrimonio cultural depende de su valoración y apropiación por las colectividades (Ministerio de Cultura, 2010).

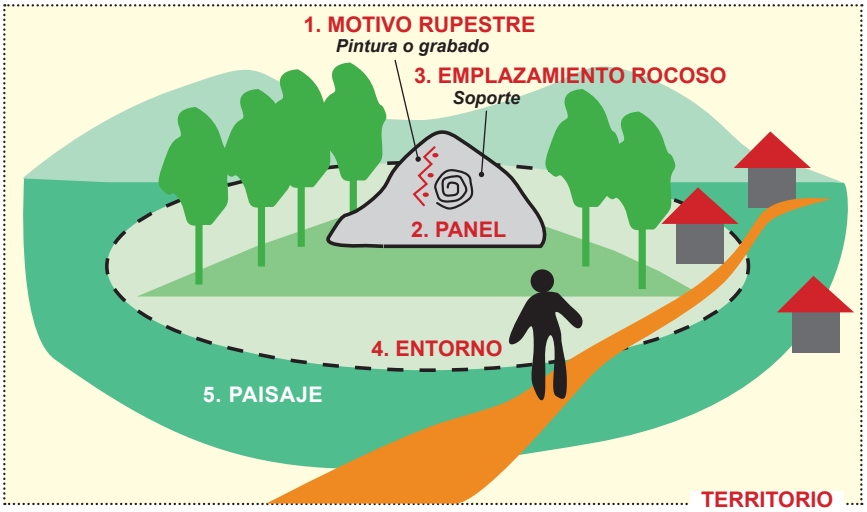
Según la Ley 1185 de 2008 que modifica la Ley 397 de 1997 – Ley General de Cultura-, "*el patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los* ***bienes materiales*** *de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés* ***histórico, artístico, científico, estético o simbólico*** *en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano,* ***arqueológico,*** *lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico"* (título II, artículo 4, La negrilla es nuestra). La voluntad del Estado y en particular de los entes regionales y locales que lo representan, debe ser propender por la salvaguarda, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación del mismo, con el propósito de que sirva de testimonio de la identidad cultural.

Siendo coherente con esta normatividad, el municipio de Bojacá, debe implementar una estrategia que permita la identificación de su patrimonio cultural como insumo para diseñar las herramientas que permitan garantizar la protección y salvaguarda del mismo, con el fin de ponerlo en valor y evitar impactos no deseados cuando se tracen proyectos de desarrollo en los territorios y las comunidades involucradas. No obstante, más allá del marco legal que aboga por la protección del patrimonio cultural de la nación y de las voluntades políticas, es necesario reconocer y atender a las necesidades que desde las mismas comunidades se manifiestan en torno a las iniciativas de apropiar socialmente este patrimonio cultural, con el fin de afianzar procesos de construcción de identidad a partir del reconocimiento de la significación cultural y valores asociados a los vestigios materiales e inmateriales del pasado como los contenidos en los *Sitios con Arte Rupestre* -SAR- (Martínez Celis, 2012) .

En término generales se conoce como ***arte rupestre,*** a los grabados (petroglifos) y las pinturas (pictografías) realizados por grupos humanos del pasado sobre superficies rocosas en emplazamientos naturales. En cuevas, piedras, paredes y abrigos rocosos, la humanidad ha consignado de una manera gráfica y sintética innumerables representaciones de animales, plantas u objetos, escenas de la vida cotidiana, signos y figuras geométricas, etc. Aunque estas evidencias se pueden también encontrar en otros soportes pétreos de carácter mueble como cantos rodados, fragmentos líticos y tallas o haciendo parte de lajas, estelas, esculturas, muros o edificaciones en piedra, la denominación ***arte rupestre*** hace especial referencia a aquellos motivos, trazos o marcas que han sido plasmados sobre superficies pétreas naturales, las cuales se han mantenido *in situ* en el mismo emplazamiento original donde fueron signadas (Martínez Celis, 2012).



Recreación de indígenas pintando y grabando arte rupestre. Como en el altiplano cundiboyacense las pinturas suelen estar en tierras frías y los grabados en las calientes, se ilustra esta diferenciación en los atuendos de los personajes. Ilustración de Diego Martínez Celis, 2011.



Componentes de un Sitio con Arte Rupestre-SAR-
Gráfico: Diego Martínez Celis, 2014

El concepto de ***Sitio con Arte Rupestre*** -SAR- se puede definir como: la extensión de terreno (superficial y subterráneo) que contiene o esta relacionado con el emplazamiento rocoso en que se inscriben los motivos rupestres –pintados o grabados– constitutivos del patrimonio arqueológico y como tal declarados Bienes de interés cultural de la Nación; reconocimiento que permite la definición de sus áreas de conservación, protección, amortiguamiento o influencia, para la preservación y gestión de los diversos elementos contextuales –claves para su comprensión como evidencia arqueológica– y en torno al cual se identifican, representan o expresan social y culturalmente las comunidades relacionadas con el mismo (Martínez Celis, 2012).

La apropiación social del patrimonio cultural como política pública y objetivo de la gestión del arte rupestre

El Convenio Andrés Bello - CAB (1999) afirma que el patrimonio cultural es un "activo de la memoria", por lo cual, los grupos sociales deben "incorporarlo a sus necesidades, contaminándolo de su nueva forma de estar en el mundo, proyectándolo así hacia el futuro". Así mismo, este convenio plantea que se debe tener en cuenta una serie de principios, tales como que:

• El patrimonio es un "capital social", debe ser rentable (cultural, social y económicamente)

• El patrimonio debe orientarse al servicio de la comunidad (para y con la comunidad), concebida no sólo como usuaria sino como propietaria.

• La apropiación social del patrimonio está basada en la diversidad, y por lo tanto en la tolerancia.

• El patrimonio, al igual que la identidad, no es algo fijo y estático; por ello toda forma de apropiación del mismo ha de aceptar su variabilidad, sus cambios, sus diferentes formas de ser activo y no pasivo.

• La apropiación del patrimonio a través de cualquiera de sus múltiples posibilidades de uso debe producir el placer del encuentro con el otro, enriqueciendo de esta manera los valores de la comunidad.

El patrimonio se puede considerar como "algo vivo", que no solo es referencia del pasado y de lo monumental sino que esta asociado con la vida cotidiana, el presente y futuro de las comunidades que son las que le otorgan valor. En este contexto el objeto del patrimonio cultural no son las cosas o los actos en sí mismos sino los procesos que involucran el quehacer, pensar y sentir de las comunidades; son estas las que "portan la memoria y son la propia memoria, son el patrimonio cultural" (CAB, 2004).

Las acciones en torno a la conservación y protección del patrimonio cultural, que tradicionalmente se han considerado como pilares de su gestión, han sido desbordadas hoy día por la dimensión de su uso social (García Canclini, 1999).

> "Un patrimonio reformulado que considere sus usos sociales, no desde una mera actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de cómo la sociedad se apropia de su historia, puede involucrar a nuevos sectores. **No tiene por qué reducirse a un asunto de los especialistas en el pasado**: interesa a los funcionarios y profesionales ocupados en construir el presente, a los índigenas, los campesinos, migrantes y a todos los sectores cuya identidad



Taller con estudiantes
del colegio Nuestra señora de la Gracia, Bojacá. Mayo de 2015.
Foto: Diana Paola Aponte



Salida pedagógica
con asistentes a talleres de capacitación. Diciembre de 2014.
Foto: Diego Martínez Celis, 2014



Recorrido pedagógico
con adultos mayores en el Parque Arqueológico de Chivonegro.
Agosto de 2014.
Foto: Diego Martínez Celis, 2014



Socialización de resultados del proyecto
ante el Concejo Municipal de Bojacá. Mayo de 2015.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

suele ser trastocada por los usos hegemónicos de la cultura" (García Canclini, 1999, subrayado nuestro).

El arte rupestre, como patrimonio cultural, debe trascender socialmente su estatus neutro o casi inerte de mero objeto arqueológico, para ser potenciado como un recurso que pueda cumplir algún rol específico en las dinámicas sociales, es decir mediante estrategias de apropiación social, solo de esta manera será posible su preservación a futuro (Martínez, 2012).

> "[...] el efectivo rescate del patrimonio incluye su apropiación colectiva y democrática, o sea: crear condiciones materiales y simbólicas para que todas las clases puedan compartirlo y encontrarlo significativo. [De esta manera] convertir lo que es significativamente importante para la comunidad en patrimonialmente relevante, consitituye una estrategia espontánea y eficaz de preservación" (García Canclini, 1999).

La apropiación social del patrimonio cultural implica en útimas y de manera práctica "reconocer y desarrollar acciones que lo inserten en las dinámicas económicas que beneficien a la comunidad y que estas, a su vez, desarrollen un sentido de pertenecia y un uso sostenible de este". (CAB,1999)

El enfoque actual para la gestión del patrimonio cultural en Colombia reconoce el papel fundamental de las comunidades en la identificación y valoración de sus bienes y manifestaciones culturales, lo cual se concibe de manera incluyente, diversa y participativa, y se entiende como factor de bienestar y desarrollo, reconociendo que todos los colombianos tienen derecho a su acceso, conocimiento y disfrute (Art. 1.Ley 397 de 1997) al tiempo que el compromiso y la responsabilidad de velar por su gestión, protección y salvaguarda (Ministerio de Cultura, 2010a). Esto se plasma de manera relevante en la Política para la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural en Colombia cuyo objetivo central es **lograr su apropiación social**, para garantizar su protección y salvaguardia efectiva (Ministerio de Cultura, 2010b).

En el contexto de la gestión patrimonial de los sitos con arte rupestre en Colombia, la apropiación social –en consonancia con la política pública– implicaría tanto su objetivo central como la necesidad de incentivar la participación activa de las comunidades en todas y cada una de las acciones relacionadas a los ámbitos de la gestión (investigación, conservación, divulgación, administración y protección normativa); con el fin de propiciar y asegurar su reconocimiento, valoración, protección y aprovechamiento sostenible, que permitan erigir estos sitios como verdaderos espacios de identidad, representación y cohesión social, y cuya gestión redunde en saldos de bienestar y desarrollo para las comunidades (Martínez, 2012).

La investigación participativa en arte rupestre

En las ciencias sociales se ha desarrollado la investigación participativa como un método que involucra a los beneficiados de la misma, en la producción de conocimientos tendientes a resolver problemas (Pérez,en línea) o suplir nececidades específicas. El estudio se realiza no solamente por medio de un investigador que aborde la problemática desde afuera, sino que de manera integrada se involucre a los miembros de la comunidad para estudiar los problemas y vislumbrar las posibles vías de acción y solución de la situación.

Siendo los sitios con arte rupestre un vestigio material del pasado se consideran como parte del patrimonio arqueológico y cultural colombiano, reconocidos como Bienes de Interes Cultural del ámbito nacional (BICN), por lo tanto el ámbito de su gestión se reconoce como público e intimamente ligado a la esfera de lo social, puesto que los bienes del patrimonio cultural no lo son *per se* sino por que existen comunidades que los reconocen y le otorgan significación cultural y valoración.

Los sitios con arte rupestre por ser inmuebles y permanecer *in situ* –en el mismo lugar en que fueron signados en el pasado– hacen parte de la cotidianidad y territorios de vida de los actuales pobladores; por lo tanto su valoración trasciende su significación como objeto arqueológico y se proyecta en la actualidad como espacio de cohesión y re-



Participantes en taller de capacitación para hacer parte del proyecto.
Bojacá, diciembre de 2014.
Foto: Diego Martínez Celis, 2014



Algunos de los miembros del equipo de trabajo que se conformó para este proyecto. Parque arqueológico de Chivonegro, febrero de 2015.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

presentación social a través de su condición de referente identitario, recurso pedagógico o atractivo turístico, entre otros (Martínez Celis, 2012). Lo anterior implica que su gestión y abordaje invetigativo no puede restringirse solo al ámbito académico o científico (arqueológico), sino que debe contemplar las diferentes valoraciones de las que es objeto en la actualidad por parte de diversas comunidades (rurales, urbanas, indígenas, académicas, científicas, esotéricas, etc.) motivadas por igualmente múltiples intereses (conocimiento o reconstrucción del pasado, reivindicación social, afirmación de identidades étnicas, control territorial -simbólico o de facto-, legitimación de intereses políticos o religiosos, aprovechamiento como recurso turístico, etc.) (Martínez Celis, 2010).

Desde el ámbito normativo relacionado con el manejo o gestión del patrimonio cultural en Colombia, la investigación del arte rupestre se aborda en principio desde su reconocimiento a través de inventarios normatizados. Los instrumentos implementados para tal fin por parte del Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- se limitan al diligenciamiento de un formato de registro de bienes inmuebles del patrimonio arqueológico que se articula con la plataforma SIG del proyecto Atlas Arqueológico de Colombia. Sin embargo, a la fecha no se ha establecido una metodología oficial para recolectar, organizar, analizar, archivar y publicar los datos mínimos requeridos para concretar estos inventarios, articularlos con la política pública de apropiación social del patrimonio cultural y consolidarlos como verdaderos instrumentos para la gestión del patrimonio arqueológico por parte de las instituciones relacionadas, entidades territoriales o demás ciudadanía interesada.

Con base en lo anterior y teniendo en cuenta la dimensión social del arte rupestre como patrimonio cultural, para la realización de este proyecto se partió de la base del reconocimiento de las necesidades y expectativas que algunos "dolientes" de la comunidad han venido expresando frente a la problemática de su desconocimiento público, descuido oficial y creciente destrucción. De esta manera desde el año 2013 se empezaron a vislumbrar posibles vías de acción teniendo como premisa que la protección del arte rupestre debería partir de los mismos habitantes del municipio al tiempo que contar con el apoyo oficial amparado por la aplicación del marco jurídico que rige a este tipo de patrimonio (ley 1185 de 2008). De allí surgió la propuesta de elaborar este inventario de sitios con arte rupestre, que fue acogida por la Alcaldía Municipal de Bojacá y presentada al IDECUT en el marco de la convocatoria a recursos IVA de la telefonía movil.

En el capítulo Metodología se explicará con más detalle la manera en que se integró a la comunidad en este proceso.

OBJETIVOS

El proyecto tuvo como objetivo general la realización de un inventario y caracterización de sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá, de acuerdo con los lineamientos establecidos por el Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, con el fin de hacer del patrimonio arqueológico, en específico de los Sitios con Arte Rupestre -SAR- del municipio de Bojacá, un recurso para el reconocimiento de la identidad cultural y el fortalecimiento de la memoria histórica de sus habitantes y contribuir a la conservación preventiva y protección normativa (inclusión en el EOT) de este patrimonio a través de su reconocimiento, documentación, registro y apropiación social.

Como objetivos específicos:

a. Realizar la búsqueda y análisis de fuentes documentales con el fin de identificar investigaciones previas sobre el patrimonio arqueológico con énfasis en sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá.

b. Indagar, reconocer e identificar in situ los sitios con arte rupestre a través de una metodología participativa que involucre a las comunidades próximas o relacionadas.

c. Localizar, geoposicionar (GPS) y cartografiar los sitios identificados.

d. Diligenciar las fichas de registro y documentación establecidas por el Ministerio de Cultura y el ICANH para el registro del arte rupestre (Formato de Registro de Bienes Arqueológicos Inmuebles) junto con los respectivos anexos de fotografías (previamente resaltadas mediante técnicas digitales) 1 de los motivos rupestres, paneles, soportes rocosos, entornos y visuales del paisaje contextual.

e. Incentivar la apropiación social de este patrimonio mediante la participación activa de la comunidad (gestores culturales, comunidad estudiantil, etc.) a través de su capacitación en destrezas específicas que apoyen el trabajo de investigación en sus diferentes fases.

f. Diseñar, producir y socializar un mapa plegable con la ubicación aproximada de los sitios con arte rupestre como herramienta pedagógica para promover su valoración, apropiación social y conservación preventiva .

g. Socializar y divulgar los resultados parciales y finales del proyecto ante la comunidad del municipio por medio de talleres y conferencias públicas.

h. Gestionar ante la alcaldía Municipal, secretaría de Planeación y Concejo territorial de Planeación la inclusión del inventario y la cartografia resultante como insumo para dotar al EOT de Bojacá de información precisa y completa sobre la localicación y caraterísiticas generales de los Sitios con Arte Rupestre -SAR- con miras la formalización de una normativa de protección y la delimitación de potenciales Áreas Árqueológicas Protegidas.

i. Incluir los resultados del inventario en el Atlas Arqueológico Colombiano que administra el ICANH con el fin de aportar al acervo documental del patrimonio arqueológico de la Nación.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y FASES DEL PROYECTO

A continuación se describen las actividades que se llevaron a cabo para la realización de este proyecto:

Fase 1. Conformación del grupo de trabajo y capacitación

Para la realización de un inventario de Sitios con Arte Rupestre a nivel municipal es imprescindible convocar y contar con la participación activa de las comunidades. Esto implicó incluir dentro del proceso y la nómina del proyecto, además de los profesionales idóneos, a personas residentes del municipio de Bojacá que desde sus particulares conocimientos y habilidades aportaran en diversos momentos y/o con productos específicos al cumplimiento de los objetivos y a la construcción de este documento final. Por tal motivo se diseñó un programa de capacitación para dotar de herramientas teóricas y prácticas a las personas interesadas, que se constituyó en el espacio para seleccionar a 6 auxiliares de investigación locales.

Entre los temas de los talleres se trató:

• Taller de introducción a la arqueología en general, a la arqueología de Bojacá y al patrimonio arqueológico (dictado por el arqueólogo Álvaro Botiva Contreras).

• Taller teórico de introducción al arte rupestre mundial, colombiano y de Bojacá (dictado por el investigador Diego Martínez Celis).

• Taller teórico de documentación de arte rupestre y fotografía básica (dictado por el investigador Diego Martínez Celis).

• Taller práctico en campo de documentación de arte rupestre y fotografía (dictado por el investigador Diego Martínez Celis).

• Taller teórico de uso de GPS, principios de SIG y arqueoastronomía (dictado por el Ing. Julio Bonilla).

Una vez cumplidos los talleres se conformó el grupo de trabajo así:

• Coordinador general: Diego Martínez Celis (Investigador de arte rupestre, Mgter. en patrimonio cultural y territorio)

• Asesor en conservación: Mario Andrés Rodríguez Larrota (Restaurador de beines muebles, Mgter. en antropología).

• Asesor en arqueología: Álvaro Botiva Contreras (Antropólogo).

• Asesor en GPS: Julio Hernán Bonilla Romero (Ingeniero topógrafo, investigador en arqueoastronomía).

• Asesor en historia: Sandra Ester Mendoza Lafaurie (Historiadora, Museóloga).

• Coordinador Local / Auxiliar de investigación 1: Salomón Fique Poveda.

• Auxiliar de investigación 2: Diana Paola Aponte Cruz (Diseñadora Gráfica).

• Auxiliar de investigación 3: Julián David Garrote (Videísta)

• Auxiliar de investigación 4: Jorge Humberto Cárdenas

• Auxiliar de investigación 5: Gabriel Chávez

• Auxiliar de investigación 6: Aura Zúñiga (Diseñadora gráfica)

• Coordinación administrativa: Mónica Esquinas (Fundación Erigaie).

Auxiliares suplentes: Jaime Andrés Triana González, Astrid Carolina Hernández, Paola Andrea Córdoba Ruiz, María del Tránsito Bernal García.









Diversos momentos durante los talleres de capacitación para hacer parte del proyecto. Bojacá, noviembre y diciembre de 2014. Fotos: Diego Martínez Celis / Juan Diego Martínez V., 2014

Fase 2. Documentación previa. Investigación histórica y documental

Para la realización del inventario de Sitios con Arte Rupestre del Municipio de Bojacá se hizo necesario conocer de antemano los antecedentes de investigación en aspectos arqueológicos, etnohistóricos y de arte rupestre, con el fin de obtener un panorama o estado del arte de los conocimientos que dichas investigaciones pueden aportar a la contextualización de los hallazgos o identificaciones de pinturas o grabados rupestres que se lograron durante la fase 3 de prospección o trabajo de campo.

Para lograr esta meta se realizaron las siguientes actividades:

1) **Revisión bibliográfica y documental en bibliotecas y el Museo Nacional:** Se consultó material documental en las bibliotecas Luis Ángel Arango, del ICANH, en la particular del coordinador del proyecto y en el Museo Nacional en Bogotá, que dió como resultado la consecución de 30 referencias bibliográficas, de informes de Arqueología preventiva y tesis de grado, relacionadas con arqueología, arte rupestre y etnohistoria del municipio de Bojacá; y en el Museo Nacional se identificó y fotografió una pieza arqueológica (estatua en madera) que parece provenir de Bojacá.

2) **Revisión de referencias en Internet:** Se consultó material documental en internet, dando como resultado la consecución de 1 tesis de grado en arte rupestre de Bojacá y datos generales del municipio en la página web de la Alcaldía de Bojacá.

3) **Indagación con habitantes de Bojacá:** Durante las sesiones de los talleres ofrecidos en la Fase 1 de este proyecto se indagó con los participantes, todos habitantes de Bojacá, sobre la presencia de sitios con arte rupestre en el municipio, dando como resultado un mapa preliminar con sitios potenciales, que se consignó en Google Earth.

4) **Reproducción y acopio de material documental:** El material obtenido se reprodujo en parte en fotocopias, mediante fotografías y escáner, y se archivó en medio digital.

5) **Análisis, edición, redacción, dibujo de mapas, diagramación, e impresión del informe de avance** correspondiente con la 2da. Fase del proyecto (ver capítulo *Antecedentes de investigación*).

Fase 3. Prospección y documentación. Trabajo de campo y de laboratorio

Para cumplir con la ejecución de la 3ª Fase del proyecto se hizo necesario planear y realizar labores de trabajo de campo (prospección) tendientes a buscar, identificar, localizar, documentar y geoposicionar los sitios con arte rupestre; y luego desarrollar tareas de laboratorio en que se organizaron, editaron y resaltaron digitalmente las fotografías obtenidas, se elaboraron mapas y se diseñaron, editaron y diagramaron las correspondientes fichas de registro en que finalmente se disponen y presentan todos los datos obtenidos. Para lograr esta meta se realizaron las actividades que a continuación se describen.

1. Determinación de sectores a prospectar y planeación de salidas de campo. Tras los resultados de la 2da. fase (documentación previa), se hizo posible planificar el cronograma de trabajo de campo, el cual se proyectó a 9 salidas que se hicieron entre el 10 de febrero y el 22 de abril de 2015. Se determinaron 13 sectores a inventariar: Chivonegro 1 y 2, Chunuvá, La Paz, El Castillo, Alto de la Cruz, Cantera Villa Paola, Alto de Cabistá, El Chilcal, Chantilly -San Antonio, Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo, Hacienda Fute y Bobacé.

2. Solicitud de permisos de acceso a los predios. Para lograr el acceso a los predios en donde se tenía noticia que habían sitios con arte rupestre, se organizó una primera salida de campo en que se recorrió de norte a sur todo el municipio y se visitaron 11 predios previamente identificados, con el fin de contactar a los propietarios o responsables y entregarles personalmente las solicitudes de permisos de acceso correspondientes. Este permiso se solicitó por medio de un oficio que fue firmado en primera instancia por el coordinador del proyecto y la secretaria de desarrollo social de la Alcadía de Bojacá, la Dra. Edna Piedad Bravo.

Como resultado de esta gestión se lograron obtener 9 permisos, pero se negaron 2 (Hacienda Fute y el predio de la familia Gómez en Bobacé). Ante la negativa de estos dos propietarios se solicitó a la supervisora del Convenio, Sra. Olga Patricia Reyes, colaboración para nuevamente firmar las peticiones, esta vez con sello de radicado de la Alcaldía No. 45143 con fecha del 25 de febrero. Con este se le hizo nuevamente petición a la familia Gómez, quienes se volvieron a negar; pero en su momento no se pudo entregar a los responsables de la Hacienda Fute, a quienes se contactó via telefónica, pero estos argumentaron que los propietarios no estaban interesados en otorgar el permiso.

Ante la negativa verbal de los responsables de la Hacienda Fute (donde se tiene conocimiento que puede haber más de 15 sitios con arte rupestre), la Fundación Erigaie contactó al ICANH y le solicitó intercesión para persuadir a los propietarios de la Hacienda, lo cual se hizo una primera vez mediante el oficio radicado No. 0730-ICANH del 25 de febrero de 2015. Para confirmar el recibido, el coordinador del proyecto se comunicó telefónicamente con la empresa propietaria y su secretaria le manifestó que si lo habían recibido pero que no lo habían contestado aún. Al cabo de un mes y ante la falta de respuesta de los propietarios, el día 26 de marzo se volvió a solicitar al ICANH el envío del oficio y ellos respondieron que lo volverían a remitir.

A la fecha el ICANH no ha recibido respuesta, y ante el agotamiento de las instancias para ingresar a dicho predio, la Fundación quiere dejar constancia y salvar su responsabilidad por la imposibilidad de documentar los sitios con arte rupestre (Bienes de interes Cultural del ámbito nacional BIC) que yacen en dicho predio; lo cual, consideramos, representará un vacio importante al momento de reconocer oficialmente e ingresar al EOT municipal los datos y localización referente a este patrimonio cultural y arqueológico de Bojacá y de la Nación.

3. Salidas de campo. Una vez obtenidos los permisos de acceso a los predios se llevaron a cabo 9 salidas de campo. Esta labor, llevada a cabo por todos los miembros del equipo, consistió en desplazarse hasta cada sector y realizar recorridos tendientes a constatar, piedra por piedra, la presencia o asusencia de pinturas o grabado.

Salida 1. Recorrido general. *10 de febrero*. En esta salida se recorrió todo el municipio de Bojacá, de norte a sur, con el fin de contactar personamente a los propietarios o responsables de los predios con sitios con arte rupestre. Se visitaron los siguientes predios y se contactó con sus encargados: Hacienda Las Monjas, Casa de la Señora Nieves Gómez, predio de don Julio Micán en el Alto de Cabistá, Cantera Villa Paola, predio Alto de la Cruz, Finca La Paz, Hacienda Chantilly, Hacienda Fute y Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo.

Salida 2. Parque de Chivonegro (sector bajo). *13 de febrero.* Se recorrió todo el sector norte del Parque Arquelógico Piedras de Chivonegro. Se identificaron y documentaron un total de 13 sitios con arte rupestre en modalidad de pintura.



Reconocimiento en el predio "El Castillo", Vda.Cubia, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Labores de documentación en Chivonegro, Vda.Cubia, Bojacá.
Foto: Diana Aponte, 2015



Labores de documentación en el predio Alto de la Cruz, Vda.Cubia, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Labores de documentación en el Relleno sanitario Nuevo Mondoñedo, Vda. Barroblanco, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Labores de documentación en el Relleno sanitario Nuevo Mondoñedo, Vda. Barroblanco, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Reconocimiento en el predio Chunavá, Vda.Cubia, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Labores de documentación en el Predio Alto de la Cruz, Vda. Cubia, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Reconocimiento en la Hacienda Chantilly, Vda.San Antonio, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Salida 3. Predios La Paz, El Castillo y cantera Villa Paola en la vereda Cubia. *18 de febrero.* Se recorrió la finca La Paz donde se identificaron y documentaron un total de 5 sitios. Después se visitó el predio El Castillo y se dentificaron y documentaron otros 5 sitios. Al final del día se visitó y documentó 1 sitio más en predios de la cantera Villa Paola.

Salida 4. Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo. Vda. Barroblanco. *20 de febrero*. Se visitó el predio del Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo, donde fue posible identificar y documentar 2 sitios con arte rupestre.

Salida 5. Parque de Chivonegro (sector alto) y finca Chunavá. Vda. Cubia. *25 de febrero*. Se visitó el sector sur oriental del Parque Arquelógico Piedras de Chivonegro donde se localizaron y documentaron 3 sitios con arte rupestre. Luego se prospectó un sector de la finca Chunavá, donde se hallaron y documentaron otros 5 sitios.

Salida 6. Alto de la Cruz y Alto de Cabistá. Vda. Cubia. *26 de febrero*. En este predio se reconocieron y documentaron un total de 6 sitios con arte rupestre. Al final del día el equipo de trabajo se trasladó al alto de Cabistá, en propiedad de don Julio Micán y documentó 1 sitio más.

Salida 7. Hda. Chantilly. Vda. San Antonio. *4 de marzo.* Se visitaron los predios de la Hacienda Chantilly y se pudo identificar y documentar 3 sitios con arte rupestre en la modalidad de grabado.

Salida 8. Vdas. Chilcal y Roblehueco. *21 de marzo*. Esta salida se hizo en compañia de los integrantes de Moxacá Tours, quienes organizaron una caminata hasta la cascada del Velo de la Novia, en la vereda Roblehueco. Durante el recorrido fue posible identificar 1 sitio con arte rupestre en modalidad de pintura, posiblemente del periodo republicano o reciente.

Salida 9. Vda. Bobacé. *22 de abril*. Se visitaron los predios de las fincas El Llano y San Camilo, donde fue posible reconocer y documentar 11 sitios con arte rupestre.

4. Sectorización. Como resultado de estas salidas se identificaron y documentaron 56 sitios con arte rupestre, los cuales se organizaron en 12 sectores de 5 veredas asi:



Reconocimiento en la Vda. El Chilcal, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Labores de documentación en Chivonegro, Vda.Cubia, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Descanso durante labores de documentación en Chivonegro, Vda.Cubia, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Labores de documentación en la Hacienda Chantilly, Vda.San Antonio, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Vereda Cubia

1. Chivonegro 1
2. Chivonegro 2
3. Chunavá
4. La Paz
5. El Castillo
6. Alto de la Cruz
7. Cantera Villa Paola
8. Alto de Cabistá

Vereda Chilcal

9. Chilcal

Vereda San Antonio

10. Chantilly

Vereda Barroblanco

11. Relleno sanitario Nuevo Mondoñedo

Vereda Bobacé

12. Fincas El Llano y San Camilo

5. Documentación fotográfica

La base de la documentación de los sitios con arte rupestre para este proyecto fue la fotografía, digital; por medio de esta se realizaron diversas tomas del entorno, el soporte rocoso (la piedra), los murales y algunos detalles de las pinturas rupestres. Se diseñó y utilizó un formato de Ficha Guía para cada toma fotográfica y se utilizó la Escala IFRAO. Cuando fue necesario se utilizó una lámina aislante- reflectiva para minimizar el efecto de las sombras o de la luz fuerte.

En cada uno de los sitios con arte rupestre identificados se realizaron tomas de:

1. Las 4 caras de cada roca

2. Grupos pictóricos de cada cara pintada o grabada

3. Detalles de algunos sectores

4. Vistas panorámicas desde y hacia la cara principal de cada roca, incluyendo su entorno próximo.

Se tomaron un total de 4.061 fotografias en formato digital de 18 megapixeles.



Equipo básico de documentación en campo: Cámaras, GPS, Escala IFRAO, Tabla de soporte, fichas, brújula, lápices, marcadores y pitos.
Foto: Diego Martínez Celis, 2014



Ficha Guía de tomas fotográficas. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



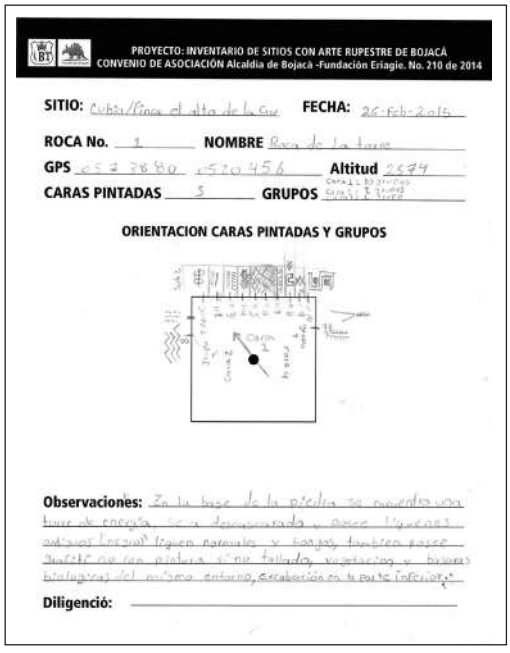
Labor de fotografía con luz natural reflejada. Foto: Diana Aponte, 2015



Labor de fotografía mediante bloqueo de luz natural directa.
Foto: Diana Aponte, 2015



Toma de datos básicos en ficha de campo, fotografía auxiliar y video de referencia. Bojacá, febrero de 2015. Foto: Diego Martínez Celis, 2015


PROYECTO: INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE BOJACÁ
CONVENIO DE ASOCIACIÓN Alcaldía de Bojacá -Fundación Eriagie. No. 210 de 2014

SITIO: Cueva/Roca el alto de la Cue FECHA: 26-Feb-2015

ROCA No. 1 NOMBRE Roca de la torre

GPS 05 2 38.80 074 05 20.45.6 Altitud 2574

CARAS PINTADAS 3 GRUPOS

ORIENTACION CARAS PINTADAS Y GRUPOS

Observaciones: En la base de la piedra se encuentra una

Diligenció:

Ficha básica de registro en campo.
Diseño: Diego Martínez Celis, 2014

Diversas escalas de fotografía aplicadas en la documentación de los sitios con arte rupestre de Bojacá.

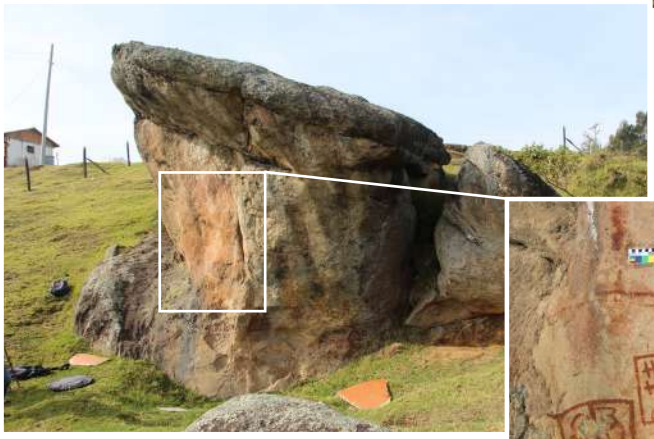
Ejemplo sobre un SAR del sector de La Paz, Vereda Cubia, Bojacá, febrero de 2015. Foto: Diego Martínez Celis.



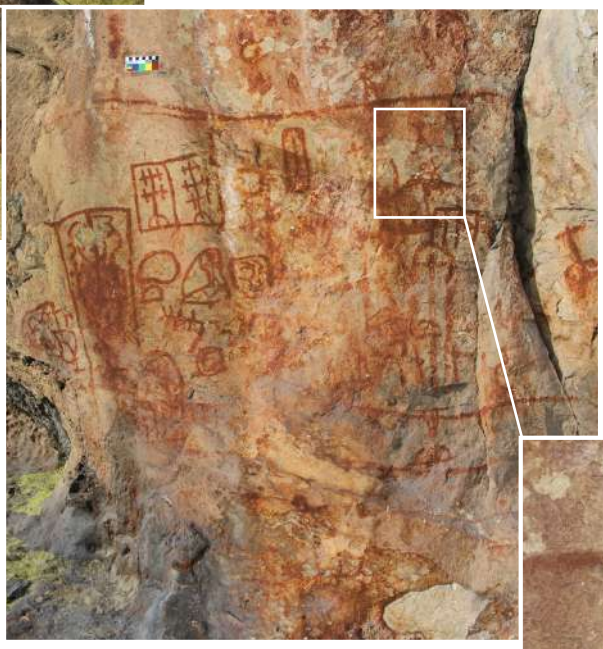
Fotografía aérea.
Foto: Google Earth, 2015



Vista panorámica.



Fotografia de una cara de la roca.



Fotografia de un grupo pictórico.

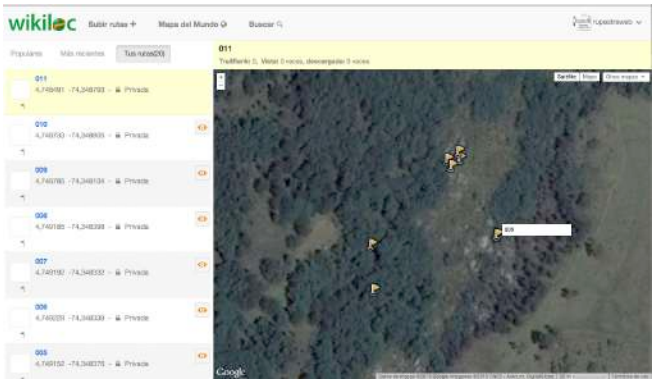


Fotografia de un detalle.

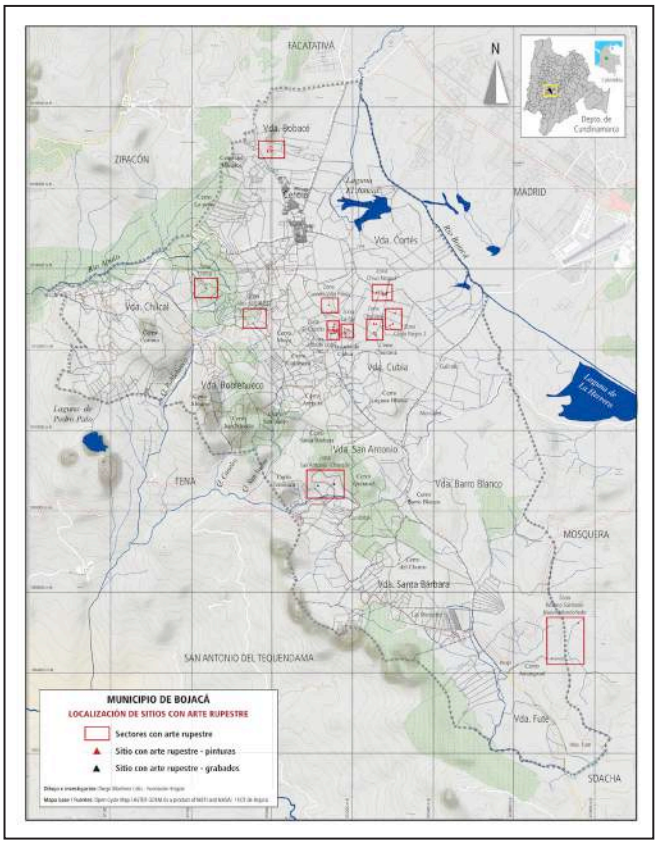
6. Geoposicionamiento. Cada sitio con arte rupestre identificado fue debidamente geoposicionado mediante dispositivo GPS en sistema WGS 84.

Trabajo de laboratorio

7. Elaboración de mapa y georreferenciación. Con los datos de GPS obtenidos, se procedió a georreferenciar y organizar la localización de los 56 sitios identificados en una base de Wikiloc (www.wikiloc.com), y a plasmarlos en un mapa dibujado a partir de las bases cartográficas de Open Cycle Map / ASTER GDEM (is a product of METI and NASA) y el EOT de Bojacá.



Interfase de Wikiloc.com, mostrando la localización de algunos SAR del sector de Bobacé, Bojacá, 2015.



Mapa general de localización de SAR de Bojacá.
Dibujo e investigación: Diego Martínez Celis - Fundación Erigaie.
Mapa base / Fuentes: Open Cycle Map / ASTER GDEM (is a product of METI and NASA) / EOT de Bojacá. 2015

8. Edición y resalte digital de fotografías. De las 4.061 fotos obtenidas, se escogieron para ser editadas un total de 1.040, las cuales se ensamblaron para obtener panorámicas o se les aplicaron filtros de Photoshop o de Image J/D-Stretch con el fin de resaltar los pigmentos de las pinturas rupestres.

Debido a su antiguedad y a los diversos factores naturales y antrópicos que han alterado la pinturas, estas han perdido visibilidad. Sin embargo, es posible recuperar una buena parte de los trazos perdidos mediante procedimientos de retoque digital de fotografías como el propuesto por Mark y Billo (2002) mediante el uso de Photoshop, el cual consiste en convertir el perfil de color original de la fotografia (RGB o RAW) a modo LAB, que permite separar en canales (A o B) los tonos rojizos, que pueden ser contrastados y vueltos a integrar a la fotografía original dando como resultado el resalte de los trazos de pigmento rojo (ver ejemplo). Sin embargo no es tan efectivo si se presentan pigmentos de otros colores (P. ej. amarillo, naranja, blanco o negro).

Del mismo modo se aplicaron diversos filtros (LRE, CRGB y/o LDS) mediante el plugin D-Stretch del programa ImageJ (desarrollado por Jon Harman), con el fin de resaltar, e incluso hacer visibles (en falso color) muchos sectores y pinturas que no son posibles observar a simple vista hoy día (ver ejemplo). Este programa"es un recurso muy habitual en el área de la teledetección con el fin de mejorar de forma sintética el color de una imagen, produciendo con frecuencia una imagen en lo que se conoce como falso color […] ha sido concebido para el estudio en el ámbito del arte rupestre con el fin de revelar posibles formas aparentemente no visibles en este tipo de yacimientos." (Pereira, 2012).

Estas herramientas se constituyen en el eje central de la documentación, pues gracias a ellas se puede tener una imagen cercana a la apariencia original de las pinturas, las cuales, en el día de hoy, se encuentran en franco proceso de deterioro y degradación. El resultado final es una fotografía retocada de manera general, sin ningún tipo de intervención puntual o parcial, las cuales suelen resultar tan subjetivas como los tradicionales calcos.

Procesos de resalte digital de fotografías de pinturas rupestres mediante Photoshop (en modo Lab) de acuerdo al método de Mark y Billo, 2002.

Ejemplo sobre un grupo pictórico del sector de Alto de la Cruz, Vereda Cubia, Bojacá, febrero de 2015. Foto: Diego Martínez Celis.



Fotografia original



Fotograma en modo Lab / Canal A



Resultado de mezcla de Canal A sobre fotografia original



Fotograma en modo Lab / Canal B

MEJOR OPCIÓN



Resultado de mezcla de Canal B sobre fotografia original

Procesos de resalte digital de fotografías de pinturas rupestres mediante plugin D-Stretch de Image-J (Jon Harman).

Ejemplo sobre un grupo pictórico del sector de Alto de la Cruz, Vereda Cubia, Bojacá, febrero de 2015.
Foto: Diego Martínez Celis.



Apliación de filtro LRE

MEJOR OPCIÓN



Apliación de filtro LDS



Fotografia original



Apliación de filtro CRGB



Apliación de filtro RGB

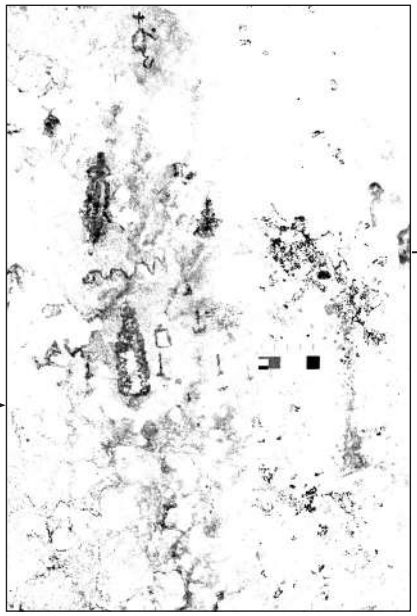
Comparación de procesos de resalte digital de fotografías de pinturas rupestres mediante Photoshop y plugin D-Stretch de Image-J (Jon Harman).

Ejemplo sobre un grupo pictórico del sector La Paz, Vereda Cubia, Bojacá, febrero de 2015.
Foto: Diego Martínez Celis.

Procesos de resalte digital de fotografías de pigmentos mediante Photoshop (en modo Lab) de acuerdo al metodo de Mark y Billo, 2002

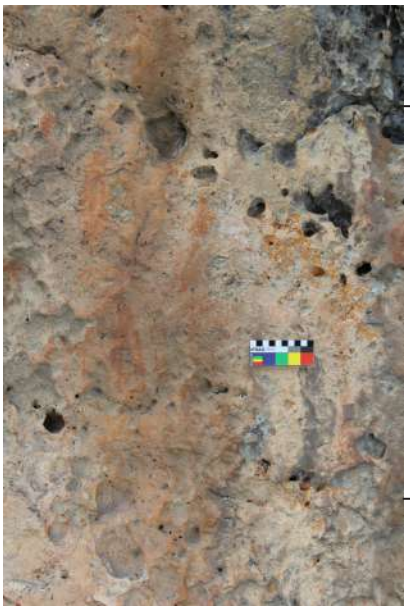


Resultado de mezcla de Canal A sobre fotografía original

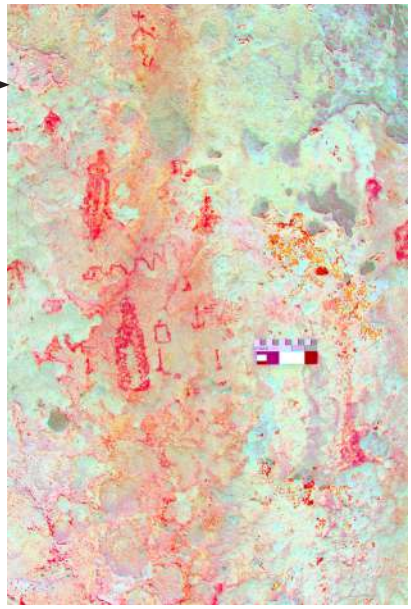


Fotograma en modo Lab / Canal A

Apliación de filtro LDS



Fotografia original

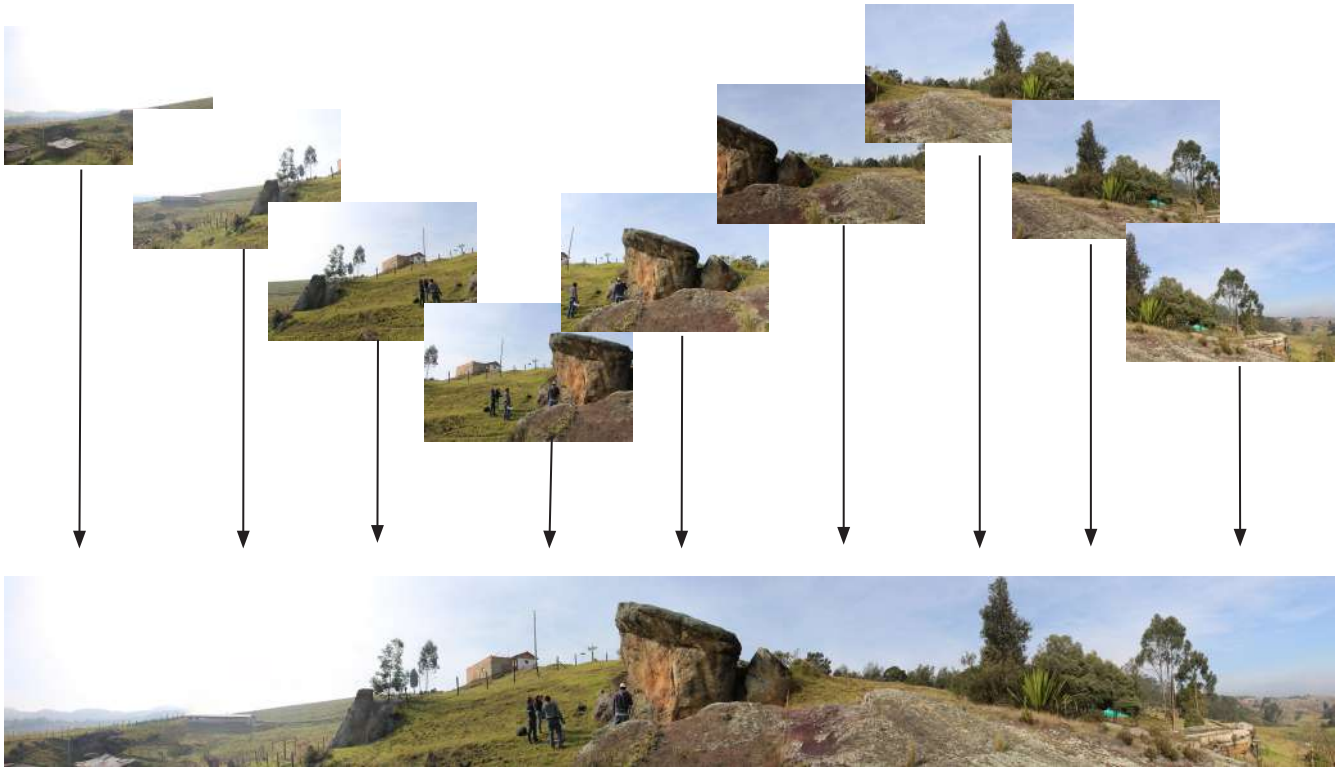


Apliación de filtro LRE

Procesos de resalte digital de fotografías de pigmentos mediante plugin D-Stretch de Image-J.

Creación de panoramas a partir de fotografías individuales.

Ejemplo sobre un SAR del sector La Paz, Vereda Cubia, Bojacá, febrero de 2015.
Foto: Diego Martínez Celis.

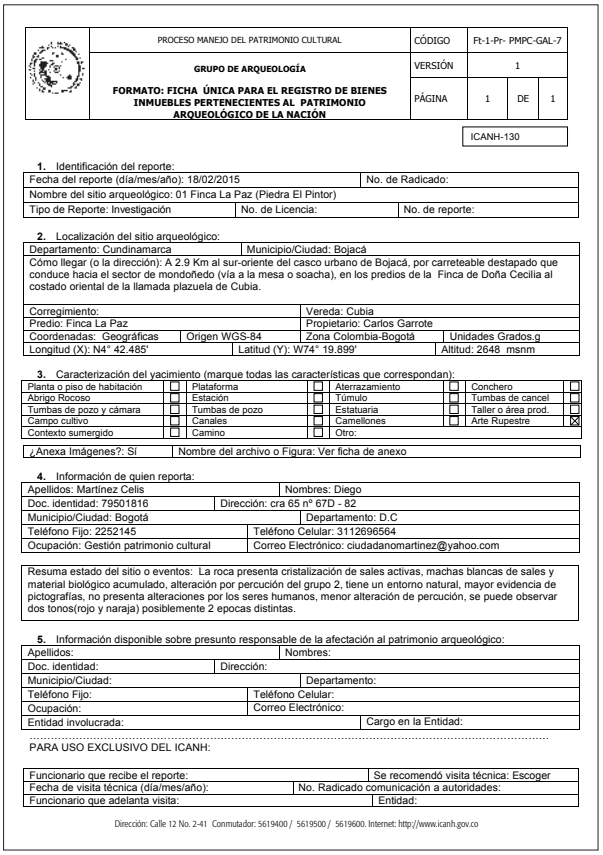


Panorámica HACIA la cara principal de la piedra



Panorámica DESDE la cara principal de la piedra

9. Diligenciamiento de las fichas del ICANH. Los datos obtenidos en campo se ingresaron a los formatos de Ficha única para el registro de bienes inmuebles pertenecientes al patrimonio arqueológico colombiano que para este fin a establecido el ICANH. Se diligenciaron 56 formatos.



	PROCESO MANEJO DEL PATRIMONIO CULTURAL	CÓDIGO	Ft-1-Pr- PMPC-GAL-7	
	GRUPO DE ARQUEOLOGÍA	VERSIÓN	1	
	FORMATO: FICHA ÚNICA PARA EL REGISTRO DE BIENES INMUEBLES PERTENECIENTES AL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE LA NACIÓN	PÁGINA	1 DE 1	
		ICANH-130		

1. Identificación del reporte:

Fecha del reporte (día/mes/año): 18/02/2015	No. de Radicado:	
Nombre del sitio arqueológico: 01 Finca La Paz (Piedra El Pintor)		
Tipo de Reporte: Investigación	No. de Licencia:	No. de reporte:

2. Localización del sitio arqueológico:

Departamento: Cundinamarca	Municipio/Ciudad: Bojacá		
Cómo llegar (o la dirección): A 2.9 Km al sur-oriente del casco urbano de Bojacá, por carreteable destapado que conduce hacia el sector de mondoñedo (vía a la mesa o soacha), en los predios de la Finca de Doña Cecilia al costado oriental de la llamada plazuela de Cubia.			
Corregimiento:	Vereda: Cubia		
Predio: Finca La Paz	Propietario: Carlos Garrote		
Coordenadas: Geográficas	Origen WGS-84	Zona Colombia-Bogotá	Unidades Grados.g
Longitud (X): N4° 42.485'	Latitud (Y): W74° 19.899'	Altitud: 2648 msnm	

3. Caracterización del yacimiento (marque todas las características que correspondan):

Planta o piso de habitación	☐	Plataforma	☐	Aterrazamiento	☐	Conchero	☐
Abrigo Rocoso	☐	Estación	☐	Túmulo	☐	Tumbas de cancel	☐
Tumbas de pozo y cámara	☐	Tumbas de pozo	☐	Estatuaria	☐	Taller o área prod.	☐
Campo cultivo	☐	Canales	☐	Camellones	☐	Arte Rupestre	☒
Contexto sumergido	☐	Camino	☐	Otro:			

¿Anexa Imágenes?: Sí	Nombre del archivo o Figura: Ver ficha de anexo

4. Información de quien reporta:

Apellidos: Martínez Celis	Nombres: Diego	
Doc. identidad: 79501816	Dirección: cra 65 n° 67D - 82	
Municipio/Ciudad: Bogotá	Departamento: D.C	
Teléfono Fijo: 2252145	Teléfono Celular: 3112696564	
Ocupación: Gestión patrimonio cultural	Correo Electrónico: ciudadanomartinez@yahoo.com	

Resuma estado del sitio o eventos: La roca presenta cristalización de sales activas, machas blancas de sales y material biológico acumulado, alteración por percución del grupo 2, tiene un entorno natural, mayor evidencia de pictografías, no presenta alteraciones por los seres humanos, menor alteración de percución, se puede observar dos tonos(rojo y naraja) posiblemente 2 epocas distintas.

5. Información disponible sobre presunto responsable de la afectación al patrimonio arqueológico:

Apellidos:	Nombres:	
Doc. identidad:	Dirección:	
Municipio/Ciudad:	Departamento:	
Teléfono Fijo:	Teléfono Celular:	
Ocupación:	Correo Electrónico:	
Entidad involucrada:	Cargo en la Entidad:	

PARA USO EXCLUSIVO DEL ICANH:

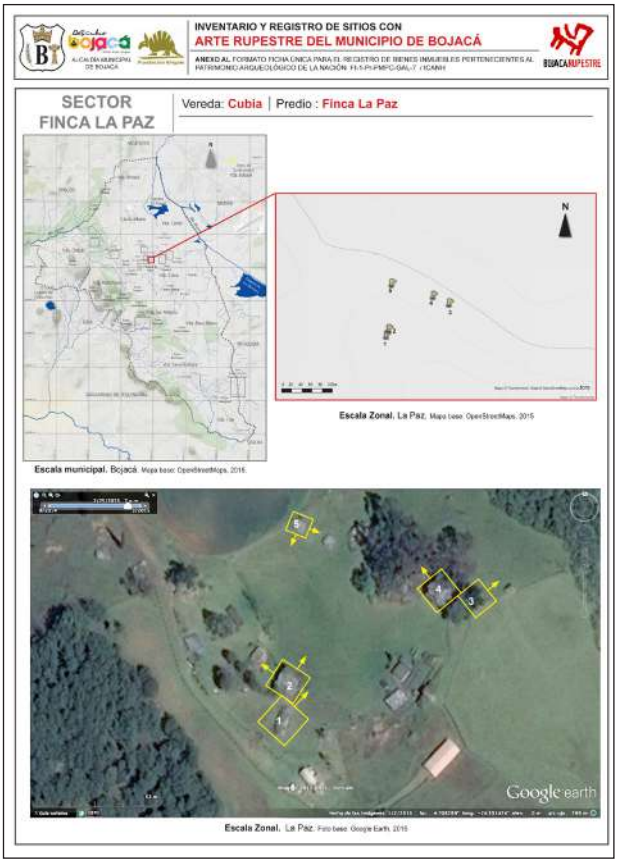
Funcionario que recibe el reporte:	Se recomendó visita técnica: Escoger	
Fecha de visita técnica (día/mes/año):	No. Radicado comunicación a autoridades:	
Funcionario que adelanta visita:	Entidad:	

Dirección: Calle 12 No. 2-41 Conmutador: 5619400 / 5619500 / 5619600. Internet: http://www.icanh.gov.co

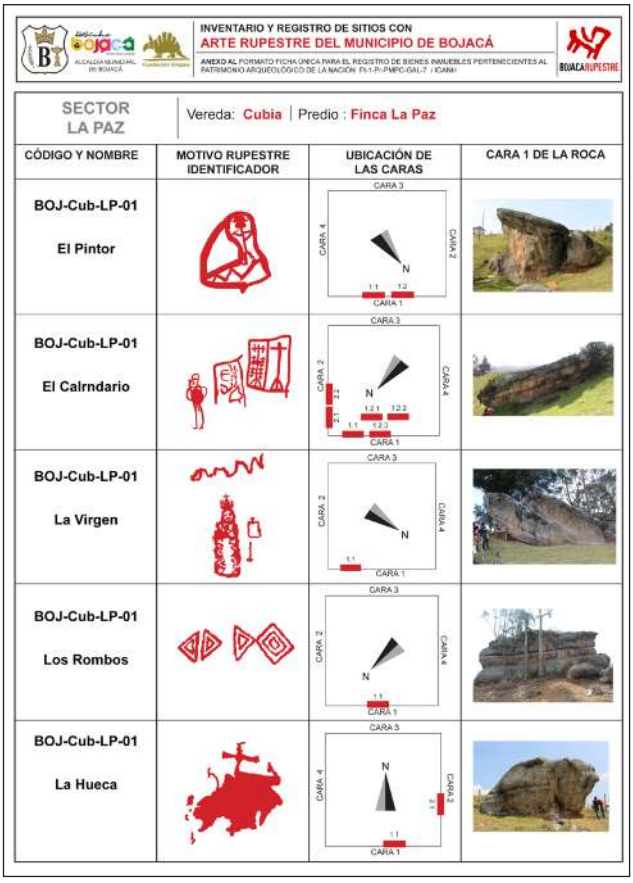
10. Diseño, diagramación y diligenciamiento de las fichas de Anexos a las fichas del ICANH correspondientes a:

1. Sector (Localización de SARs)
1. Sector (Resumen)
2. Localización SAR
3. Visuales
4. Caras de la roca
5. Cara pintada
6. Grupos
7. Detalles
8. Transcripciones anteriores

Los datos y fotografías de cada una de las 56 rocas se ingresaron y diagramaron en estos formatos, lo que arrojó un total de 630 fichas**.**



Ficha de Sector (Localización y SARs)



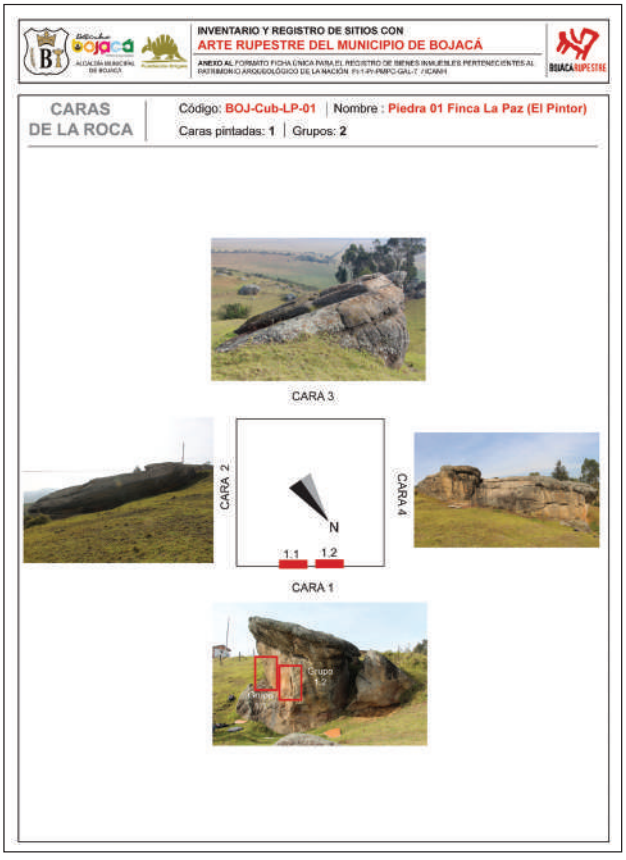
Ficha de Sector (Resumen)



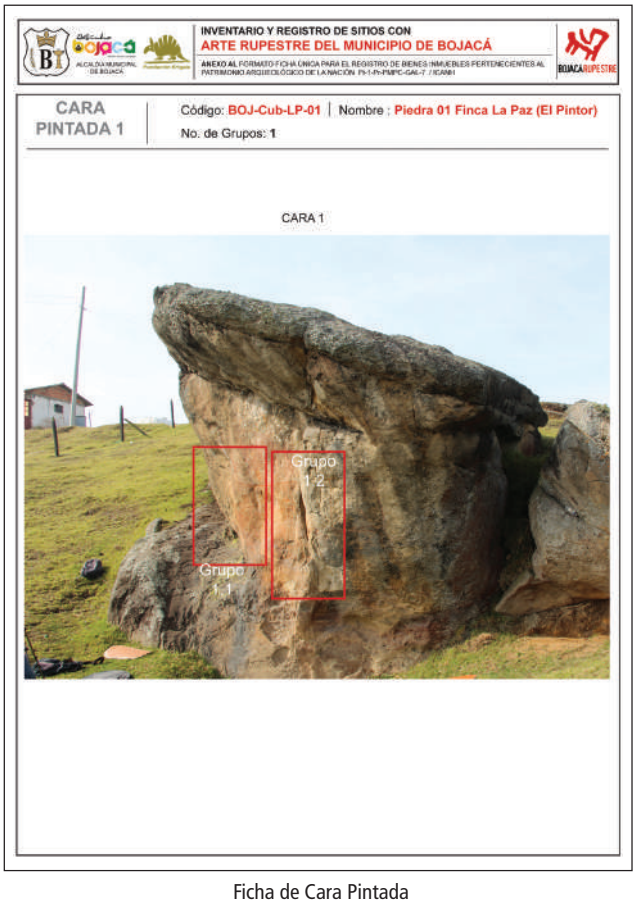
Ficha de localización (SAR)



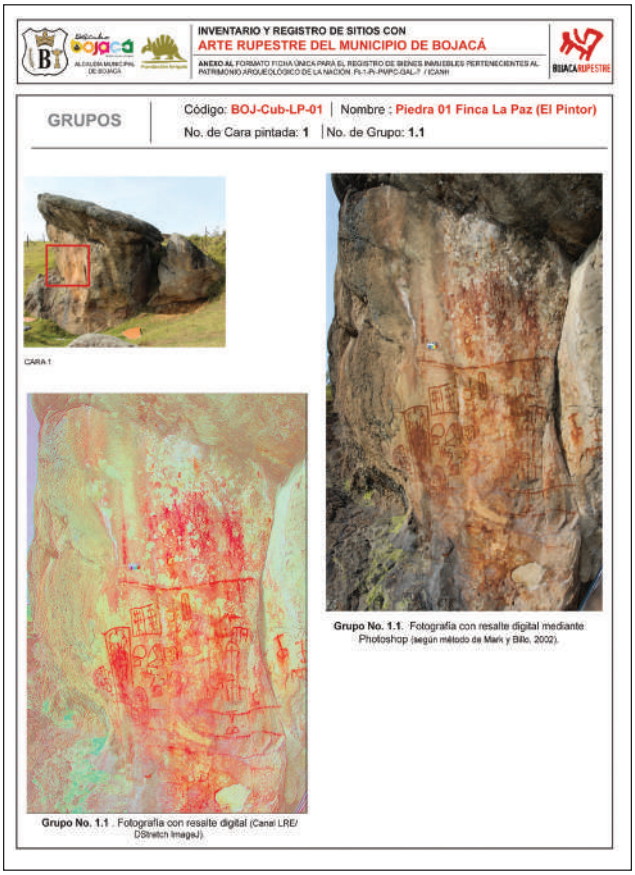
Ficha de Visuales (panoramas Hacia y Desde la roca)



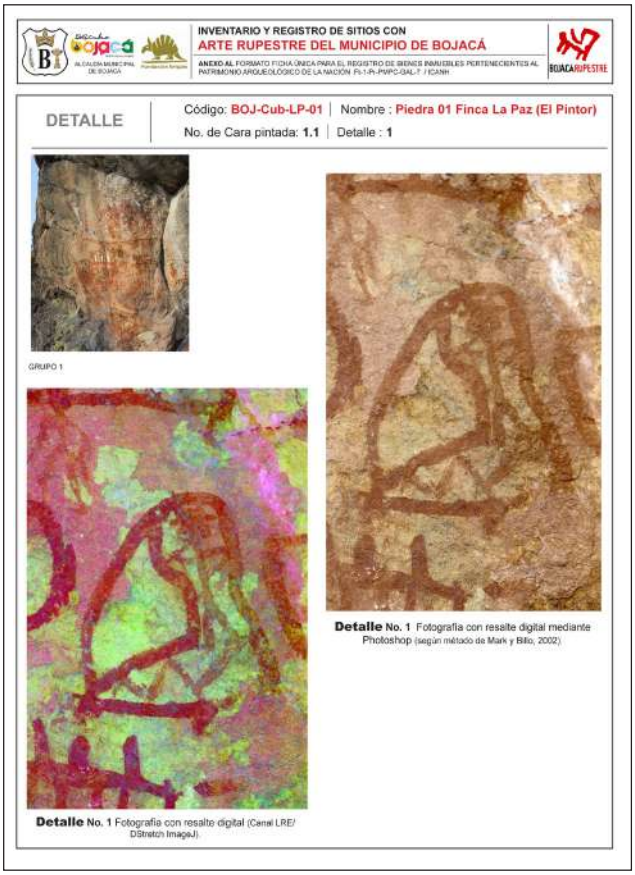
Ficha de Caras de la Roca



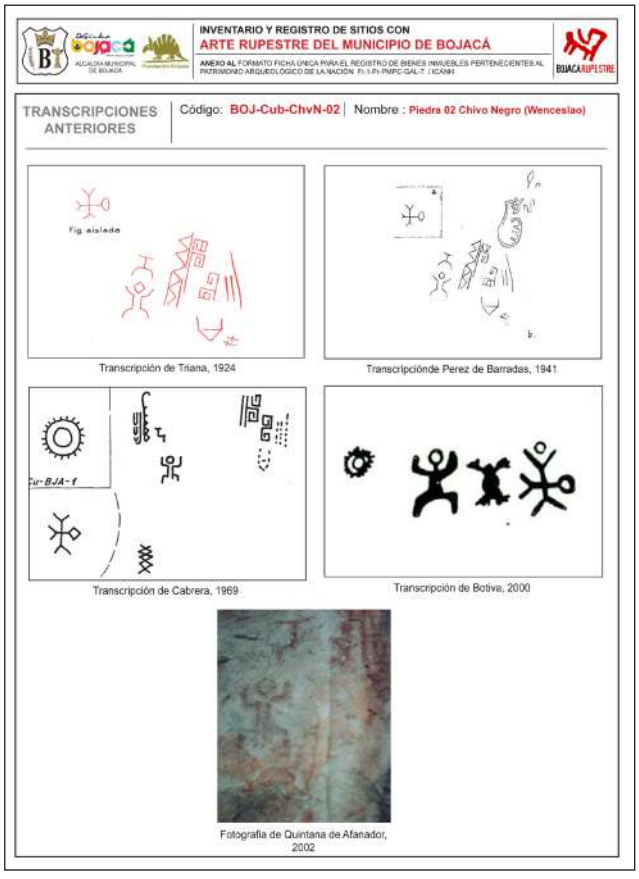
Ficha de Cara Pintada



Ficha de Grupos pictóricos



Ficha de Detalle



Ficha de Transcripciones anteriores



Paisaje de Bojacá.
Topografía de transición entre la planicie y las montañas que hacen las veces de contrafuerte de la Sabana de Bogotá en su costado occidental, uno de los sectores más secos de la región.
Vista desde el sector Cantera Villa Paola hacia el Parque de Chivonegro y los predios Chunavá y La Paz.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN



Paisaje de Bojacá.
Fuertes pendientes y bosque de niebla que forman las estribaciones occidentales de la sabana de Bogotá en su descenso hacia los valles templados y cálidos de los ríos Bogotá y Magdalena.
Vista de la caida de "El velo de la Novia", vereda Chilcal, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

EL TERRITORIO

El municipio de Bojacá está localizado en el extremo occidental de la Sabana de Bogotá, en el altiplano cundiboyacense de la cordillera oriental colombiana, y posee terrenos en la ladera hacia la zona baja del departamento de Cundinamarca (DAPD, 2000) .

La sabana de Bogotá, con una altura promedio de 2.560 m.s.n.m. representa una cuenca casi completamente cerrada, rodeada por cerros y drenada por el río Bogotá. Su parte plana cuenta con un área de 1400 km^2 que hasta principios del periodo Holoceno estuvo conformada por un extenso lago que se fue secando y formando otros cuerpos de agua pequeños, hasta desaparecer (van de Hammen y Gonzalez, 1963).

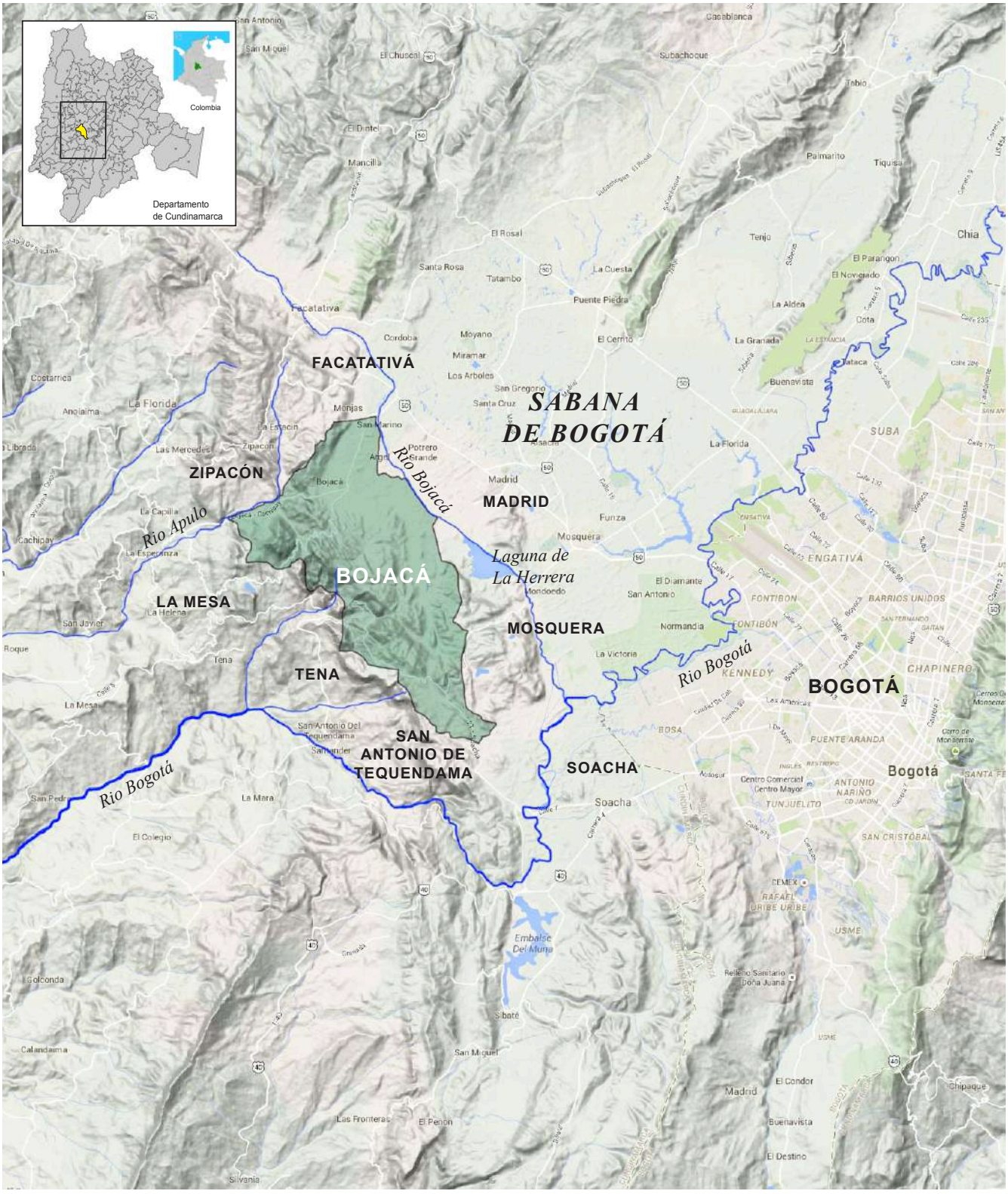
El territorio de Bojacá cuenta con dos cuencas hidrográficas, la de los ríos Bojacá y Apulo que a su vez hacen parte de la cuenca del río Bogotá. Posee una zona montañosa con terrenos de páramo y subpáramo, hacia el oriente de esta se encuentra la planicie en la zona inundable del río Bojacá, irrigado por las quebradas provenientes de la zona montañosa. En su territorio se encuentra la laguna del Juncal y una zona de humedales (Alcaldía de Bojacá, en línea).

Se ubica en un piso térmico frío seco el cual se presenta entre los 2.000 y 3.000 m.s.n.m. en zonas con una precipitación media anual de 500 a 1.000 mm. En este rango climático se localizan las veredas Cortes, Barroblanco, gran parte de la vereda Bobacé, sector oriental de Cubia y parte de San Antonio y Fute. Estos sectores corresponden al bosque seco Montano Bajo (bs- MB) según la clasificación Holdridge. Las regiones ubicadas a esta misma altura sobre el nivel del mar y con precipitación media anual de de 1.000 a 4.000 mm, corresponden al piso térmico frio húmedo. En esta zona se encuentra el sector restante del municipio.” (Alcaldía de Bojacá, en línea).

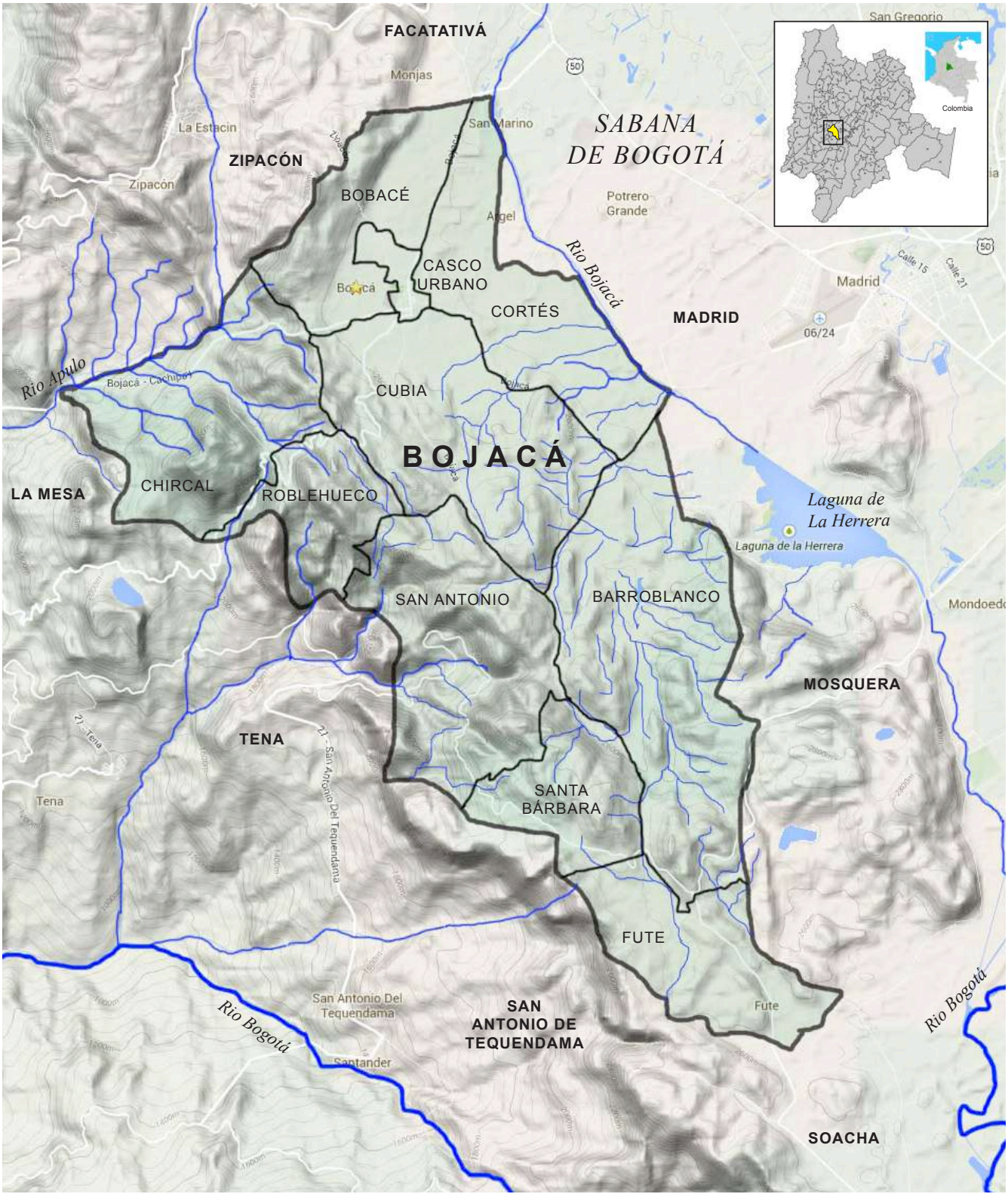
El municipio está dividido en 9 veredas así: Fute, San Antonio, Santa Bárbara, Bobacé, Cortés, Cubia, Chilcal, Roblehueco, Barroblanco, y el área urbana. Limita por el norte con los municipios de Zipacón, Madrid y Facatativá, por el este con los municipios de Madrid y Mosquera, por el sur con Soacha y San Antonio del Tequendama y por el oeste con los municipios de Tena, La Mesa y Zipacón (Alcaldia de Bojacá, en línea).



Bojacá en el Altiplano cundiboyacense.
Cordillera oriental colombiana.
Mapa base. Google Maps, 2014



Territorio del Municipio de Bojacá
y su relación con la **Sabana de Bogotá** y las **vertientes occidentales**
del altiplano cundiboyacense.
Mapa base. Google Maps, 2014

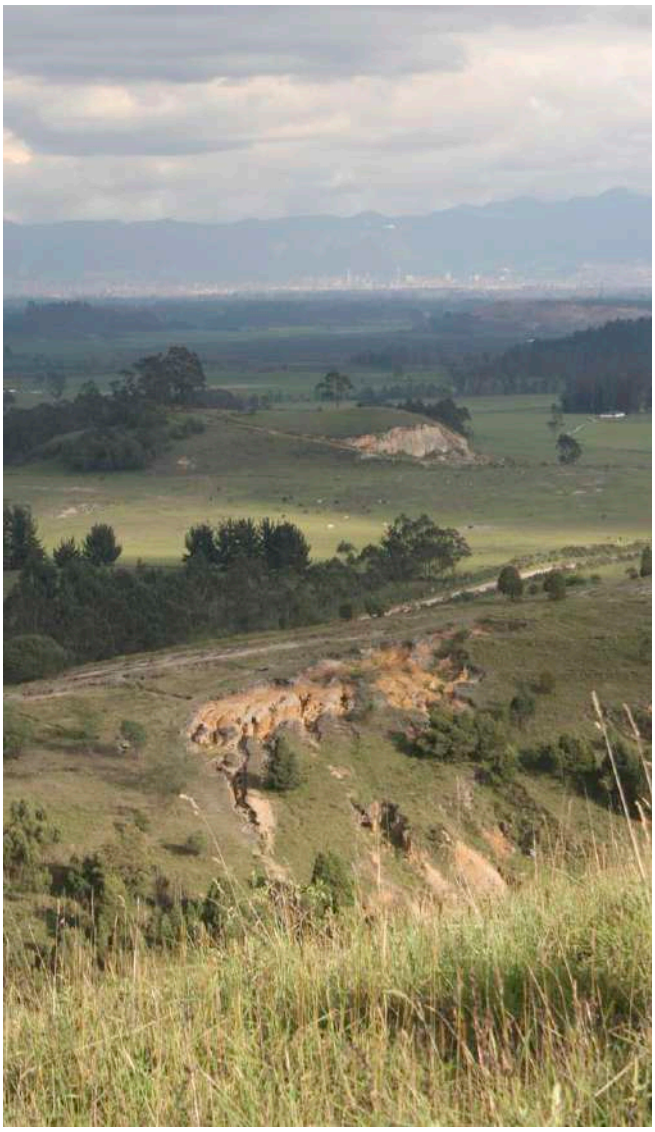


Territorio del Municipio de Bojacá.
Sistema hídrico y división veredal.
Mapa base. Google Maps, 2014; EOT Municipio de Bojacá.

Formación de un paisaje apto para el poblamiento

Durante millones de años antes de la llegada de los primeros seres humanos a la región, el actual paisaje que incluye al municipio de Bojacá, la Sabana de Bogotá y en general el altiplano cundiboyacense, experimentó una serie de grandes transformaciones geológicas y medioambientales que han hecho posible el poblamiento y asentamiento humano, desde hace aproximadamente 12 mil años hasta el presente.

A continuación se transcribe una síntesis de dicha historia de la Sabana de Bogotá, con base en el capítulo "Geografía de la Sabana de Bogotá" de la obra *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia)*, de Ana María Boada (2006:21-22).



Paisaje de la Sabana de Bogotá
hacia el oriente, desde los cerros del parque de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2014

"El altiplano de Bogotá comenzó a formarse después del levantamiento de los Andes del norte ocurrido entre 5 y 3 millones de años atrás (A:90). Posteriormente, hace unos 3.5 millones de años, comenzó el desarrollo de una cuenca sedimentaria intermontana (B). El enfriamiento rápido del clima, hace unos 2.7 millones de años, influenció la sedimentación de la Sabana de forma fundamental. Durante los últimos 2.5 millones de años, la Sabana de Bogotá fue un lago cuyo nivel fluctuó de acuerdo a los cambios climáticos (C). Hace un millón de años, la cuenca del Bogotá tuvo un reajuste tectónico que resultó en la formación de un ambiente lacustre de mayor profundidad. Simultáneo al proceso de hundimiento de la cuenca hubo un proceso de acumulación de sedimentos lacustres y fluviales que se mantuvieron más o menos en equilibrio y que tiene hoy día unos 600 metros de profundidad (B). En el Pleniglacial Medio durante una fase de clima muy frío, hace 65.000 años, el lago de la Sabana llegó a los niveles más altos pero bajó su nivel de aguas sustancialmente a finales del Pleniglacial Medio, 40.000 a 28.000 años atrás, para secarse totalmente entre 32.000 y 28.000 años antes del presente (C:175). Posteriormente, en el Pleniglacial Superior, entre 24.000 y 21.000 años antes del presente, se presenta un periodo húmedo y se forman pequeñas lagunas en la Sabana para luego secarse nuevamente durante un periodo seco y frío entre 21.000 y 14.000 antes del presente, que coincide con la mayor expansión de los glaciares en Norte América (C:176).

"Las reconstrucciones climáticas de los últimos 14.000 años son las más relevantes para esta investigación porque es el periodo en el que hay evidencias de ocupación humana y estos cambios climáticos fueron fundamentales en el proceso de adaptación de las sociedades humanas que ocuparon el altiplano. En el periodo Tardiglaciar (14.000 – 10.000 A.P.) la temperatura media aumentó aunque el clima era más frío y más húmedo que el actual y estas condiciones mantuvieron una vegetación de bosque montano húmedo. En este periodo hubo dos interestadiales más cálidos, durante los cuales el límite del bosque subió hasta los 3.200 metros (C:71). En el 11.000 AP, el clima se enfrío rápidamente, los glaciares se extendieron y el bosque se

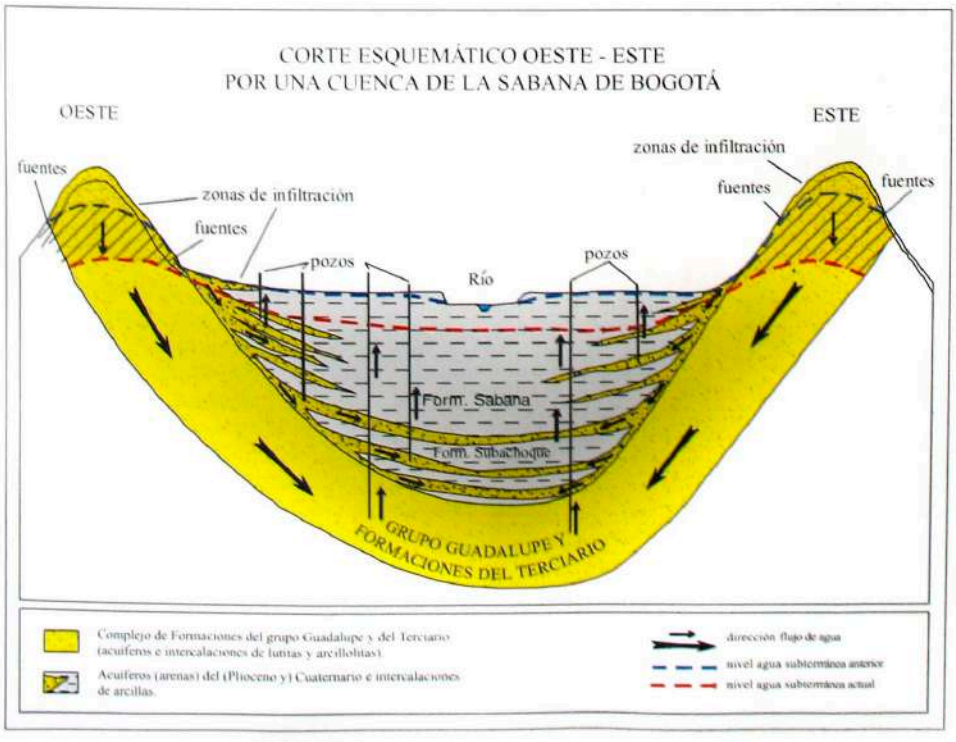
redujo. A lo largo del Holoceno, hacia el 10.000 AP, el clima aunque frío comenzó a tibiarse, el bosque ascendió nuevamente por encima de los 3.000 metros de altura (C:73) y los ríos comenzaron a depositar arcillas de inundación en la Sabana (B). Entre el 9000 y 7500 AP el clima se tornó más húmedo y cálido, se registró un rápido crecimiento del límite del bosque y el área fue invadida por bosques de roble. En el período entre el 7500 y el 5000 AP hubo un enfriamiento climático que hizo que la línea del bosque descendiera nuevamente. Durante el 5000 y el 3000 AP, las condiciones mejoraron y el bosque alcanzó su nivel más alto, unos 500 metros más alto que el actual y unos 3 grados más caliente que la temperatura actual (C:73). Después del 3000 AP la temperatura volvió a descender, hubo un incremento de las precipitaciones que originó la formación y aumento de las zonas pantanosas de vegetación herbácea y agua abierta. Los diagramas de polen indican un crecimiento de la deforestación de la Sabana que corresponde con una disminución del bosque y un marcado aumento de gramíneas; este episodio de disminución del bosque es atribuido a las poblaciones nativas quienes comenzaron sus prácticas agrícolas en especial la agricultura del maíz (C:76). A principios de nuestra era, la vegetación predominante cambió a especies de clima más seco indicando una disminución en la precipitación. Otro periodo seco de interés ocurrió hacia el 700 AP (C:226)".

Notas

A. Van der Hammen , T.; Werner, J.H. y Van Dommelen, H. 1973. Palynological Record of the Upheaval of the Northern Andes: a Study of the Pliocene and Lower Quaternary of the Colombian Eastern Cordilera and the Early Evolution of its High-Andean Biota. *Review of Paleobotany and Palynology* 16:1-122.

B. Helmens, K.F. Neogene Quaternary Geology of the High Plain of Bogotá, Eastern Cordillera, Colombia (stratigraphy, paleoenvironments and landscape evolution). Berlin/Stuttgart: Reprinted from Dissertationes Botanicae. J. Crarmer (in der Gebruder Borntraeger Vertagsbuchhandlung). 163:202

C. Van der Hammen, Thomas. *Historia, Ecología y vegetación.* Bogotá: Fondo Fen, Corporación Colombiana para la Amazonía, Araracuara (COA) y Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular. Bogotá 1992



Corte esquemático oeste -este de una sub cuenca de la sabana de Bogotá.
"Al comienzos del siglo XX el nivel del agua en el subsuelo estaba aún muy cerca de la superfície y más alto en los cerros (línea azul). En la actualidad (linea roja) este nivel ha descendido fuertemente". Tomado de L*os humedales de la Sabana. Origen, evolución, degradación y restauración.* Thomas van der Hammen, 2003.



Sitio con arte rupestre
en la vereda Bobacé, Bojacá
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

LOS PRIMEROS POBLADORES DE BOJACÁ

Las características geográficas de la cordillera oriental colombiana son las de un paisaje de sierra andina principalmente: cadenas montañosas entre las que se intercalan valles altos inter cordilleranos, páramos y mesetas en contraste con bosques en el pie de monte y cañones por el deslinde de corrientes de aguas hacia los llanos al oriente, o hacia el valle del río Magdalena al occidente. Esta variedad de entornos se coinciden con una dinámica de poblamiento fluctuante desde finales del Pleistoceno (+/- 11.000 a.p.) hasta nuestros días (Groot, 2014).

Los primeros habitantes del territorio colombiano fueron grupos esparcidos de cazadores recolectores, que entraron por el istmo de Panamá hacia la costa Caribe y, desde allí, se internaron por los valles de los ríos Magdalena y Cauca hasta las altiplanicies de las cordilleras. Huellas de su largo recorrido han quedado plasmadas en los escasos vestigios que se encuentran en la superficie, diseminados en un extenso territorio (Uribe y Mora, 2007).

"Las evidencias arqueológicas asociadas a las primeras ocupaciones de cazadores recolectores, se relacionan con artefactos de piedra y hueso de animales encontrados en refugios temporales adecuados para la habitación, tales como abrigos rocosos y pequeños campamentos en espacios abiertos. Debido a que en el inicio del Holoceno se presentó un cambio climático que favoreció las condiciones ambientales, se encuentran vestigios de grupos humanos que se establecieron permanentemente en los valles fértiles, aprovechando los recursos de bosques y matorrales, y obteniendo materiales para la fabricación de herramientas y utensilios no muy lejos de los lugares de residencia; son característicos de esta época el hallazgo de enterramientos humanos, artefactos en piedra, madera y hueso. Se destaca también la presencia de instrumentos musicales como creaciones de mayor industria" (Groot, 2014).

Exploraciones arqueológicas en Bojacá

El territorio del actual municipio de Bojacá corresponde geográficamente al extremo occidental de la sabana de Bogotá e históricamente ha representado un canal de interacción a la vez que límite cultural entre diversos grupos humanos (Correal y van der Hammen, 1977). Con base en diversos hallazgos arqueológicos se considera que este territorio permitió el desplazamiento de bandas de cazadores recolectores que aprovecharon sus recursos naturales y luego el establecimiento de agricultores que formaron poblados mas o menos dispersos. Por registros etnohistóricos se considera que para los muiscas del siglo XVI esta zona representaba el límite del zipazgo, desde donde se defendían del avance de grupos caribes como los panches; sin embargo a la fecha no se han hecho investigaciones sistemáticas en el municipio que comprueben o maticen estas generalidades.



Recreación de una escena cotidiana de los primeros pobladores en un abrigo rocoso. Museo Arqueológico de Guatavita.

Para el territorio de Bojacá se han registrado evidencias de estos primeros pobladores, producto de algunas investigaciones arqueológicas que están brindando luces sobre un pasado aún poco comprendido.

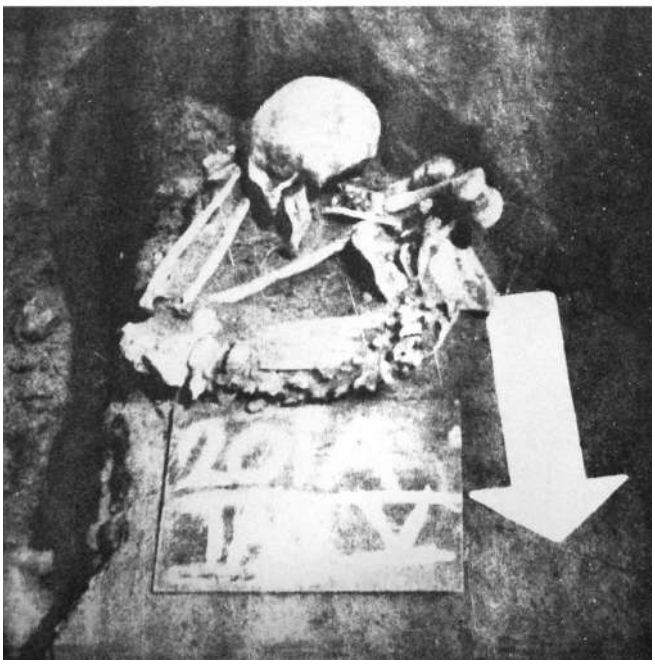
Se presentan a continuación reseñas de las principales investigaciones arqueológicas realizadas en el territorio del hoy municipio de Bojacá, producto de tesis de pregrado o doctorado o de proyectos de arqueología preveniva.

Múltiples evidencias de cazadores - recolectores

Uprimny, Elena. ***Excavaciones arqueológicas en el alto de Cubia.*** Tesis de grado. Universidad de los Andes. Departamento de Antropología. Bogotá, 1969.

La meseta o alto de Cubia está localizada en las cercanías del pueblo de Bojacá. Es una colina rocosa donde la autora realizó excavaciones y halló fragmentos cerámicos, artefactos líticos y restos óseos. El sitio consta de 4 colinas con grandes rocas (algunas de ellas con pictografías), gran parte del terreno ha sido cultivado y algunas rocas destruidas.

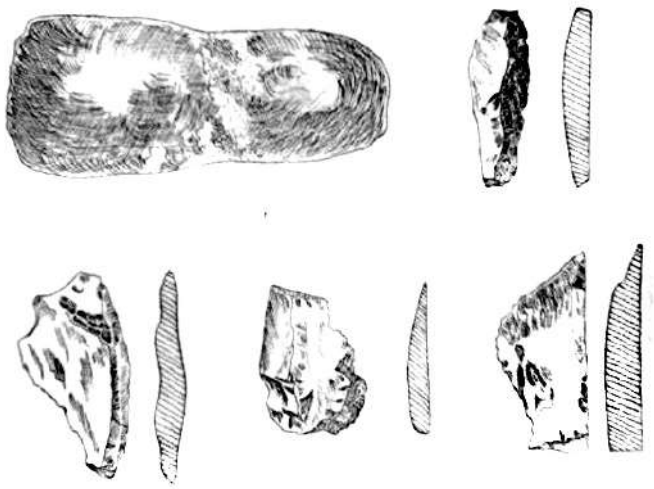
Los esqueletos encontrados en tumbas de pozo semicircular, oval y rectangular y colocados en posición de cúbito lateral con diferentes orientaciones, resultaron ser 9 adultos y 1 niño, todos dolicocéfalos y con un promedio de estatura de 1,46 mts para los femeninos y 1,59 para los masculinos.



Esqueleto hallado en el corte 2, Alto de Cubia, Bojacá.
Foto: Elena Uprimny, 1969

Se encontraron 94 fragmentos cerámicos en las capas superficiales, con decoración escasa, desgrasante de arena (cuarzos, óxido de hierro y mica) relacionados con el estilo de alfarería chibcha. Tipos: CBG, CTR, CPG, CPC, CPR, CFG, CFC, CAC, CAR, CLG, CLC, CLR.

Los objetos lítico hallados en mayor número y en capas más profundas que la cerámica, fueron en su mayoría residuos de lascas trabajadas, raspadores, un trozo de hacha trapezoidal con señales de haber sido engastada en un palo y 31 objetos indeterminables de los cuales 21 tienen muestras de haber sido quemados.



Algunos artefactos líticos hallados en el Alto de Cubia, Bojacá.
Dibujo: Elena Uprimny, 1969



Uno de los cráneos de los 10 cuerpos hallados en el Alto de Cubia, Bojacá.
Foto: Elena Uprimny, 1969

Los artefactos de hueso (algunos usados como cuchillos) se encontraron rotos y/o quemados; también restos óseos de animales como venado, curí, fara, armadillo y aves y restos de caracol.

Haber encontrado restos de carbón y tan variado material hace pensar que se trata de un basurero de vivienda, pero también se puede considerar que la gran cantidad de desechos de lascas esté indicando un taller de fabricación de líticos. Por otro lado los esqueletos demuestran que fue un cementerio.

La dolicocefalia de los cráneos, que no fue mayoritaria en los grupos chibchas, señala una posibilidad de que se tratara de individuos pertenecientes al periodo lítico, lo que explicaría la profusión de raspadores y lascas. La cerámica, por encontrarse en las capas superficiales, indicaría una etapa mucho más reciente.

(SAC, 1979 ; Enciso y Therrien, 1996).

Palacios, María Victoria. ***Excavaciones arqueológicas en la Plazuela de Cubia (Bojacá)***. Tesis de grado. Universidad de los Andes. Departamento de Antropología. Bogotá, 1972.

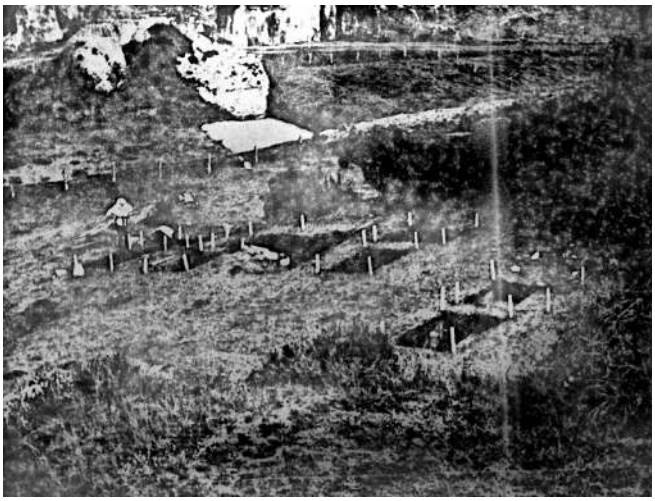
Esta tesis trata sobre trabajos de excavación efectuados en las colinas del Alto de la Cruz, cerca al pueblo de Bojacá. Se encuentra en una falda del cerro en el que se localizan grandes piedras. El trabajo se inició dado el hallazgo hecho por el propietario de la finca, de varios esqueletos y algunos artefactos de piedra. El objetivo consistió en responder con evidencias científicas al número de encuentros de esqueletos efectuados por personas y verificar su relación con pictografías en la zona. Para ello se abrieron 8 trincheras en niveles arbitrarios de 20 cm, que dieron un material consistente en 7 esqueletos humanos, de cráneos dolicocéfalos, asociados a réstos óseos animales; 4 de los esqueletos se hallaron completos, en posición de cúbito lateral izquierdo flexionados sin ajuar. Es probable que el grupo perteneciera a una cultura paleo-indígena.

Entre los artefactos líticos se encontraron lanzadera, lascas, cuchillo, mano de moler; fueron trabajados por percusión y retocados por presión, de gran similitud con los hallados en El Abra y Tequendama.

También se hallaron 4 artefactos de hueso: 2 agujas, 1 cuchillo y un pulidor, asi como restos óseso de venado, curí y chucha.

La asociación del material lítico con restos de fauna y la ausencia de cerámica en el sitio muestran que se trataba de un pueblo cazador-recolector.

(SAC, 1979 ; Enciso y Therrien, 1996).





Excavación de 8 trincheras en el predio de Alto de la Cruz, Cubia, Bojacá.
Fotos: María Victoria Palacios, 1972.

Brando Castilla, Mariana. ***Excavaciones arqueológicas en la sabana de Bogotá***. Tesis de grado. Universidad de los Andes. Departamento de Antropología. Bogotá, 1971.

Informe sobre una excavación efectuada en las inmediaciones de la población de Bojacá, presentada como trabajo de tesis para licenciatura. Se escogió el lugar debido a algunos hallazgos superficiales (huesos humanos, una calavera y un hacha en piedra) que indicaban que el sitio era interesante arqueológicamente.

El sitio No. 1 (Finca La Fragua) se encuentra en el filo de un terreno cultivado casi todo el año; erosionado por la

acción de las aguas y vientos. En sitio No. 2 (Montanel) se encuentra en una colina de poca elevación cubierta por tunales.

La excavación, llevada a cabo en 10 trincheras arrojó material óseo de 8 esqueletos incompletos, abundante material lítico y muy poco material cerámico. El material fue analizado minuciosamente en todos sus aspectos y se encontraron evidencias de entierros primarios y secundarios y de pintura roja aplicada a los esqueletos. Formas y medidas de los restos óseos indican su pertenencia al grupo Muisca.

Se hallaron 7 esqueletos totales y parciales y1 cráneo. Posición de cúbito dorsal en diferentes direcciones, sin lajas y sin ofrendas ni ajuar. Una de pozo casi cuadrado; una pozo en forma rectangular con dos grandes lajas. El No. 7 es un esqueleto pintado de color ocre rojo. Se identificó cremación de huesos total o parcial.

El análisis de las características cerámicas determinó su pertenencia a la tipología Muisca establecida por Sylvia Broadbent y clasificada como "Chibcha Clásica" y con semejanza a la cerámica analizada por Emil Haury y Julio César Cubillos en Facatativá, en sus tipos Reciente, Colonial y Preconquista. Para nominar los tipos cerámicos se adoptó el nombre de "La Fragua" por ser el sitio donde se encontró el mayor número de fragmentos asi: FFC, FFAR, FFR, FPC,FPR, FPAR, FPG, FPR, FAC, FAAR, FBR, FBG, FTR. Se estableció que la cerámica es Muisca en su totalidad, sin vestigio alguno de influencia Panche, a pesar de ser la zona una región limítrofe entre los dos grupos.

El material lítico estudiado, tiene muchas similitudes con el encontrado en El Abra, por Van der Hammen y Correal. Se hallaron 525 piezas de las cuales 274 son artefactos o lascas sobrantes, parte de 1 metate, 1 bola semiovalada con orificio central, 1 mano de moler, artefactos en forma de cuchillo con filo lateral de distintas formas y 2 piedras quemadas.

En hueso se hallaron puntas de flecha, agujas de hueso (astas de venado), restos óseos de animales y de conchas.

La escasez del material encontrado no permitió hacer comparaciones y correlaciones precisas. Tal vez el sitio no era de vivienda sino cementerio o basurero.

(SAC, 1979 ; Enciso y Therrien, 1996)

Pinto Nolla, María. ***Galindo, un sitio a cielo abierto de cazadores /recolectores en la Sabana de Bogotá (Colombia)***. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, Banco de la República, Bogotá, 2003.

Trabajo de tesis de doctorado en etnología prehistórica presentada por la autora a la Universidad de París I, Pantheon Sorbonne, UFR d`Historie de l`Art et d`Archeologie, Centre de Recherches en Archéologie Precolombienne.

El sitio arqueológico de Galindo se encuentra al suroriente de la Sabana de Bogtá en la finca del mismo nombre en el municipio de Bojacá. Se sitúa en una terraza coluvial que pertenece a una de las colinas estructurales que bordean la Sabana de Bogotá a 2625 msnm (25 metros más arriba que el nivel medio de la sabana).

"La excavación de Galindo en una terraza natural, permitió encontrar un sitio de ocupación a cielo abierto del precerámico en la Sabana de Bogotá. Se registraron 4 ocupaciones sucesivas a partir de 8745 BP. Las 2 primeras fueron temporales. Alrededor de 7735 BP se presentó una ocupación en la terraza con características más estables pero sin dejar de ser estacional. Hacia 5000 BP el sitio fue abandonado, siendo ocupado de nuevo por grupos más tardíos de agricultores-cerámicos del Período Herrera y más recientes.

"Los diferentes grupos aprovecharon los recursos faunísticos propios de la región como venados, curís y patos. La industria lítica incluye un solo sistema técnico de producción de lascas e instrumentos unifaciales sin predeterminación de los productos finales. Esta tradición técnica fue utilizada por los grupos cazadores-recolectores del altiplano desde comienzos del precerámico hasta períodos tardíos y difiere de una segunda tradición implementada en algunos sitios del territorio colombiano cuyos conjuntos son bifaciales y elaborados con predeterminación". (Pinto, 2003).

Rodríguez, Elkin y **Pescador**, Lenin. ***Manifestaciones de arte rupestre en la vereda Fute, Municipio de Bojacá. Reconocimiento y prospección arqueológica en el Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo.*** CISAN, Bogotá, marzo de 2004.

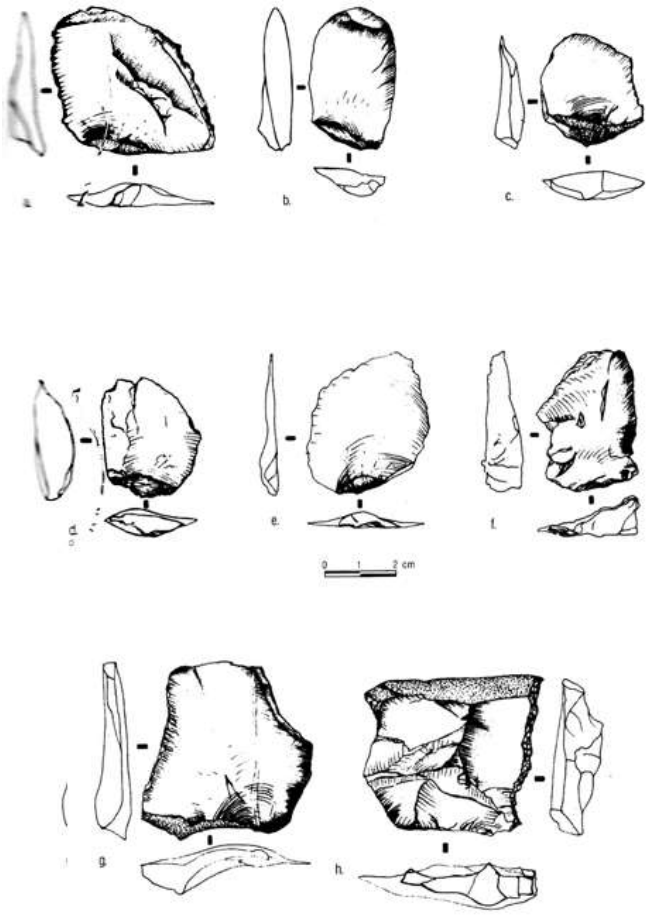
Informe de arqueología preventiva presentado por la Unidad de Arqueología del CISAN para el proyecto Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo en la vereda El Fute (Boja-



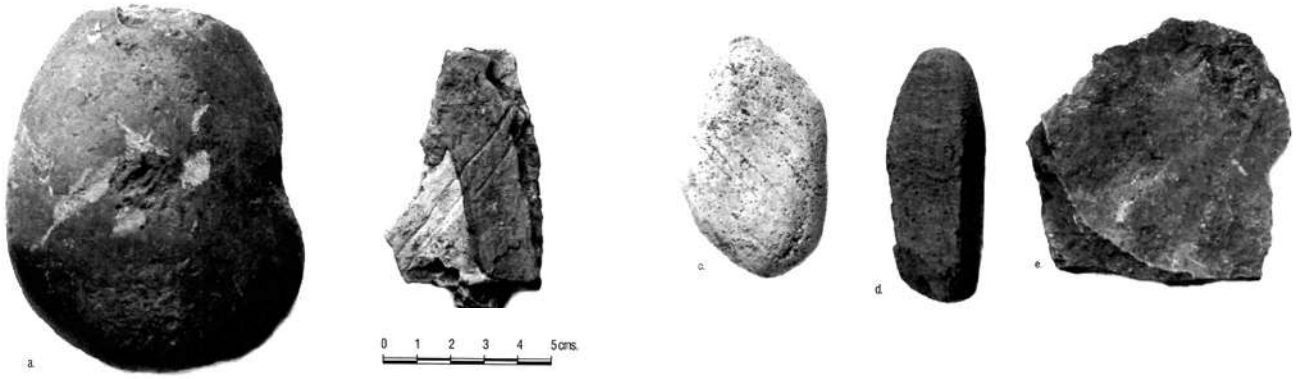
Sepultura de un adulto.
Sitio Galindo, Bojacá.
Nivel de ocupación III.
Foto: María Pinto Nolla, 2003



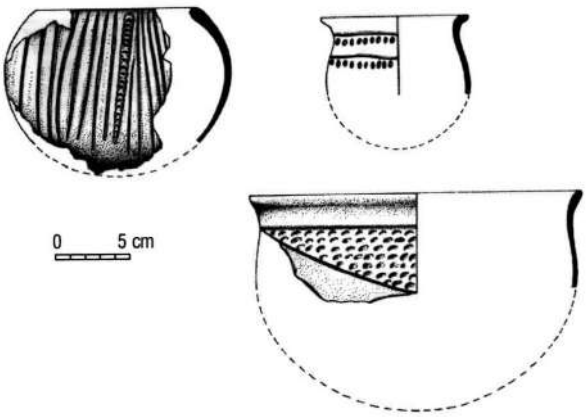
Restos óseos animales. Aves (patos) y roedores (curí y ratón).
Sitio Galindo, Bojacá.
Foto: María Pinto Nolla, 2003



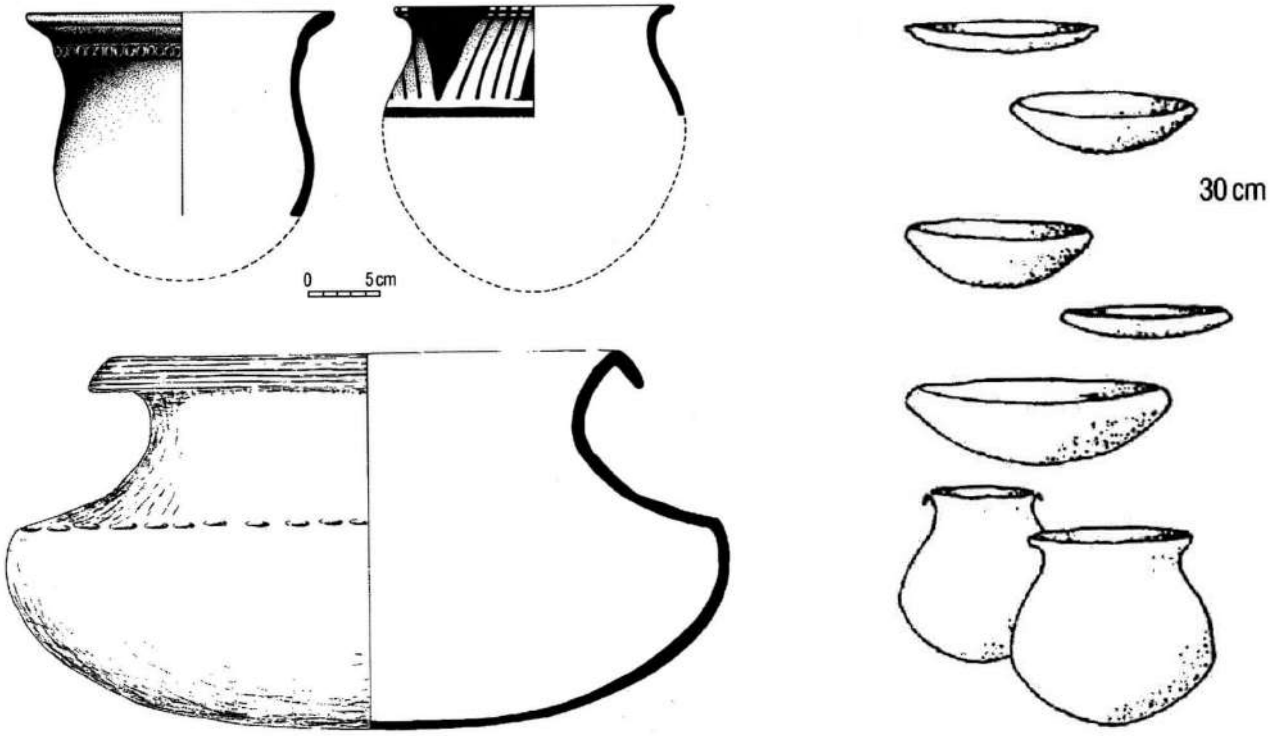
Líticos. Lascas convexas y rectilíneas concavas.
Sitio Galindo, Bojacá.
Dibujo: María Pinto Nolla, 2003



Instrumentos líticos no tallados. Yunque percutor , afilador de agujas, cantos rodados. Sitio Galindo, Bojacá.
Foto: María Pinto Nolla, 2003



Cerámica del tipo Mosquera Roca Triturada. Según
Cardale, 1981; Correal y Pinto, 1983;
Peña, 1991; Broadbent , 1971.
En María Pinto Nolla, 2003



cá), con el fin de elaborar un diagnóstico para evaluar el potencial arqueológico del área de impacto directo e indirecto del mismo.

Como resultado se identificaron 18 sitios arqueológicos con manifestaciones culturales prehispánicas, así: 14 monolitos con arte rupestre y 4 yacimientos arqueológicos (3 con evidencias materiales superficiales de cerámica y líticos y 1 en contexto estratigráfico).

La muestra total de material cerámico esta conformada por 30 fragmentos, de los cuales solo 3 fueron recuperados en contextos estratigráficos y el restante en superficiales. La mayoría del material no presenta rasgos que permitan inferir de manera contundente la asignación a tipos cerámicos establecidos para la región, pero podría relacionarse con los tipos caracterizados por Broadbent (1970) como Mosquera Desgrasante Roca Triturada y Mosquera Poroso, que se relacionarían con grupos humanos de entre el segundo milenio antes de Cristo y comienzos de la era cristiana.

El material lítico recuperado esta compuesto por un conjunto de artefactos tallados y uno que presenta abrasión o pulimento (mano de moler). También desechos de talla y otros elementos sin uso aparente.

Aldana Sierra, Francisco. ***Prospección arqueológica en la concesión GCV-082 Cantera El Remanso, vereda Barro Blanco, municipio de Bojacá, Departamento de Cundinamarca.*** GloboAmbientes Ingeniería y Medioambiente Ltda. Bogotá, junio de 2010.

Informe final de prospección arqueológica en los predios de influencia directa destinados a la explotación de materiales pétreos y calizas de la Cantera El Remanso, vereda Barro Blanco (Bojacá).

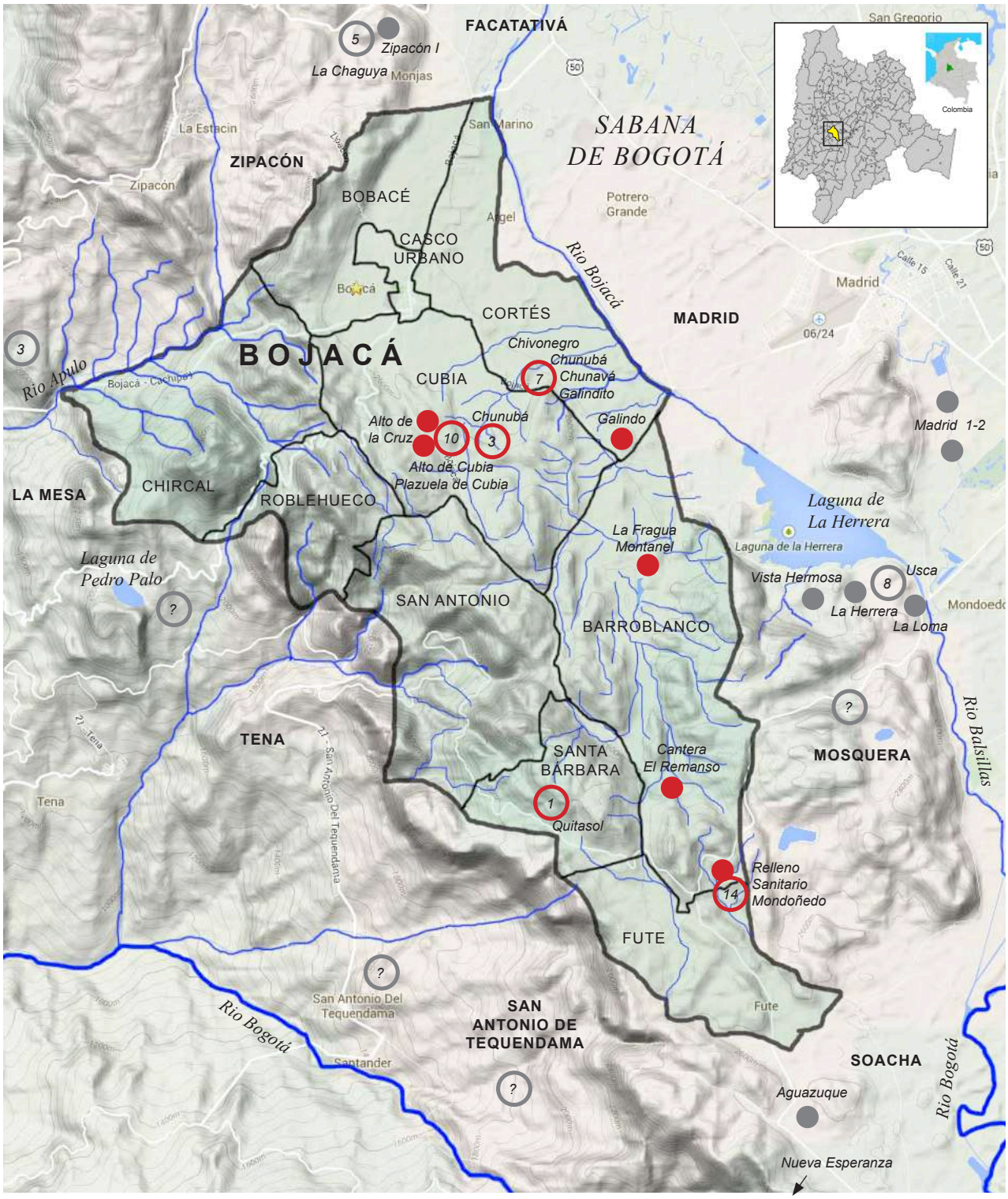
Durante las actividades de reconocimiento y prospección se identificaron contextos arqueológicos caracterizados por la presencia sub-superficial de una muestra de artefactos líticos (20 lascas, 2 líticos pulidos) y una muestra de fragmentos cerámicos en niveles superficiales.



Material cerámico. Recolección en superfície. Relleno sanitario Nuevo Mondoñedo Bojacá. Fotos: Rodríguez y Pescador, 2004

Sitios arqueológicos y con arte rupestre en Bojacá y alrededores con antecedentes de investigación.

Dibujo: Diego Martínez Celis. Mapa base. Google Maps, 2014



10	Sitios con Arte Rupestre (cantidad)
●	Sitio Arqueológico en Bojacá
Alto de Cubia Plazuela de Cubia	Nombre del sitio

10	Otros Sitios con Arte Rupestre en la región
●	Otro sitio Arqueológico en la región

Hallazgos de arte rupestre en Bojacá

Se tiene noticia de la existencia de sitios con arte rupestre en la Sabana de Bogotá desde la época de la conquista española (Simón, 1972 [1626]), y en específico en Bojacá a partir de las investigaciones de Miguel Triana (1922,1924), Guisletti (1954), Cabrera Ortiz (1969), Uprimny (1969), Palacios (1972), Botiva (2000), Quintana de Afanador (2001), Martínez Celis y Botiva (2002), y Rodríguez y Pescador (2004), se incrementó el número de sitios con arte rupestre reportados, logrando obtener un panorama general de su gran riqueza y dispersión en el municipio.

En los últimos años la normativa que obliga a realizar Programas de Arqueología Preventiva (ley 397 de 1997, ley 1185 de 2008) a las empresas mineras, constructoras y otros proyectos de infraestructura que requieren licencia ambiental, sumado al creciente interés por parte de la comunidad (estudiantes, grupos de gestores culturales, operadores turísticos, etc.) han posibilitado que se realicen reconocimientos, que están sacando a la luz nuevos hallazgos. A continuación se reseñan las principales publicaciones que dan cuenta de sitios con arte rupestre en el territorio de Bojacá:

Triana, Miguel. ***La civilización Chibcha***. Biblioteca del Banco Popular Tomo 4. Banco Popular Bogotá.1984 [1922].

- ***El jeroglífico Chibcha***. Carvajal & Compañía: Cali, 1972 [1924].

El primer autor conocido que refiere el arte rupestre de Bojacá es Miguel Triana en la década de 1920. A través de sus obras La Civilización Chibcha y El Jeroglífico Chibcha Triana transcribe, describe y aborda la interpretación de las pinturas y grabados que se encuentran en el altiplano cundiboyacence y propone que:

• La diferenciación entre petroglifos y pinturas reviste un carácter étnico, los primeros son elaborados por tribus caribes y los segundos por chibchas.

• La ubicación de las rocas con pinturas en lugares limítrofes de los chibchas con los panches, muzos, agataes, guanes y güicanes, permite sospechar que las piedras pintadas servían de mojones limítrofes con éstas tribus así como de linderos para la diferenciación territorial entre los dominios del Zipa y el Zaque; desempeñando estas manifestaciones un papel defensivo del territorio.

• La ubicación de las rocas supone una función rogativa (votos y plegarias) y por tanto ellas estaban consagradas a divinidades tutelares.

• Dentro de las representaciones votivas se encuentran figuras de mantas ratificando la versión del cronista Simón, según la cual, a su paso por el territorio chibcha dejaba sus enseñanzas, entre ellas la de la confección de mantas, dibujadas en las piedras.

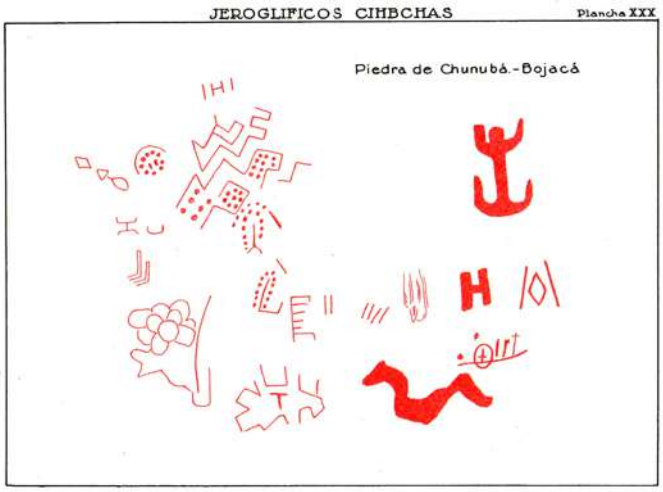
• El tipo de representación es ideográfico o jeroglífico ya que se busca describir acontecimientos.

• Las ofrendas dibujadas son conducidas por ranas y ellas representan el alma humana así como el mono es el cuerpo humano.

• La figura de la rana se deriva en signos romboidales.

Para el actual territorio de Bojacá, Triana reseña y transcribe en 2 planchas (XXX y LIII) grupos de pinturas rupestres de las entonces conocidas como Piedras de Chunubá (hoy Piedras de Chivonegro), a las que refiere como ejemplo de los "sitios especiales de adoratorio de consagración oficial y solemne, aparte de las númerosas piedras de devoción ocasional" que pueden encontrarse en la Sabana de Bogotá.

"[…] dos muy notables, el de Bojacá o Moxacá y el de Facatativá […] Forma el primero un conjunto de siete enormes monolitos cubiertos de jeroglíficos enredados y confusos, entre los cuales sorprende uno que representa un carro de rueda tirado por un dragón. El nombre del sitio en que están estas piedras indica su aplicación religiosa: se llama Chunubá, palabra cuya traducción es "Ermita

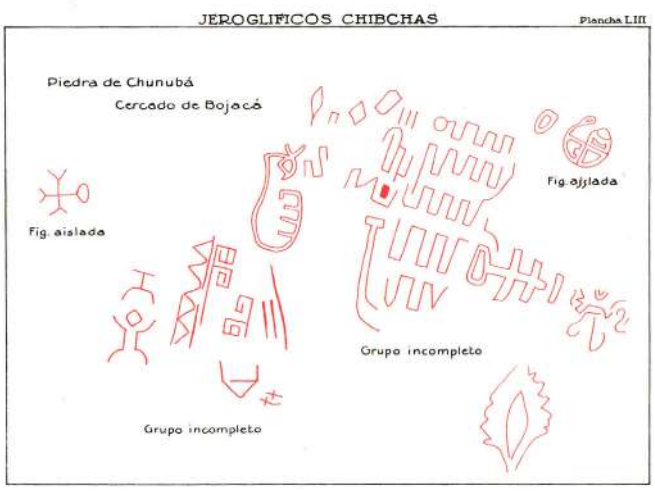


Transcripción de un grupo de la **"Piedra de Chunubá",** Bojacá.
Dibujo: Miguel Triana, 1924

o pequeño templo". La piedra central de esta agrupación tiene como particularidad notable una macla elíptica o nicho natural, orlado con primorosos dibujos de casi imposible reproducción, si no es por fotografía, procedimiento de que tampoco pudimos hacer uso cuando visitamos el sitio en compañía de su propietario, señor Pablo Rocha, porque están las líneas muy vagas y entremezcladas con líquenes de piedra. Si ponemos en relación este nicho, tan esmeradamente adornado, con el símbolo del carro mitológico del dragón, acaso lleguemos a adivinar su aplicación como refugio de una entidad invisible que viaja por los aires. ¿Cuál fuera esa deidad que tampoco ocupa lugar en el carro vacío? Aunque la concordancia un tanto antojadiza entre estos dos objetos no fuera viable, subsiste la conclusión de que los chibchas les merecían altares a ciertas divinidades incorpóreas que, como todas las de su Olimpo, carecían de representación antropomórfica. En otras piedras de adoratorios los huecos naturales que formó en ellas los remolinos de las aguas sirven de centro de concurrencia de las figuras. Por lo demás, las ceremonias y ritualidades que se cumplieran en el cercado de Chunubá pasaron inadvertidas para los cronistas y por eso no hay noticia alguna de ellas". (Triana, 1984 [1922]: 230-231).

Para el autor los boquerones de Bojacá y Facatativá estaban "bajo la protección divina de las piedras del Moxa el uno y de Hunza, Junza o Funza el otro". (Triana, 1984 [1922]: 208).

Triana también reseña una piedra "ya no pintada sino grabada" en la frontera de Tenasucá "la cual subsistió hasta nuestros días como resguardo de Bojacá, cerca de la laguna de Pedro Pablo sitio de recreo del Zipa […] en medio de este Resguardo había una piedra con la figura [….] de un mono con la cola entorchada, sin mas accesorios y adornos, a usanza caribe. Se comprende que esta colonia Chibcha tuvo que avenirse con el rito de sus vecinos los Panches, para hacer las paces con ellos" (Triana, 1984 [1922]: 237).



Transcripción de un grupo de la piedra de Chunubá **"Cercado de Bojacá",** Bojacá. Dibujo: Miguel Triana, 1924

Cuervo, Luis Augusto."Bojacá". ***Boletín de historia y antiguedades.*** Vol. XVI: 179-185. Imprenta Nacional, Bogotá, 1927

Este texto corresponde a una lectura hecha por el autor en la Academia Nacional de Historia en 1925, y que se constituye en, quizás, el primer esbozo monográfico sobre la historia del municipio. En este se describe un sitio con arte rupestre, que no queda claro si corresponde a los sectores de Chivonegro -Chunabá o al conjunto de la Plazuela de Cubia o a ambos. Al parecer el autor se basó en una breve descripción realizada hacia 1882 por Ernesto Restrepo Tirado en su obra "Estudio sobre los aborígenes de Colombia"[1]:

"No lejos del pueblo, en el camino que lleva a la Mesa de Juan Díaz, se encuentran ocho o diez piedras bastante grandes, de formas distintas, con enormes cuéncanos formados en épocas remotas por las aguas, y hoy objeto de superticiones y consejas. En las superfícies planas de las piedras se distinguen multitud de signos rojos hechos tal vez con ocre o alguna resina desconocida para nosotros. La acción de las lluvias ha borrado varios de estos jeroglíficos, pero aún se puede adivinar en ellos la figura del sol y la imagen de un ídolo imperfectamente dibujado. También anotamos la gran cantidad de líneas rectas que forman figuras geométricas, semejantes a las de Pandi o las que adornan los trabajos de algunos indios del Tolima. "Son figuras en que predominan las líneas y escaleras" dice don Vicente Restrepo, "nos llamaron la atención tres calaveras toscamente talladas en la piedra" escribe su hijo Ernesto. ¿Recordarán estos signos la alianza de los españoles con los moscas, sellada en el triunfo sobre los panches y rota inmediatamente después por el conquistador?" [...]

1. "En Bojacá se ve otro grupo de piedras no menos pintoresco, con unos pocos dibujos entré los cuales se repiten a cada paso escaleras y líneas rectas. Nos llamaron la atención tres calaveras toscamente talladas en la piedra." (Restrepo, Ernesto, *Estudios sobre los aborígenes de Colombia.* Imprenta de la Luz, Bogotá, 1892) .

Uribe Th. José y **Borda**, Ignacio."Jeroglíficos Precolombinos". ***Revista Cromos.*** 46, 1138: 1-6. Bogotá, 1938.

En el artículo "Jeroglíficos precolombinos", publicado en la Revista Cromos en 1938, Jose M. Uribe Th. e Ignacio Borda A. transcriben una serie de murales con arte rupestre de Colombia y otros lugares de América, mediante los cuales pretenden ilustrar su teoría sobre el significado de estas manifestaciones. A propósito Pedro Arguello (2004) comenta:

"[...] a partir de Triana surgen posturas intermedias como la expuesta en 1938 por Uribe y Borda en la que el arte rupestre colombiano se encuentra a mitad de camino en el proceso de invención de la escritura. Según estos autores existen dos formas representativas de los signos, una directa y otra indirecta. La forma directa, que es más antigua y primitiva, representa el símbolo mientras que la forma indirecta representa la estructura fonética del mismo. Lo anterior divide el arte rupestre en dos tipos: el primero o representativo en el cual se encuentran figuras humanas y animales así como representaciones meteorológicas como el sol, y el segundo o fonográfico donde se incluyen la figuras geométricas y signos que no representan objetos de la naturaleza. Esta distinción estará presente en la gran mayoría de los escritos posteriores y es la base de la diferenciación entre el arte naturalista y el arte abstracto" (Arguello, 2004).

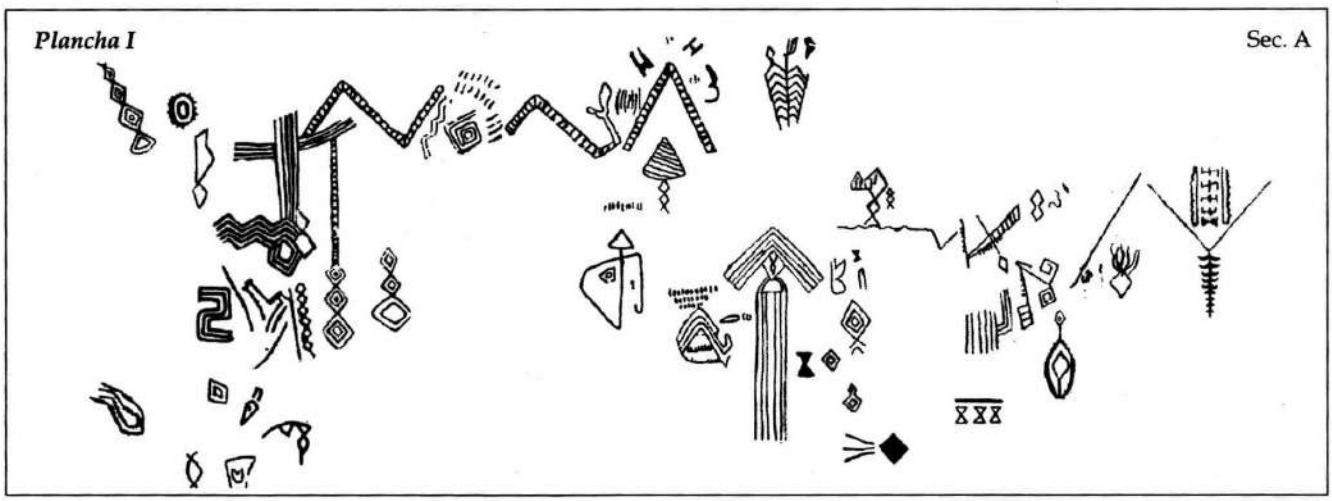
Con el objeto de demostrar "objetivamente" su teoría, los autores transcriben y analizan uno de los murales que se encuentran en el actual Parque de Chivonegro (entonces Hacienda Galindito):

"Después de observar la distribución de los signos y la armonía de conjunto puede verse tan solo un signo representativo, no bien caracterizado, del sol u otro astro, mientras que el resto de los signos son convencionales o simbólicos. Aparecen además otros signos que por sus características podrían hacer parte de un sistema grafico-fonético tales como una M invertida, la letra H y el número 3 que se encuentran hacia la mitad, en la parte superior del conjunto. Esta inscripción ocupa una superficie de 3m horizontales por 2m verticales, poco más o menos; en la cara oriental de una piedra de arenisca en el núcleo de Bojacá, hacienda de Galindito, potrero La Loma, departamento de Cundinamarca".

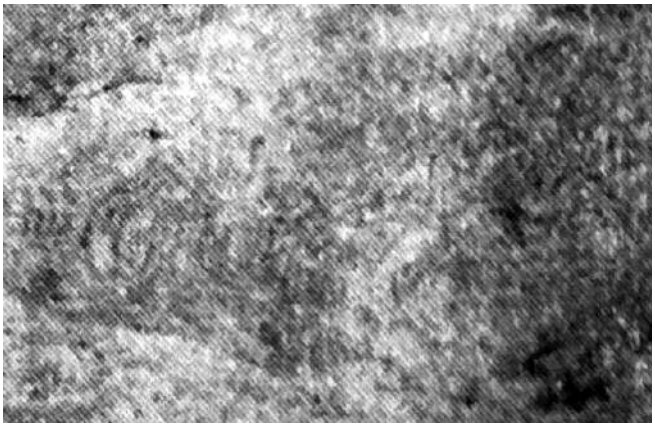
Ghisletti, Louis. ***Los Mwiscas, una gran civilización precolombina, Tomo II***. Biblioteca de Autores Colombianos, Bogotá, 1954.

En el libro *Los Mwiscas una gran civilización precolombina*, Ghisletti (1954) presenta una lista compilatoria de datos de sitios con pinturas y grabados rupestres presentes en la región que habitaron los indígenas muiscas. En ella refiere para Bojacá los siguientes (Ghisletti:15,32):

- Cercado del zipa, municipio de Bojacá [¿sic?]
- Piedras de Chunubá, municipio de Bojacá
- Piedras de Bojacá, Hacienda Galindito
- Piedras de la Poma, Bojacá [sic]
- Piedras de la Laguna Pedro Palo, entre Tena y Bojacá



Transcripción de la cara oriental de una piedra en el **"núcleo de Bojacá",** Hacienda Galindito, Potrero La Loma, Bojacá. Dibujo: Uribe y Borda, 1938



Fotografía titulada "Chunubá, Bojacá. Motivo ofiomorfo con punteados". Foto: Guisletti, 1954

Estas referencias se puede considerar como vagas e imprecisas, toda vez que algunas parecen referir al mismo sitio y otras definitivamente no pertenecen al territorio de Bojacá. Así las llamadas Piedras de Chunubá, serían las mismas de la Hacienda Galindito y probablemente también las relacionadas o confundidas con el nombre de "cercado del zipa" (que corresponderían con el conjunto de Facatativá), todas coinciden con el actual predio de las Piedras de Chivonegro (Vereda Cubia). A su vez las piedras de la Poma no quedan en Bojacá sino en Soacha. Lo anterior demuestra que el autor no conocía bien los lugares y que confundió referencias de autores anteriores (Triana, Uribe y Borda, y/o Pérez de Barradas).

Ghisletti, basa sus postulados fundamentalmente en el análisis lingüístico complementándolo con aspectos de la antropología física y las semejanzas en la cultura material con base en los datos provenientes de melanesia y polinesia.

"Las interpretaciones de Ghisletti sobre el arte rupestre del altiplano cundiboyacense están basadas en comparaciones con la iconografía y mitología de lugares tales como la Isla de Pascua. Respecto a la filiación del arte rupestre dice: "En cuanto a las representaciones rupestres en si, estimó que conviene buscar su origen hacia el lado de la migración melanesia, a la cual Rivet atribuye una antigüedad americana de veinticinco siglos" (Ghisletti: 1954, p. 36). Este componente antiguo se desarrolla y posteriormente va a ser parte de la iconografía muisca, donde tiene su máxima expresión (pp. 35-36). Como era de esperarse, el uso de las analogías etnográficas y la lectura de las interpretaciones anteriores llevan a Ghisletti por el mismo camino interpretativo, el sentido mágico del arte rupestre." (Arguello, 2004).

Cabrera Ortiz, Wenceslao. "Monumentos rupestres de Colombia (Cuaderno primero: Generalidades, algunos conjuntos pictóricos de Cundinamarca)". ***Revista Colombiana de Antropología***. 14: 81-167. Bogotá, 1968.

A finales de la década de 1940 Wenceslao Cabrera Ortíz plantea la necesidad de realizar un juicioso y completo registro como paso previo a cualquier interpretación del arte rupestre (Arguello, 2004). Este registro debe poseer dos facetas: por un lado debe efectuarse el levantamiento completo de las figuras de cada roca y por otro el levantamiento completo de las rocas con arte rupestre de una región, ya que es un error interpretar los signos de una roca determinada considerándola aisladamente sin sus necesarias relaciones (Cabrera: 1947, p. 27).

"Esta sistematización de los datos se verá publicada solamente hasta 1969 en un artículo llamado Monumentos rupestres de Colombia (Cuaderno primero: Generalidades, Algunos conjuntos pictóricos de Cundinamarca). En él se mantienen las ideas básicas expuestas en 1947 acerca de las migraciones y las complementa postulando la existencia de una fuente original muy antigua a partir de la cual se difundieron las migraciones, lo que a su vez explica las semejanzas estéticas entre áreas bastante apartadas. A su vez mantiene la idea de la diferenciación entre pinturas y petroglifos" (Arguello, 2004)

En el artículo de 1969 Cabrera registra 13 zonas con pictografías en el departamento de Cundinamarca, entre ellas el llamado "Grupo de Bojacá" que transcribe en 5 láminas:

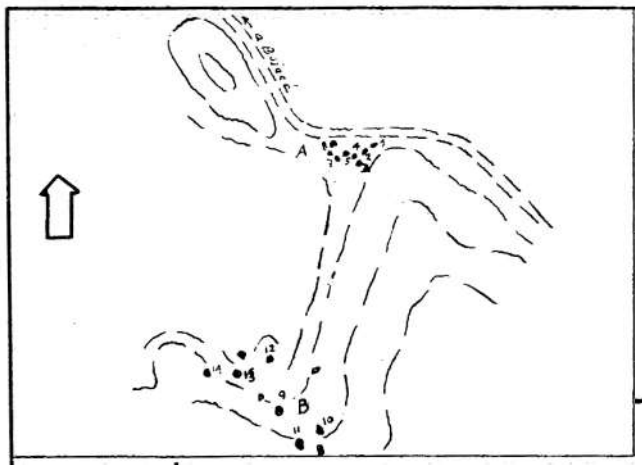
"Después de "El Cercado del Zipa" en Facatativá, es este el más interesante, tal vez por estar formado igualmente por rocas monolíticas muy grandes formando un conjunto numeroso de dibujos en buen estado de conservación relativamente. El núcleo principal agrupa 8 piedras de gran belleza y originalidad. Fue menester rectificar las 2 láminas traídas por Triana (Láminas XXX y LIII) y no sabemos por qué nuestro compatriota no dibujó sino únicamente aquellas. Otro dibujo debido a Karp, Uribe y Borda y representado como de la Hacienda Galindito corresponde en realidad a la piedra No. 7 y es en general bien acertado.

"A su vez se descubrieron 5 nuevas piedras con pinturas aunque mucho menos ricas, situadas a medio kilómetro al sur de las anteriores y al comienzo de la pendiente. Para facilitar la identificación es indispensable estudiar el pequeño croquis.

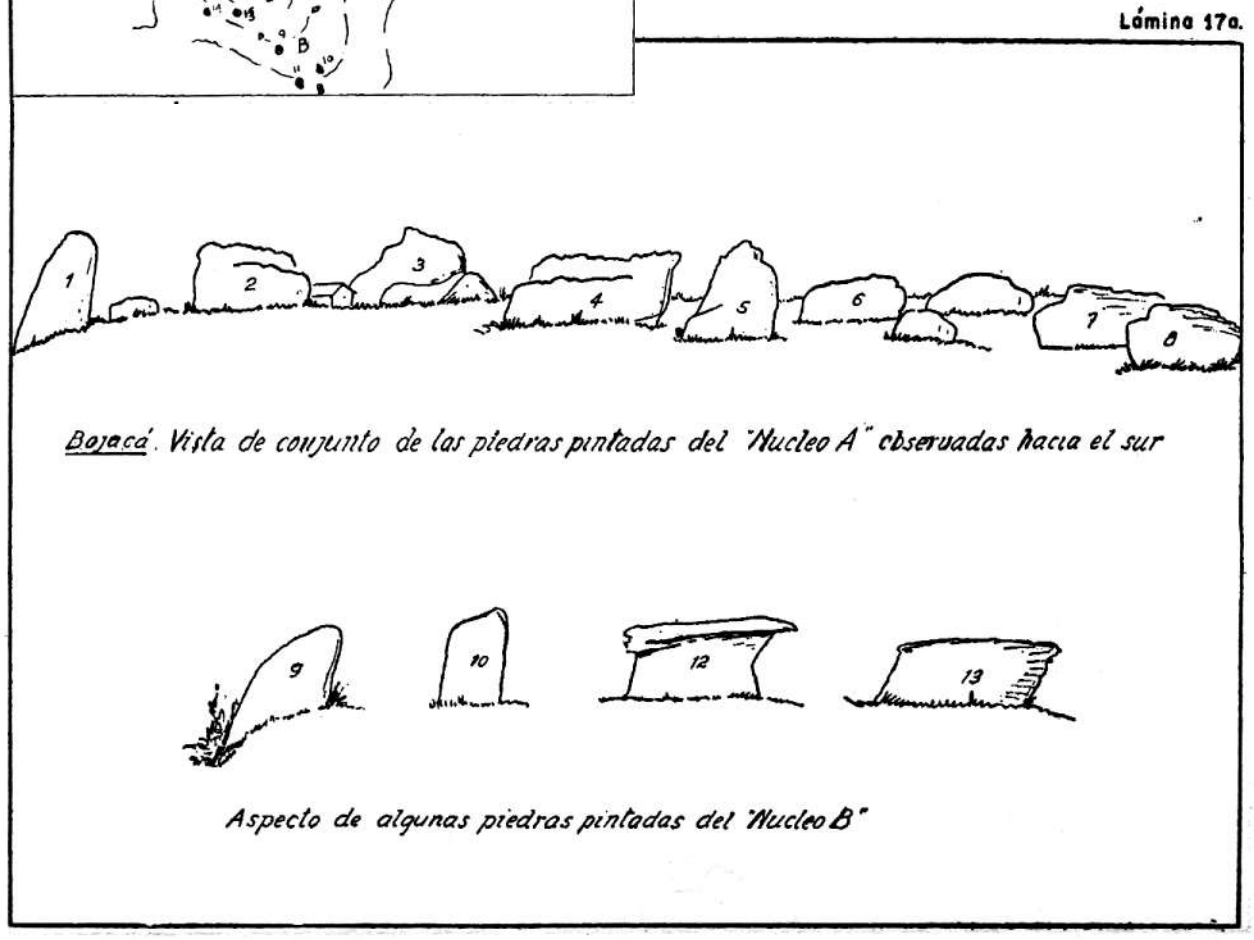
”El Grupo de Bojacá se encuentra en la vereda de Chunavá, 2 kms. Por el antiguo camino real que de esta población conduce a Madrid; este trecho de camino amplio admite tránsito para campero hasta escasas 2 cuadras del sitio en mención el cual se encuentra a mano derecha y muy cerca de la vía. Dos pequeñas construcciones rústicas situadas entre las piedras 1 y 2 permiten situarlas sin riesgo de pérdida.

”Presentamos en las láminas buena parte de los dibujos más importantes, algunos copiados por primera vez. La formación especial de las rocas presenta curiosos “nichos” naturales que fueron aprovechados y algunos muestran ornamentación pictórica; es especialmente interesante el de la piedra 5 en donde cabe una persona en cuclillas. Las pinturas comienzan desde el mismo piso dando la impresión que con los años puede haberse presentado cierto colmaje o acumulamiento de suelos pues para poder dibujar algunas fue preciso levantar el césped.

”Algunos de los murales conservan aún cierta frescura y claridad en los trazos aunque el abandono general es manifiesto. La circunstancia de que aún los habitantes de Bojacá no conozcan estos monumentos los ha mantenido libres de letreros y otra clase de atropellos como se observa en Facatativá. Con un tratamiento especial el número de murales que pudieran completarse sería considerable. Por ejemplo la lámina de la piedra 7 (dibujada inicialmente por los autores citados) y a la cual hicimos algunas pequeñas correcciones está incompleta porque una delgada capa de líquenes ha ocultado las pinturas.



Localización de las piedras pintadas del **“Núcleo A”**[Chivonegro] y el **“Núcleo B”**[Chunavá o Cubia].
Según: Cabrera Ortíz, 1969



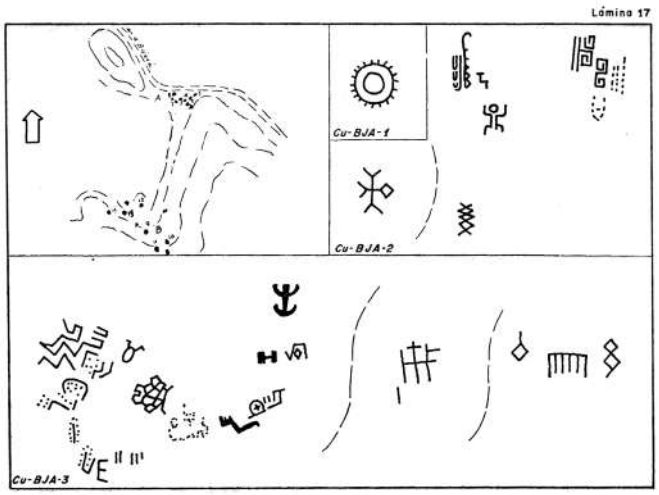
”En una de las láminas presentamos el aspecto de las principales piedras con la indicación de la cara sobre la que se encuentra la inscripción. Ha sido posible presentar figuras originales dibujadas con gran cuidado para no incurrir en errores. Las piedras 4 y 6 están totalmente perdidas pues presentan apenas una confusa y prolongada mancha roja inidentificable por el momento. Otro tanto sucede con la 11 y 14 y con varias pequeñas marcas de menor importancia que se encuentran diseminadas en la misma zona.

”Una brevísima descripción de algunas dará una mejor inteligencia de los dibujos:

”Piedras Cu-BJA-1 y 2: La primera no presenta en forma clara son dos figuras circulares radiadas de las cuales la más sencilla es la dibujada aquí. La 2 tiene un amplio e irregular nicho bien ornamentado pero las figuras están borrosas por lo cual sólo dibujamos las absolutamente claras de las cuales dos llaman la tención por lo desusadas; el mono de cabeza redonda y la figura cruciforme dibujada aparte.

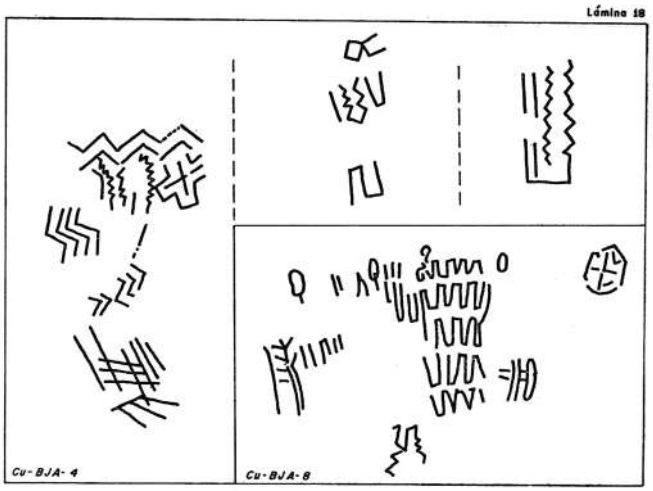
”Piedra Cu-BJA-3: El mural que está colocado en una especie de pasillo angosto que hace muy incómodo el dibujo, reúne una serie de formas muy raras que por primera vez son observadas. Hay una serie de puntos muy claramente marcados, un mono (?) sin cola con extremidades inferiores recortadas y dos figuras llenas en forma de “H”. Una y la otra indefinible. Un aglutinamiento poligonal que Triana dibujó como un racimo de figuras circulares llama también la atención.

”Por la cara o superficie sur también hay varias figuras de las que se presentan las más definidas siendo muy nítida la HF con cruz.

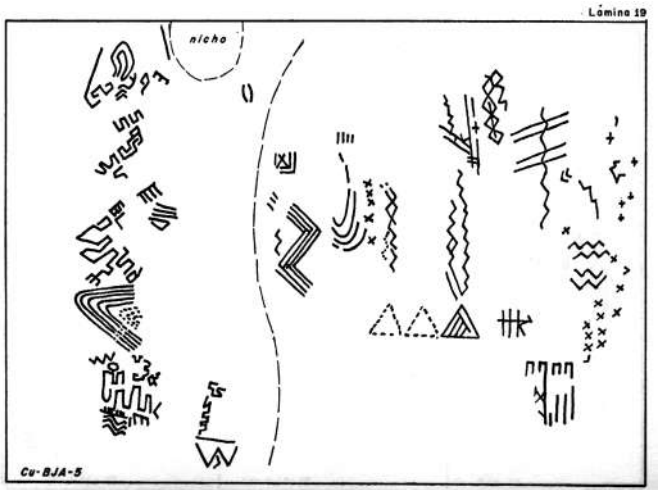


Transcripción de grupos de pinturas rupestres.
Según: Cabrera Ortíz, 1969

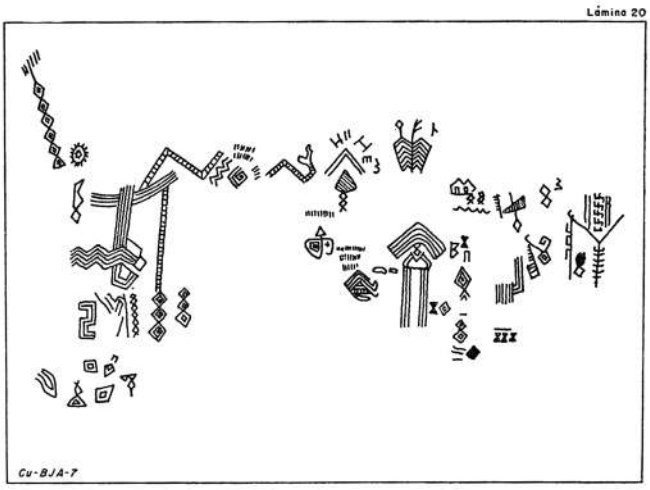
”Piedra Cu-BJA-4: En tres extensas superficies los artistas aborígenes consideraron sus ideas o representaciones, pero como lo hemos anotado están casi perdidas mientras no



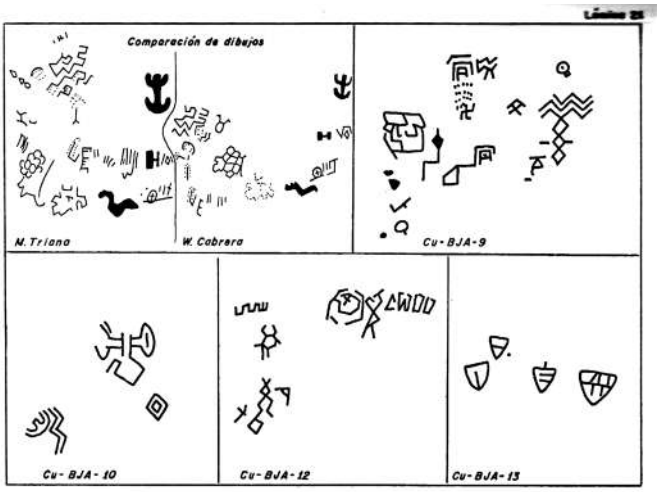
Transcripción de grupos de pinturas rupestres.
Según: Cabrera Ortíz, 1969



Transcripción de grupos de pinturas rupestres.
Según: Cabrera Ortíz, 1969



Transcripción de grupos de pinturas rupestres.
Según: Cabrera Ortíz, 1969



Transcripción de grupos de pinturas rupestres.
Según: Cabrera Ortíz, 1969

se haga un tratamiento especial; sin embargo fue posible dibujar esta muestra exclusivamente rectilínea.

"Piedra cu-BJA-5: Por una de sus caras y desde la altura del nicho hasta el suelo, casi dos metros, se sucede el dibujo que se reproduce exactamente. En la parte superior hay una figura un tanto rara con remate triangular que posteriormente se verá en la parte baja de la piedra 7. Dentro de todo este conjunto rectilíneo no hay sino dos curvilíneas; en la cara occidental y sobre superficie muy lisa aparecen con profusión cruces de cusata, grecas y tres triángulos desde donde se levantan líneas quebradas ascendentes; con tratamiento sería posible completar este mural.

"Piedra Cu-BJA-7: Este conjunto es realmente admirable y muy rico estéticamente. A mano derecha se descubren 4 figuras idénticas en columna y un racimoide; hay 5 copones, 3 en serie, grecas y paralelas a más de escalas. Las otras figuras también son muy extrañas e indefinibles. Como se observará, este mural es de los más importantes.

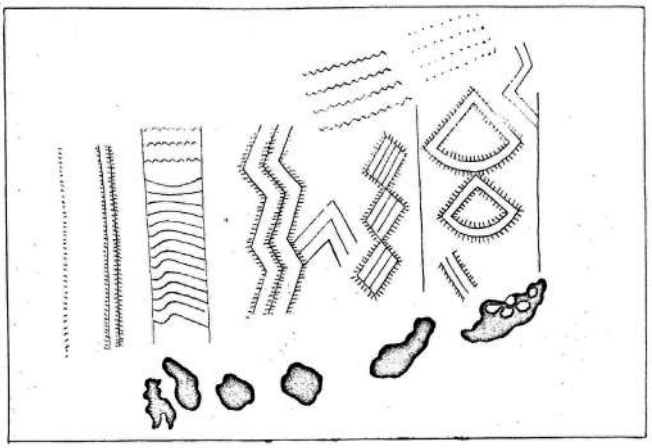
"Piedra Cu-BJA-8: Completamente enfrentada a la anterior muestra un estilo diverso con 4 figuras ovaladas en forma de "Q", figura que suele observarse en otras regiones pero casi en forma única , no multiplicada y con el rasgo sesgado a la derecha. En la piedra 9 también se la descubre. El escudo de la derecha en la parte superior es bastante regular.

"Piedras Cu-BJA-9 a 12: Las láminas dan una idea exacta de las principales figuras; nótese la cruz gamada perfecta de la 9 y los rasgos esencialmente rectilíneos de la 12.

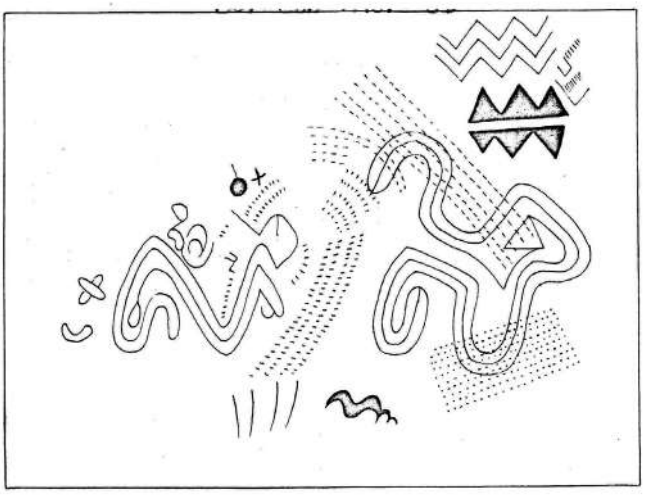
"Pocos sitios como este de Chunavá se prestarían para arreglarlo en forma de Parque Arqueológico de singular atractivo e interés turístico".

Uprimny, Elena. ***Excavaciones arqueológicas en el alto de Cubia***. Tesis de grado. Universidad de los Andes. Departamento de antropología. Bogotá, 1969.

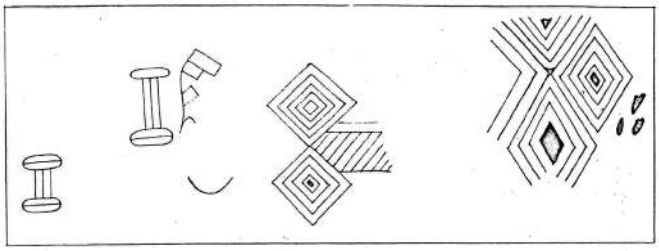
En esta tesis de grado (referida en el anterior capítulo de antecedentes arqueológicos) Elena Uprimny reseña 10 pictografías en color rojo y fondo anaranjado, la mayoría borradas o en mal estado y cuyo diseño es primordialmente geométrico o abstracto (líneas, puntos, líneas paralelas, triángulos, rombos, círculos, zig-zags), una cara humana y



Transcripción de grupos de pinturas rupestres. Alto de Cubia. Uprimny, 1969

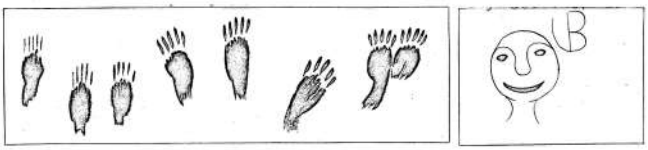


Transcripción de grupos de pinturas rupestres. Alto de Cubia. Uprimny, 1969



Transcripción de grupos de pinturas rupestres. Alto de Cubia. Uprimny, 1969

ocho manos impresas. Se dibujan y describen estas pictografías pero no se intenta su desciframiento por carencia de elementos comparativos para su análisis. (SAC, 1979 ; Enciso y Therrien, 1996).

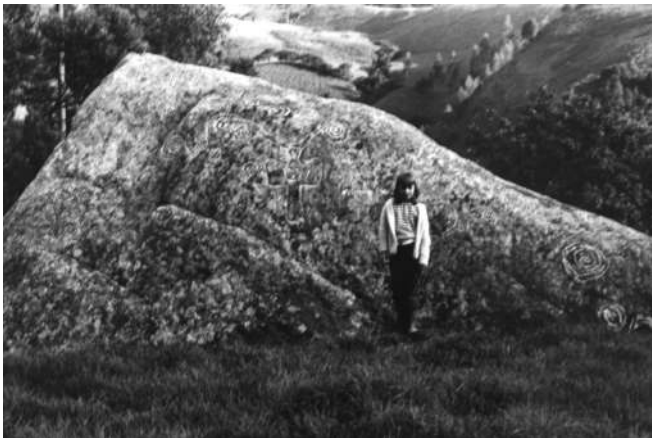


Transcripción de grupos de pinturas rupestres. Alto de Cubia. Uprimny, 1969

Sills O`Neil, Mary Alice. ***The cultural Context of prehistoric Rock Art in western Cundinamarca, Colombia.*** Tesis de Doctorado en Antropología, University of California, Riverside, 1973.

Con el objetivo de brindar un contexto cultural a los petroglifos presentes en el occidente de Cundinamarca, la antropóloga Mary Alice Sills O`Neil investigó una franja entre los municipios de Nocaima y Viotá, correspondiente con el antiguo territorio Panche, y refiere una roca con grabados en el camino que lleva al municipio de la Mesa, que está localizada en terrenos del actual municipio de Bojacá.

Se trata del petroglifo catalogado como LaM1, con inscripciones grabadas en todas las caras de una gran roca de 5.5 x 2.5 x 2m. La autora advierte que la mayoría de los motivos corresponden con espirales o rizos (*coil*) y destaca un motivo con dos caras y apariencia de murciélago, que no se asemeja con ninguno encontrado en la zona de estudio, por su forma y por sus dimensiones (1m), que excenden el promedio de los grabados de la zona que no pasan de 30 cm. de longitud.



Petroglifos del sitio LaM-1. Según Sills O`Neill, 1973



Petroglifos del sitio LaM-1. Según Sills O`Neill, 1973

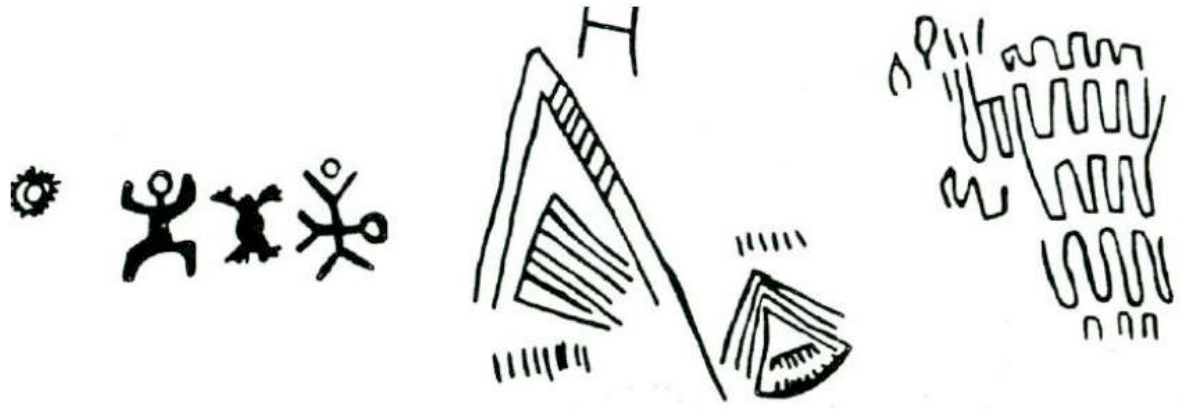


Petroglifos del sitio LaM-1. Según Sills O`Neill, 1973

Botiva Contreras, Alvaro. ***Arte Rupestre en Cundinamarca. Patrimonio Cultural de la Nación.*** Gobernación de Cundinamarca – ICANH – Fondo Mixto para la promoción de la Cultura, 2000.

En 2000, el arqueólogo Álvaro Botiva realizó un inventario de arte rupestre que intentó abarcar buena parte del departamento de Cundinamarca. Se registraron 172 piedras con pinturas y grabados de 42 municipios de 12 provincias del departamento. Para el municipio de Bojacá el autor se concentró en la descripción y documentación del grupo de las Piedras de Chivonegro:

"Las piedras pintadas y las que no lo están forman una especie de corral dado que se encuentran en un semicírculo" (Botiva, 2000). El autor advierte que el predio es de propiedad del municipio pero es lamentable su estado de



Transcripción de algunas pinturas rupestres de Chivonegro.
Según, Botiva, 2000.

conservación "allí no hay ningún tipo de protección. Por ello los turistas (por lo general de la población de Bojacá) los domingos y festivos hacen asados que repercuten sobre el estado de las piedras. Estas se encuentran además con grafitis. Las bases de las mismas han sido alteradas por guaquería y los huecos se utilizan como depósito de basuras y letrinas. Un factor reciente manifiesto en los letreros sobre las piedras reflejan actos de satanismo. Los restos de leña de los fogones en los alrededores de las piedras contribuyen a una presentación que refleja el desinterés de las autoridades municipales, así como el desconocimiento y la valoración del patrimonio arqueológico municipal". (Botiva, 2000).

Botiva registra 6 piedras pintadas así:

• Piedra no. 1. Área de los dibujos: 1.47 m2 (2.10 x 0.70) / Orientación: Sudeste

• Piedra no. 2. Área de los dibujos: 4.40 m2 (1.10 x 4.00) / Orientación: Sur

• Piedra no. 3. Área de los dibujos: 0.044 m2 (0.20 x 0.22) / Orientación: Sudeste

• Piedra no. 4. Área de los dibujos: 1.08 m2 (0.90 x 1.20) / Orientación: Sudoeste

• Piedra no. 5. Área de los dibujos: 15.48 m2 (8.60 x 1.80) / Orientación: Nordeste

• Piedra no. 6. Área de los dibujos: 2.70 m2 (1.80 x 1.50) / Orientación: Sudeste

Martínez Celis, Diego y **Botiva Contreras**. Álvaro. ***Manual de arte rupestre en Cundinamarca.*** ICANH - Gobernación de Cundinamarca. Primera edición, Bogotá, 2002. (Segunda edición, 2004).

En 2002 Diego Martínez Celis y Alvaro Botiva Contreras publican en el *Manual de Arte Rupestre de Cundinamarca* una breve reseña del conjunto de Piedras de Chivonegro anotando que se encuentra "en la actualidad en grave peligro de desaparición, ya que sus terrenos se están usando para la recreación, sin que exista un efectivo control que evite la destrucción. Esto se evidencia en la abundancia de grafittis y por la realización de hogueras cerca de las pinturas" (Martínez y Botiva, 2002: 28).

Quintana de Afanador, Concepción. ***Rescate cultural del arte rupestre en Bojacá.*** Monografía para optar el título de Licenciada en Artes Plásticas, Facultad de Educación, Área de Artes Plásticas, Universidad de la Sabana. Bogotá, 2002

Con el objetivo de "iniciar el registro en documento escrito que repose en el municipio de Bojacá del estudio del arte rupestre en este municipio" la autora realiza un inventario de las piedras con pictografías del Alto de la Cruz (vereda Cubia).

"Se encuentran alrededor de 10 piedras, algunas de gran magnitud [....] que presentan avanzado deterioro por problemas ambientales y por la violenta intervención del hombre" [...] La única manifestación de petroglifos se halla en la piedra señalada como Cu-Boj-005 piedra de los Metates."



Mural con pinturas rupestres en el Parque Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2008

Se enumeran tomando como referencia El Castillo, una pequena casa deshabitada [...] se incluyen 2 piedras más ubicadas en la finca Chunubá, y colindando con la vereda Cortés las muy conocidas Piedras de Chivonegro.

Piedras del Alto de la Cruz:

• Piedra Cu-Boj-001 Del Castillo. Existe una escalera de piedra que conduce directamente hasta la roca

• Piedra Cu-Boj-002 Serpiente emplumada. Cerca d ela ìedra del Castillo, hacia el occidente, entre el bosque.

• Piedra Cu-Boj-003. Hacia el occidente, colindando con otra finca. Presenta alto deterioro.

• Piedra Cu-Boj-004 De los Laberintos. Hacia el suroccidente, de la anterior. Dimensiones 29.10 m x 24m x 7.66m de altura. Se encuentra en buen estado y es la de "mayor belleza".

• Piedra Cu-Boj-005 Del Sello. Localizada más hacia la carretera al oriente del Castillo. Llamada así por poseer el simbolo de la cultura de Bojcá.

• Piedra Cu-Boj-006 De los Metates. Localizada al sur de la 005. Posee cerca de 22 metates en su techo y pictograifas en su caras laterales.

• Piedra Cu-Boj-007 De la Laja. Localizada al sur de la 006 en la parte baja de la ladera. Posee cerca de 22 metates en su techo y pictograifas en su caras laterales.

• Piedra Cu-Boj-008 De las Columnas. Localizada al sur de la 002

• Piedra Cu-Boj-009 De la Rana. Localizada casi de frente a la anterior.

• Piedra Cu-Boj-009 El Guerrero. Localizada dentro del bosque, en la parte sur, en linea recta desde el Castillo hacia el este.

Piedras de Chunubá:

• Piedra Cu-Boj-011 El Calendario. Localizada Hacia el sur del Castillo en la finca Chunubá.

• Piedra Cu-Boj-012 Chunubá. Localizada Hacia el sur del Castillo en la finca Chunubá. Predominio de color naranja más que rojizo en las pictografías.

Se encontraron otras 3 rocas con signos esporádicos.

Piedras de Chivonegro: Se registran 6 rocas, las mismas que Álvaro Botiva (2000).

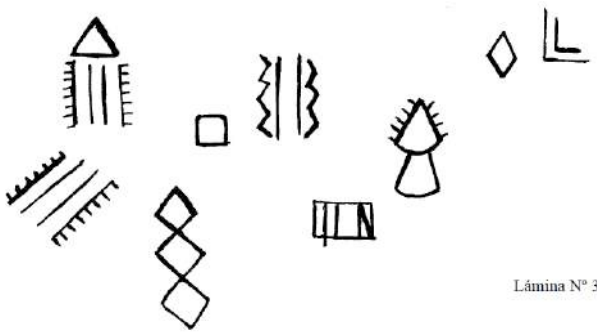
La autora concluye: "El arte rupestre registrado presenta en su mayoría figuras geométricas como el rombo, el cuadrilátero, triángulos algunas veces concéntricos y radiados, líneas en zig zag o serpenteadas, soles, líneas que en su conjunto con las fisuras o líneas de las piedras forman figuras zoomorfas. También se encuentras figuras antropomorfas con siluetas naturales como la piedra del guerrero o esquematizadas como en la piedra del Calendario y muchas más".



Panorámica con la localización de las piedras con pintura rupestre del Alto de la Cruz (Cubia). Foto: Quintana de Afanador, 2002



Panorámica de Chunubá. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 002 Cubia. Dibujo: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 002 (Serpiente emplumada) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 004 (Los Laberintos) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 004 (Los Laberintos) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 005 (El Sello) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 001 (El Castillo) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 007 (La Laja) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 006 (Los metates) Cubia.
Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 005 (El Sello) Cubia.
Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 007 (La Laja) Cubia.
Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 008 (Las Columnas) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 010 (El Guerrero) Cubia. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 011 Chunubá. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 011 (ElCalendario) Chunubá. Foto: Quintana de Afanador, 2002



Piedra 009 (La Rana) Cubia.
Dibujo: Quintana de Afanador, 2002

Rodríguez, Elkin y **Pescador,** Lenin. ***Manifestaciones de arte rupestre en la vereda Fute, Municipio de Bojacá. Reconocimiento y prospección arqueológica en el Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo.*** CISAN, Bogotá, marzo de 2004.

En el informe de arqueología preventiva presentado por Elkin Rodríguez y Lenin Pesacador para el proyecto Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo en la vereda El Fute en Bojacá (referido en el anterior capítulo de antecedentes arqueológicos) se reconocieron y documentaron 14 piedras o "monolitos" con pintura rupestre distribuidas y localizadas según 4 cuadrantes establecidos para sectorizar el área así:

• Cuadrante I: Contiene una pictografía (No. 13) que se halla a unos 230 m en dirección norte con respecto al punto de referencia.

• Cuadrante II: No se hallaron pictografías pero no se descarta su existencia allí puesto que no fue posible acceder a todos los sitios por dificultades de acceso y problemas de visibilización de las paredes rocosas debido la vegetación superpuesta a las rocas.

• Cuadrante III: Se localizó un conjunto formado por 7 megalitos (Nos.1 al 7) dispuestos en un radio de 30 m y emplazados en ambas márgenes de un antiguo cauce y localizados en dirección suroriental respecto al punto de referencia (a unos 750 m aprox.). 2 rocas (No. 8 y 9) aisladas; la primera a unos 350 m dirección suroccidente respecto del conjunto descrito, posee 13 motivos; la segunda contiene una figura con trazos muy finos, se localiza a unos 200 m en dirección nororiental con respecto a la roca anterior. Finalmente, sobre la ladera se registraron otras 2 rocas (No.10 y 11) localizadas a 400m al occidente de la roca No. 8.

Del primer conjunto los autores se preguntan "el por qué de su concentración tan puntual, siendo que en el área existen vario conjuntos de rocas que no registran ningún tipo de representación rupestre, así mismo sería interesante evaluar un poco más el sector en términos relacionales con otras unidades del paisaje o con otros referentes geográficos que permitan encontrar algún tipo de relación que permita inferir cuál fue la motivación que condujo a realizar estas manifestaciones".

Para los autores los conjuntos de este cuadrante presentan diseños compuestos por trazos que forman figuras geométricas diversas, motivos concéntricos y líneas paralelas con impresiones digitales hacia los costados externos.



Varios pictografías aisladas. Fotos: Rodríguez y Pescador, 2004



Pictografía aislada. Fotos: Rodríguez y Pescador, 2004

• Cuadrante IV: Aquí se localiza el megalito o roca No. 14, en el sector suroriental del proyecto a 350m del punto de referencia. Contiene 3 pictografías con diferente grado de conservación, uno de ellos parece representar al sol. Más al sur se encuentra la roca No. 12 , a 1.2 km del punto de referencia en dirección suroccidental, en el sector denominado "cancha de fútbol".



Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo (Vereda Fute, Bojacá)
Localización de sitios arqueológicos y con arte rupestre.
Fuente: Rodríguez y Pescador, 2004.

10	Sitios con Arte Rupestre (Número)
●	Sitio Arqueológico

Martínez Celis, Diego. "Patrimonio cultural: no dañar" Dinámicas y agentes en la relación patrimonio, cultura y sociedad. A propósito del arte rupestre de la Sabana de Bogotá. En ***Rupestreweb***, http://www.rupestreweb.info/pcys.html. 2010

En este artículo, el autor refiere la situación actual del sitio con arte rupestre de las Piedras de Chivonegro:

"En medio de un paraje sub-xerofítico desolado se encuentran grandes bloques y abrigos rocosos que han sido signados con pinturas rupestres precolombinas. Hoy día, en los terrenos propiedad del municipio se están llevando a cabo adecuaciones para transformar el sitio (que llaman *Parque temático-arqueológico Piedras de Chivonegro*) en un aula ambiental gracias a un convenio con la CAR. A pesar de representar un sitio de interés cultural y turístico (del que las recientes administraciones municipales han echado mano como símbolo de identidad), no se contó con el permiso del ICANH para realizar las obras de adecuación del aula (apertura de sendero y quiosco) como exigencia de los planes de manejo ambiental en terrenos con potencial arqueológico; y sus pinturas rupestres están completamente abandonadas y siendo presa del grafiti y de la realización de fogatas. Además del medioambiental no hay un interés decidido por parte de quienes manejan el predio en integrar a un discurso pedagógico las pinturas rupestres. Se tienen datos recientes de la realización de cultos esotéricos en que se utilizaron restos humanos, además el lugar suele ser escenario de "paseos de olla" de fin de semana y de la filmación de comerciales y series de televisión".



Motivo rupestre del Parque Piedras de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2010

Los muiscas en Bojacá

A la llegada de los españoles, los altiplanos de Cundinamarca y Boyacá se encontraban habitados por una numerosa población indígena, quienes compartían la lengua chibcha y una tradición agrícola, entre otras costumbres y prácticas culturales (Groot, 2014).

Estos pobladores fueron identificados bajo la denominación de Muiscas, y se considera que habitaron el altiplano cundiboyacense desde aproximadamente el siglo VIII hasta mediados del siglo XVI, cuando fueron asimilados al nuevo modelo de poblamiento y sometidos al dominio español sobre todos los ámbitos de su cultura.

> "Sus límites territoriales estaban definidos según la comandancia de las autoridades políticas, que los españoles llamaron caciques quienes, junto con las personas que integraban su comunidad, formaron los denominados cacicazgos. A partir de esta unidad política y social, los españoles observaron que las comunidades mantenían alianzas entre sí, y constituían agrupaciones, estableciendo lazos de solidaridad con autoridades mayores. De esta manera, varios cacicazgos vinculados por medio de alianzas, relaciones de parentesco y creencias, constituyeron unidades mayores. Con base en la visión del mundo que traían los conquistadores españoles, distinguieron entre los muiscas una división bipartita que estaría liderada por dos grandes caciques: el Zipa en el sur del territorio y el Zaque en el norte, lo cual ha venido siendo revaluado en estudios recientes" (Groot, 2014).

El dominio de un territorio tan diverso como el del altiplano, el cual contaba con diferentes pisos térmicos, les permitió tener cultivos y dieta variados, cuyos excedentes, sumados a la explotación de sal y otros recursos, facilitaron el establecimiento de extensas redes de intercambio.

Como se anotó en un capítulo anterior, para el territorio de la actual Bojacá no se han reportado evidencias significativas del poblamiento de estos grupos, pero se considera que estaban sujetos al dominio del Zipa de Bacatá.

Para Miguel Triana (1922) el vocablo *Bojacá* derivaría de Moxacá conformado por *boxio* (morado) y *ca* (cercado). Joaquin Acosta (1938) retoma esta hipótesis argumentando que se debe "probablemente al color de la flor de la papa".

Roberto Velandia, en su *Enciclopedia Histórica de Cundinamarca* (1979), cita que el historiador Miguel Aguilera

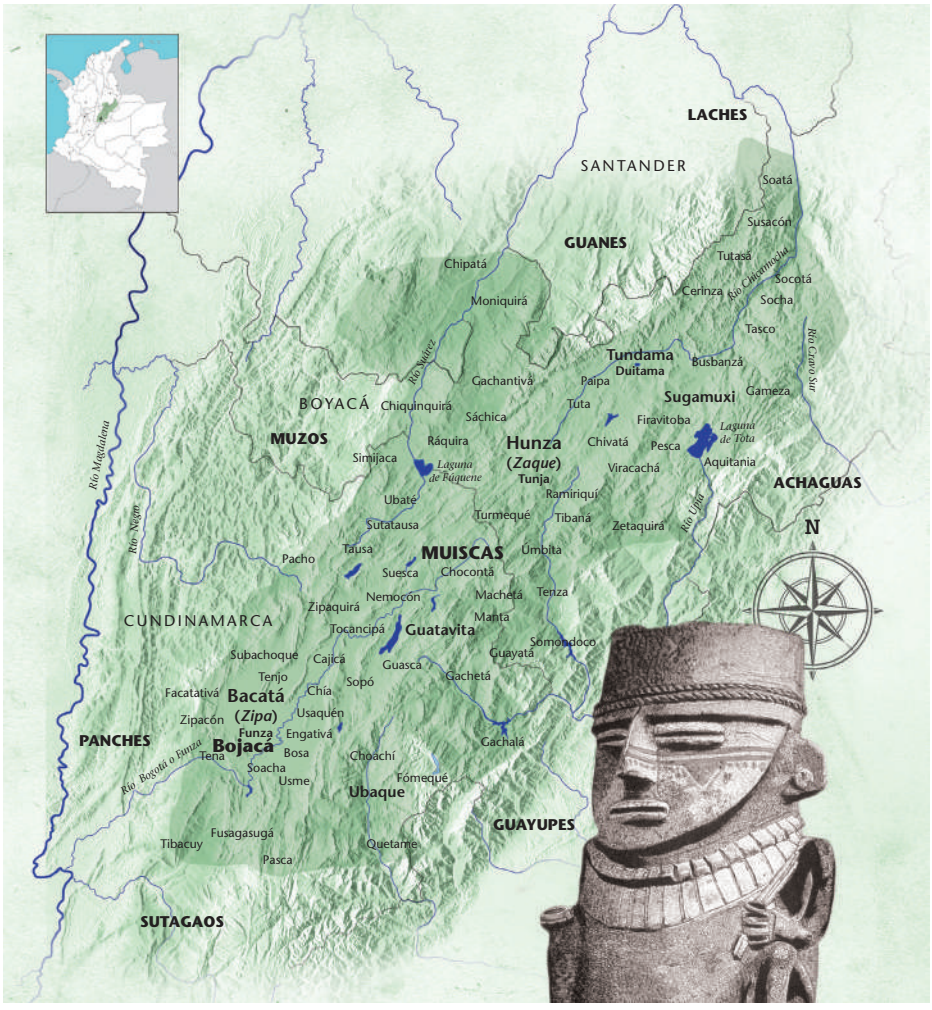
"dice que allí se hallaba el ara de los sacrificios: *Bojacá* o *Moxacá*, que vertido literalmente da *Moxa*, que luego se corrompió por *Boxa*, la victima; *Ca*, el cercado".

"Estaba también el adoratorio de Chunubá o Chunavá, palabra que traduce "ermita o pequeño templo", y era un conjunto de piedras en las que se hacían sacrificios. Tanto en estas como en las de la Hacienda "Cortés" dejaron numerosos jeroglíficos".

"[...] por los lados de Bojacá se abre la depresión del flanco occidental de la cordillera que enmarca la sabana, conocida desde la época de la Conquista con el nombre de *Boca de Monte,* que unos dicen de Tena y otros de Bojacá, por donde iba el primer camino de Funza a Anapoima, Tocaima y Guataquí, que por los lados de Tena se bifurcaba para Anolaima, Síquima y Villeta. Por allí los Panches solían invadir la sabana Chibcha, por lo cual el Zipa mantenía una guardia vigilante de indios güechas, cuyas atalayas o miradores para espiarlos eran los cerros de Cabistá y Mirador " (Velandia, 1979).

En la Historia de la Conquista del Nuevo Reino de Granada en las Indias Occidentales (Fernández de Piedrahíta, 1676) se menciona la riqueza del cacicazgo de Bojacá y el saqueo dado por parte de los españoles:

"Determinados ya los españoles á seguir la demanda de las esmeraldas y no olvidados de que el Cacique de Bojacá, poderoso en vasallos, se había excusado de visitarlos, habiéndolo hecho todos los demás Caciques de la Sabana, salieron de la Corte de Bogotá y torciendo el viaje marcharon a Bojacá, poco distante, y apenas lo supo su Cacique cuando puesto en huida dejó la ciudad y vasallos al arbitrio de las armas extranjeras; con que los españoles, libres de oposición y mal contentos de los moradores, dieron á saco la ciudad, encontrando en ella grandes cantidades de mantas y túnicas de algodón, y tomando quinientos indios para cargueros, continuaron su jornada volviendo á seguirla derechamente por aquellas grandes poblaciones de Engativá, Techo, Usaquén, Teusacá y Guasca, admirados de ver donde quiera que llegaban infinita muchedumbre de naturales, cuyos Caciques y Gobernadores los salían de



Territorio muisca en el altiplano cundiboyacense.
Principales cacicazgos, poblados y grupos indígenas limítrofes.

Mapa: Diego Martínez Celis, 2013; con base en Miguel Triana, 1922 y Clemencia Ramírez & María Lucía Sotomayor, 1986.

paz y recibían con ceremonias extrañas de respeto y urbanidad". (Fernández de Piedrahíta, 1676).

De otro de los sucesos de la temprana invasión europea al territorio muisca, se cuenta que el cacique Sagipa (que sucedió en el trono a Tisquesusa luego de ser asesinado) pidió ayuda a los españoles para combatir a los Panches, sus enemigos de las tierras bajas al occidente. Ante el éxito de la campaña el ejército de Quesada le exigió a Sagipa el tesoro que no pudieron arrebatar al Tisquesusa. Al respecto Velandia refiere que:

> "Cuando los españoles hicieron preso a Sacrezazipa (sic) o Sagipa [Zaquezazigua] por no entregar sus tesoros, lo condujeron a Bojacá y lo encerraron en un bohío, exigiendo como precio de su libertad un montón de oro igual al tamaño de su estatura. Propuestos sus súbditos a rescatarlo bajo esa condición, día y noche entraban en la choza llevando cargas de oro. A los cuarenta días, calculando Quesada que ya debía estar formando enl anhelado montón, entró en ella y encontró con gran sorpresa que no había oro alguno […]. Y que al término de los cuarenta días visto el engaño, Quesada y los suyos indignados ahorcaron a dos uzaques acusados de cómplices y al Zipa amarraron a un cepo siendo torturado hasta morir. Esto ocurrió hacia febrero de 1539."
>
> "Aquel cepo se conservó durante siglos y casi lo mismo la choza de la prisión de Sagipa, que se dice estaba en el sitio que hoy ocupa la casa del Puesto de Salud, lo que sería probable si el nuevo pueblo indio de Bojacá se hubiese fundado en el mismo asiento del aborigen". (Velandia, 1979).

Sobre la conformación del pueblo de Indios, Velandia anota:

> "En la época de la conquista existían allá los poblamientos aborígenes de Bobacé, Cubiasuca y Bojacá, de cuya reunión se formó el nuevo pueblo de este nombre. En la comisión de visita de repartimientos hecha en 1602 correspondiente al oidor Luis Enríquez se incluyeron los de Bojacá y Bobacé con el encargo de poblarlos, lo que permite suponer, por cuanto no se encuentra la propia diligencia, que dicho visitador por



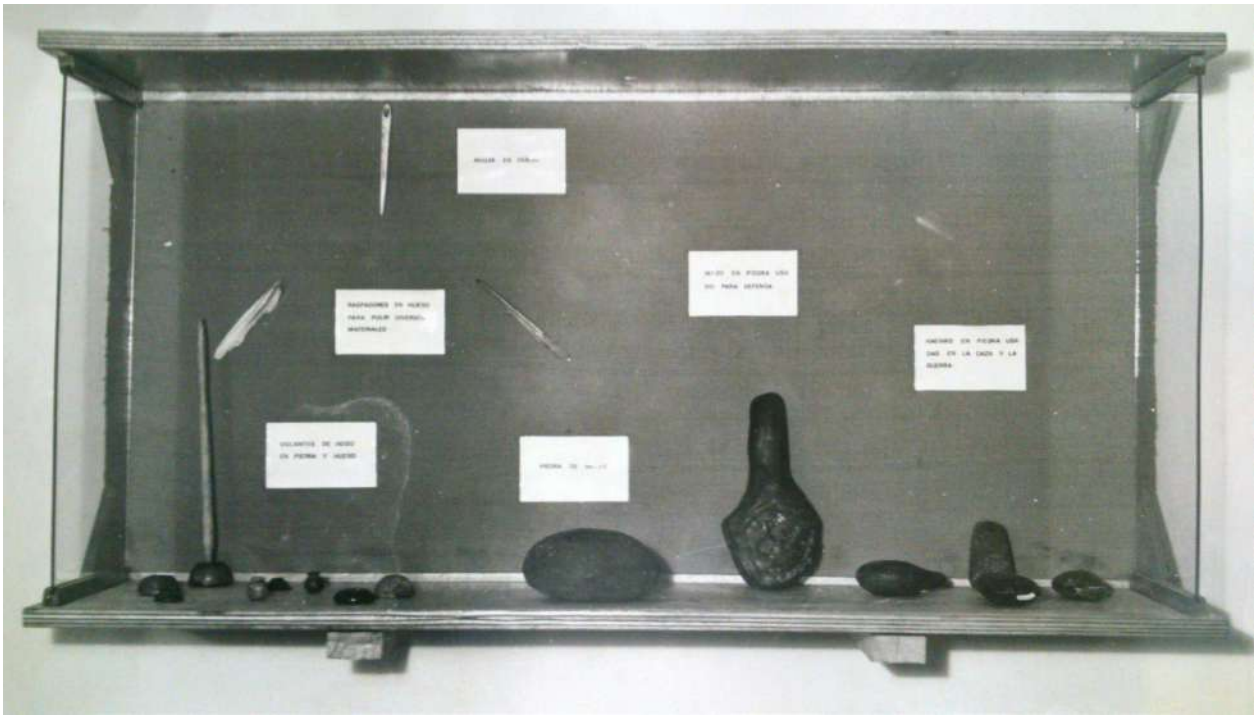
Lámina de la Exposición de Antiguedades Indígenas de Colombia, "Lámina LII. Figura de indio tosca, de madera, hallada en Bojacá. — Diam., 60 cent." según el Catálogo general de la Exposición Histórico-Americana de Madrid, 1892. Según aparece publicado en el libro *Arqueología de Colombia, un texto introductorio* (Reichel-Dolmatoff, 1997), se trataría de una "Estatua de madera hallada en una cueva cerca de Bojacá, Sabana de Bogotá".



Estatua de madera estilo muisca, posiblemente procedente de Bojacá. Según Álvaro Botiva "esta representación antropomorfa, en palma boba, corresponde a un personaje sentado sobre un banquito o a un cadáver en posición fetal representando el regreso al vientre de la madre tierra. Colección Museo Nacional, Bogotá. Foto: Diego Martínez Celis, 2014







Diversos objetos de la zona muisca dispuestos en el montaje del Museo Arqueológico de Bojacá. Convento de padres Agustinos. Se afirma que el esqueleto exhibido provenía del sector de Cubia. Montaje y fotografías: Carmen Moreno de Fuentes , 1972



Diversos objetos líticos (volantes de huso, hachas y posibles mazos o pesas) provenientes de Bojacá.
Colección particular. Fotos: Diego Martínez Celis, 2015

entonces fundó en nuevo pueblo indio, incluyendo a Cubiasuca, pues ese era el primordial objeto que por aquel auto de la Audiencia se daba al Oidor Visitador de entonces. Precisamente cuando se contrató e inició la primera iglesia de piedra y teja en 1629 ya había plaza, es decir, poblado definitivo que exigía la construcción de una obra tal" (Velandia, 1979).

Aunque no se encuentran muchas referencias a Bojacá en las primera crónicas españolas, valdría resaltar una de fray Alonso de Medrano (1600) que hace mención a un importante camino o "carrera" de notoria construcción en honor a Bochica que se advertía aún en el siglo XVI:

> "Es constante tradición entre los indios que habrá mil y quinientos años, los cuales cuentan como nosotros por el sol, que vino a esta su tierra del Oriente, un hombre venerable de color blanco, vestido talar y cabello rubio hasta los hombros, que les predicó la verdadera ley y les enseño a bautizar los niños, de que conservan hasta hoy la ceremonia de bañar a los recién nacidos en el río. Dicen que caminaba en un camello, de que dan las señas puntuales, siendo así que nunca los hubos en esta tierra. Este hombre fue tenido por ellos en grande veneración, y refieren que cuando iba a predicar de unos pueblos a otros se le abrían las rocas y lo formaban caminos llanos. Esta especie de calzadas como las vías romanas, duran hasta hoy, y les llaman las carreras, y de ellas he visto dos. La una en un pueblo llamado Bojacá, de tres leguas de largo, muy ancha y pareja, y lo más de ella va por la ladera de una grande y aspera sierra. Verdaderamente si no fue hecha con milagro, es de las obras más grandes que se pueden ver de la antigüedad. La otra es en un pueblo de Bogotá a cuatro leguas de la capital de Santa Fé, y de donde esta tomó el nombre. Tendrá legua y media de largo, y de ancho poco más de un tiro de piedra, tan pareja y derecha como si se hubiera hecho a cordel. Otras muchas hay en varias partes, a que los indios tienen tanta veneración, que aunque los españoles caminen por ellas, ellos se apartan aun lado, como lo he observado muchas veces". (Medrano, 1958 [1600]) .

Tradición oral

En la tesis de doctorado en antropología de Mary Dianne Kagan (University of California, Riverside 1976), titulada "Being Old in Bojacá: a study of aging in colombian peasant village", se ensaya una caracterización de los habitantes del municipio y su relación con el pasado indígena.

En esta se afirma que los campesinos de Bojacá no se reconocían a si mismos como indígenas ni como descendientes directos de los españoles, sino como una mezcla de ambos grupos.

Se consigna que pocos bojaqueños eran concientes del origen indígena del nombre de 4 de las 9 veredas del municipio, pero reconocían que las pictografías en las rocas de los alrededores fueron hechas por los Chibchas y creían que si se excava junto a las rocas se podían encontrar esqueletos e incluso oro. Al respecto se contaba que algunas personas se habían hecho ricas encontrando oro en las tumbas de los indios, que vendieron a extranjeros o fueron donadas a los sacerdotes para ser puestos en el museo.

La autora observó que subsistían aún muchas prácticas heredadas de los chibchas, como la elaboración y consumo de la chicha, el conocimiento de las fases de la luna y su relación con la siembra, la abundancia de historia, supersticiones, preferencias alimentarias y curas caseras tradicionales.

Al respecto se transcribe una historia que contó la Srta. Clara, de 60 años de edad, que escuchó de su madre, y que ejemplifica la manera como se interpretaban los hallazgos indígenas con base en la asociación con objetos católicos que les eran más familiares:

> "Mi madre me dijo que cuando era pequeña, dos franceses llegaron a Bojacá preguntando si había algún tesoro en el municipio. Mi madre les dijo que en Bojacá cuando la gente ve una luz en los campos o en las colinas, la siguen y encuentran el tesoro. El francés fue y compró equipo y salió al campo y esperó y cavaron en el lugar donde estaba. Cuando cavaron encontraron un esqueleto todo doblado y con las rodillas contra el pecho. Mi madre dijo que era el esqueleto de un indígena (nativo o indio) porque estaba en las colinas donde hay pinturas en las rocas. Con el esqueleto había una patena (plato de oro utilizado en la comunión en la misa católica) y un rosario de oro. Los franceses tomaron las cosas de oro, se fueron y nunca regresaron. Ni siquiera le pagaron a mis familiares buenos salarios para ayudarlos. Después de que los franceses se llevaron el oro, la luz no volvió a descansar sobre ese punto."[2] (Kagan, 1976).

Al respecto de este tipo de historias que refieren a la práctica de guaquería, en un par de entrevistas que se hicieron durante este proyecto para la realización del video "Bojacá Rupestre"[3] algunos adultos mayores del municipio aseguraron haber oido de personas que llegaron a Bojacá y "sacaron oro".



Don Jorge Martínez posando junto a una fotografía que tomó Dianne Kagan (luego Smith), y en la que aparece con su padre, una de las personas que entrevistó la antropóloga para su tesis en 1974. Foto: The City Paper, 16 de julio de 2010, Bogotá.



Don Luis Enrique Santos junto con un compadre. Escena del video "Bojacá Rupestre". Dirección: Julián David Garrote. 2015.

2. Texto original: "My mother told me that when she was little, two frenchmen came to Bojacá asking if there was any treasure in the municipio. My mother told them that in Bojacá when people see a light in the fields or the hills, they follow it and they find treasure. The frenchman went and bought equipment and went out into the country and waited until they dug in the place where it was. Where they dug they found a skeleton all bent and with the knees against the chest. My mother said it was the skeleton of a indígena (native or indian) because it was in the hills where there are paintings on the rocks. With the skeleton was a patina (gold plate used for communion bread in Catholic mass) and a gold rosary. The frenchmen took the gold things and left a never came back. They did not even pay my family good wages for helping them. After the frenchmen took the gold, the light never came back to rest over that spot" (Kagan, 1976)

3. Video Bojacá Rupestre: https://www.youtube.com/watch?v=jxJi9J3E-m4

















LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE



Panorámica de Bojacá, desde el Parque de Chivonegro hacia el sur.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE BOJACÁ

Los hallazgos

Durante este proyecto fue posible identificar, localizar documentar y registrar un total de 56 Sitios con Arte Rupestre (SAR) emplazados en 12 sectores de 5 veredas del municipio.

Sector Chivonegro 1 (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 13

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: 2.8 km al sur-oriente del casco urbano de Bojacá, se llega por carreteable destapado que conduce hacia el municipio de Madrid, en los predios del llamado Parque Arqueólogico Piedras de Chivonegro. Este sector corresponde a la zona baja, de más fácil y público acceso.

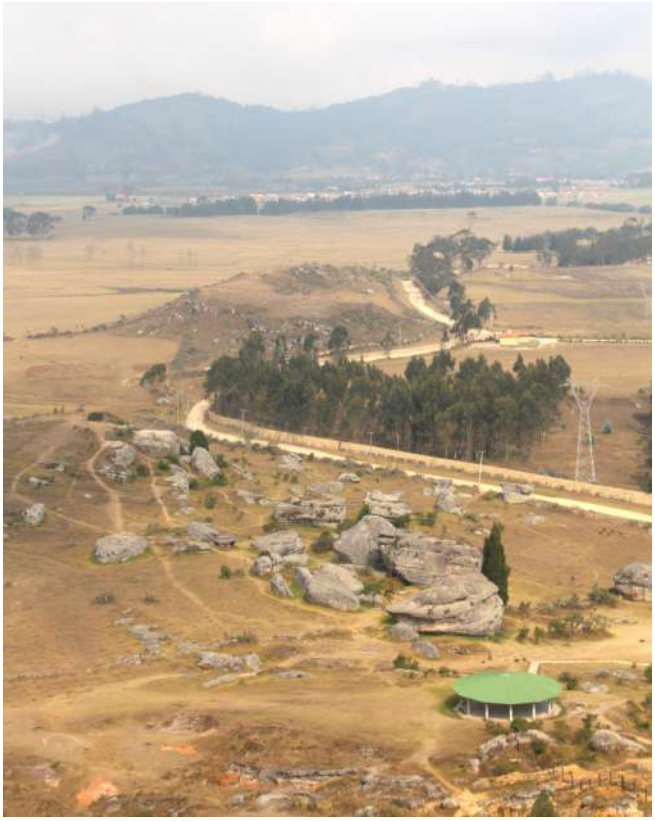
Altitud media: 2605 msnm

Área aproximada: 47.500 m^2

Propietario: Alcaldía Municipal de Bojacá

Observaciones: Este es quizás el grupo de SAR más reconocido del municipio. Las primeras referencias de su existencia datan de comienzos del siglo XX. Triana (1922 -1924), Uribe y Borda (1938), Guisletti (1955), Cabrera Ortíz (1969) y Álvaro Botiva (2000), se cuentan entre los principales investigadores que han realizado algun tipo de descipción o transcipción del sitio.

El origen de su nombre no es claro, pues según la bibliografía, el sitio fue conocido como Chunubá, "Potrero la Loma" de la Hacienda Galindito o vereda de Chunavá; y al parecer solo hasta finales del siglo XX adquiró su nominación actual. "Chivonegro" parece referir a una tradición oral que vincula el sitio con la presencia del demonio, encarnado en un macho cabrio negro. Algunas versiones recogidas entre adultos mayores refieren a la aparición de este ser en el lugar en días de semana santa, lo cual coincidiría con otras historias similares que se han recogido en SARs del altiplano cundiboyacense (Martínez y Mendoza, 2014).



Panorámica del Parque Piedras de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Desde 2007, mediante escritura pública (No. 0028 del 13 de marzo) se formaliza el englobe de varios predios mediante lo cual la Alcaldía de Bojacá "adquirió el pleno de dominio, propiedad y posesión [...] para destinarlos como parque arqueológico" y cuya extensión total es de 539.896 m^2, y quedó denominado oficialmente como "Parque Arqueológico y Ecoturístico Piedras de Chivonegro".

Desde 2009 se incorporó el parque al EOT municipal dentro del Sistema de Parques como Área de Recreación Ecoturística y Área Histórico Cultural, y ha sido abierto al público con un muy negativo balance, especialmente en el aspecto de la conservación, pues cerca del 70% de sus murales se encuentran fuertemente alterados por efectos de intervención antrópica (grafitis y quemas). Sobre este particular se profundizará más adelante en el capítulo de Diagnótico del estado de conservación.

Los motivos rupestres de este sector son en su mayoría de carácter geométrico, quizás abstracto, pues presentan diseños lineales que forman círculos, triángulos, zig-zags, cruces, equis, meandros, laberintos, e innumerables combinaciones de formas básicas, además de punteados. También se pueden identificar algunos pocos "antropomorfos" e improntas de manos.



Motivo rupestre del Parque Piedras de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Llama la atención en algunos murales la integración del espacio pictórico con algunos accidentes naturales de la roca (grietas, oquedades, manchas), lo que sugiere que sus autores consideraban al soporte pétreo y algunas de sus particularidades como una unidad, no solo formal sino también, quizás de sentido.

Quizás su facilidad de acceso y lo llamativo de su aspecto, ha hecho de esta agrupación de rocas un punto de referencia ineludible en el paisaje de Bojacá; lo cual ha motivado que se le considere, al igual que la del parque de Facatativá, como un antiguo "cercado" o sitio ceremonial muisca. Sin embargo, y al no contar con evidencias etnohistóricas o arqueológicas que lo confirmen, estas se pueden considerar como versiones derivadas de imaginarios nacionalistas que surgieron, principalmente, desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando se empezó a reconstruir el pasado indígena y se interpretaron muchas obras prehispánicas y parajes naturales singulares, como antiguos escenarios rituales o sitios sagrados.



Interacción de motivos rupestres con formas naturales de la roca soporte.
Parque Piedras de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector 1 del Parque Piedras de Chivonegro. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector 2 del Parque Piedras de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivo rupestre aislado. Sector 2 del Parque Piedras de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Chivonegro 2 (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 3

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Este sector corresponde a la zona alta del mismo predio del Parque de Chivonegro. Comienza aprox. a 500 m al suroeste de la agrupación principal del Parque (detras de la loma) y se extiende por cerca de 300m más al sur.

Altitud media: 2660 msnm

Área aproximada: 58.000 m^2

Propietario: Alcaldía Municipal de Bojacá

Observaciones: A pesar de poseer algunas agrupaciones de rocas idóneas para ser pintadas, en este sector solo se identificaron 3 SAR. En estos se encuentran plasmados muy pocos trazos rupestres, algunas líneas, rombos y manchas de pigmento irregulares.

En este se encuentran algunas manchas de bosque de pinos y acacias, y está siendo destinado como reserva, en la cual se esta llevando a cabo reforestación con especies nativas. También presenta áreas con pequeñas cárcavas de erosión producto quizás del agotamiento del suelo por el histórico e intensivo cultivo de trigo y cebada en la región.

A pesar de no ser una zona tan concurrida como la baja, muchas rocas ya presentan afectación por grafiti.



Panorámica del sector 2 del Parque Piedras de Chivonegro. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector de Chunavá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Grupo de pinturas que parecen representar antropomorfos con tocados. Chunavá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Chunavá (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 5

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Este sector se encuentra al sur del Parque Chivonegro, aproximadamente a 1.5 km rumbo suroeste de su grupo principal.

Altitud media: 2.620 msnm

Área aproximada: 42.500 m^2

Propietario: Familia Cubillos

Observaciones: También conocido como Chunubá, este predio pudo ser parte de una antigua hacienda o vereda que llevaba su nombre y por el cual era conocida toda la zona (incluido el actual parque de Chivonegro), hasta mediados del siglo XX. Este topónimo de origen chibcha o muisca puede indicar que estuvo poblada o tuvo alguna especial significación para los antiguos pobladores indígenas.

Fue reseñado por Cabrera Ortíz (1969) quien lo denomina como "piedras pintadas del Núcleo B". De acuerdo con su mapa localiza los mismo sitios que en esta investigación, sin embargo inexplicablemente no registró algunas de las figuras más "llamativas" como los "personajes con tocado".

Entre sus motivos pintados resaltan posibles representaciones de personajes ataviados con tocados (plumas o cuernos) y de máscaras o cabezas triangulares, además de meandros, zig-zags, cruces, rombos y una esvástica.

Por encontrarse aislado el sector no presenta mayores muestras de grafiti, sin embargo se observaron rastros de pintura de paintball sobre algunas paredes rocosas.



Panorámica del sector de Chunavá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector La Paz (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 5

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre y naranja.

Localización: A 2.9 Kms. al sur-oriente del casco urbano de Bojacá, por carreteable destapado que conduce hacia el sector de Mondoñedo (vía a la Mesa o Soacha), en los predios de la Finca La Paz, al costado oriental de la llamada plazuela de Cubia.

Altitud media: 2.640 msnm

Área aproximada: 19.000 m^2

Propietario: Carlos Garrote

Observaciones: En este predio se encuentran algunas edificaciones destinadas a variados usos agrícolas o de vocación rural (viviendas, cría de perros, galpón de gallinas, etc.), dispuestas, junto con los SAR identificados, en una especie de semicírculo en torno a una zona plana y más baja (posiblemente inundable) dedicada al cultivo.

A diferencia de otros sectores de Bojacá o del resto de la sabana de Bogotá, en este se encuentran varios murales con características excepcionales, pues además de su pigmentación naranja contienen motivos rupestres cuya iconografía parece corresponder con un tiempo posterior a la invasión europea.

Resaltan los motivos "antropomorfos" mostrando figuras humanas en variadas actitudes, posiblemente caminando, luchando o, incluso, una en que parece representarse a un personaje con sombrero pintando sobre lo que sería la misma piedra en que está plasmado, a manera de autorretrato. Numerosas cruces múltiples dispuestas entre



Panorámica del sector La Paz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Grupo de pinturas que parecen datar del periodo postconquista. La Paz.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector La paz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

cuadrículas complejas o cuadrángulos individuales y crucifijos (representaciones de Jesús crucificado) de evidente influencia cristiana.

Entre las figuras de indudable identificación llama la atención una representación de la Virgen María, coronada y al parecer sosteniendo al niño Jesús en su regazo, rodeada de crucifijos y de otros motivos de tradición prehispánica como un meandro que parece representar a una serpiente.

En uno de los murales es posible advertir una superposición de trazos de pintura naranja sobre otros de color rojo ocre, lo cual indica dos momentos de elaboración claramente diferenciados, donde el rojo ocre pareciera corresponder a la tradición prehispánica y el naranja a la posconquista o colonia.

La excepcionalidad de este conjunto rupestre merece profundizar en su estudio, pues a partir de un análisis iconográfico y de sus pigmentos (naranjas y rojos) se podrían inferir aspectos clave como su datación (relativa), y el sentido o función del pintar sobre las rocas dentro de las dinámicas sociales, culturales o ideológicas de los grupos humanos que habitaron la zona antes y durante el periodo de contacto.



Representación de la Virgen María. Sector La Paz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Mural con superposición de motivos rupestres (probablemente de la posconquista sobre prehispánicos). La Paz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivo que parece representar a un personaje con sombrero, en el acto de pintar sobre la superfície de una roca, quizás un autorretrato del mismo pintor. La Paz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector El Castillo (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 5

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre y naranja.

Localización: A 2.9 Kms. al sur-oriente del casco urbano de Bojacá, por carreteable destapado que conduce hacia el sector de Mondoñedo (vía a la Mesa o Soacha), en el predio conocido como El Castillo, al costado oriental de la llamada plazuela de Cubia.

Altitud media: 2.650 msnm

Área aproximada: 15.700 m^2

Propietario: Sin dato

Observaciones: El nombre de este predio se debe a la existencia de las ruinas de una construcción en piedra, tipo chalet, que sirvió de vivienda hasta mediados de la década de 1990. El terreno es una falda de colina que ha sido reforestada con pinos, eucaliptos y acacias que hoy forman un tupido bosque de más de 30 años.

Al parecer el predio se encuentra abandonado por sus propietarios (extranjeros) y por tal razón es motivo de historias de tesoros y guacas indígenas que habrían sido encontradas por ellos. Lo cierto es que en todo el sector, y especialmente bajo los aleros de los abrigos rocosos, hay numerosos rastros de excavaciones, algunas de las cuales parecen corresponder con la investigación arqueológica llevada a cabo a finales de la década de 1960 por la antropóloga Elena Uprimny.

Por su morfología, todos los SAR de este sector corresponden con abrigos rocosos que pudieron sevir de refugio a antiguos pobladores; de acuerdo con Uprimny (ver capítulo de antecedentes de investigación), se hallaron varias



Panorámica del sector El Castillo. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

tumbas y material arqueológico muy cerca al abrigo rocoso que en este proyecto catalogamos como Boj-Cub-Ec-02 o "piedra de la lagartija", la cual presenta en una de sus caras fuertes intervenciones por fogatas y grafitis.

Los motivos rupestres son muy variados, pero similares a los de los sectores de Chivonegro-Cununavá. Se destacan composiciones de líneas punteadas, una serie de improntas de manos, figuras antropomorfas, y una figura zoomorfa (¿rana?) cuyas dimensiones sobrepasan la escala media de este tipo de representaciones.

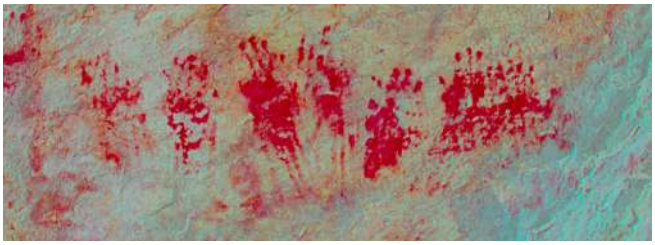
También llama la atención una intervención pictórica sobre una veta natural que integra ambos rasgos (el natural y el artificial) en una sola composición que, al igual que



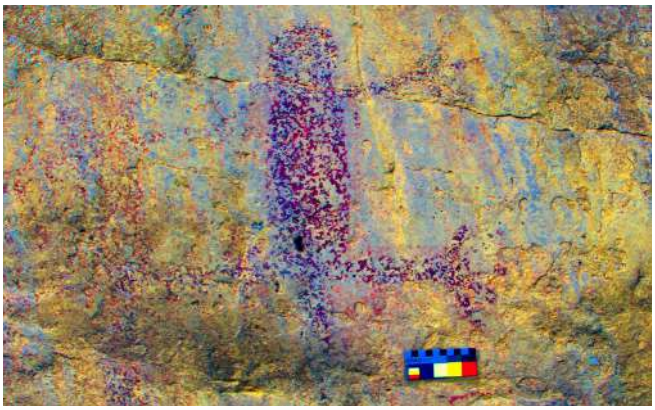
Panorámica del sector El Castillo. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

algunos casos de Chivonegro, podrían demostrar que el soporte pétreo y la pintura fueron aprovechadas por el pintor para expresar una unidad de sentido.

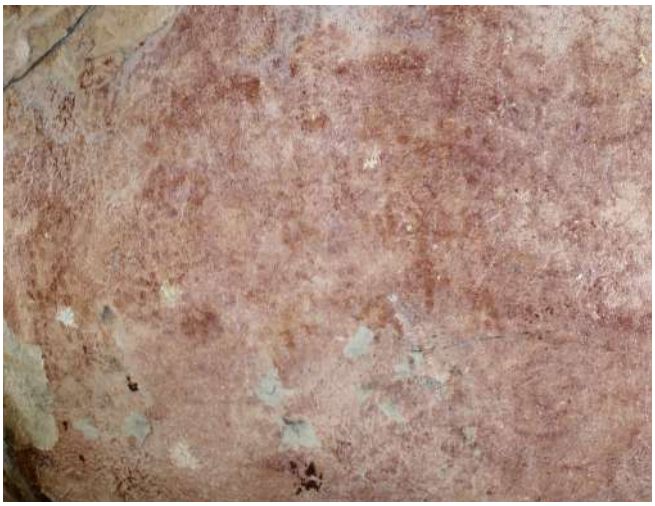
Como caso excepcional, uno de los murales presenta superposición de pigmentos nararanja sobre rojo ocre, pero a diferencia de los del sector de La Paz, en este ambos parecen corresponder con motivos de tradición prehispánica. Gracias al resalte digital de los pigmentos en la fotografía, fue posible identificar dos motivos rupestres que no fueron percibidos en campo, y que corresponden a una pareja de antropomorfos con cabezas diferenciadas (circular y triangular) pero ambas radiadas. Estos se superponen a un entreverado y muy difuso conjunto de trazos rojo ocre que parecen formar un fondo plano que les daría soporte y contraste.



Serie de improntas de manos. El Castillo. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

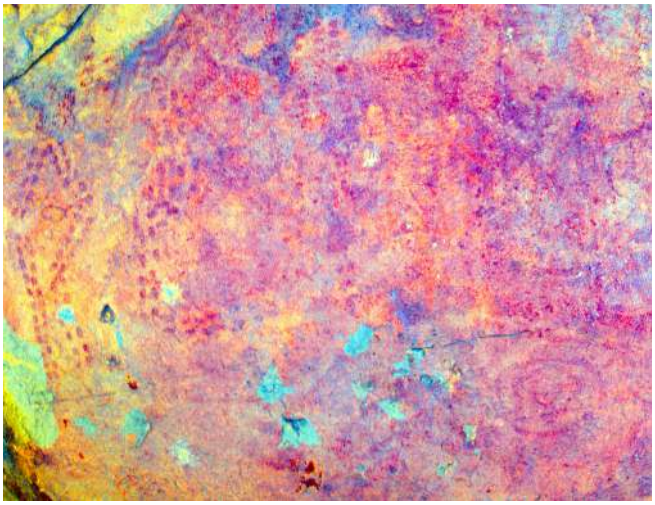


Motivo rupestre antropozoomorfo plasmado en una gran y excepcional escala.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

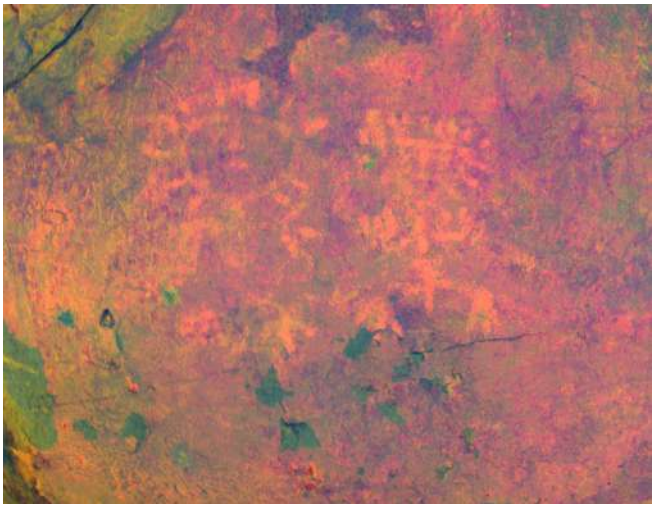


Fotografía original (sin retoque).

3 Versiones de la misma fotografía de un mural que presenta superposiciones de pintura naranja sobre rojo ocre. El Castillo.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Fotografía con filtro LDS de D-stretch en que se resaltan los tonos rojo ocre.



Fotografía con filtro YBK de D-stretch en que se aislan los tonos naranjas.



Panorámica del sector Alto de la Cruz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Grupo de pinturas rupestres. Alto de la Cruz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Alto de la Cruz (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 6

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: A 2.9 Kms. al sur-oriente del casco urbano de Bojacá, por carreteable destapado que conduce hacia el sector de Mondoñedo (vía a la Mesa o Soacha), en el predio conocido como Alto de la Cruz, cerca a un cruce de caminos al costado nororiental de la llamada plazuela de Cubia.

Altitud media: 2.630 msnm

Área aproximada: 14.000 m^2

Propietario: Atilio Di Gregorio

Observaciones: Este predio colinda al norte con el sector de El Castillo. Se identifica a la distancia por la instalación de algunas torres y antenas, una de las cuales está dispuesta sobre una de los SAR documentados. Al parecer en este funcionó por un tiempo un taller de ensamblaje de torres de energía.

Los murales de los seis SAR de este conjunto se encuentran en relativo buen estado de conservación, es decir los factores naturales han incidido pero no mayormente los antrópicos (no hay grafitis), y a la fecha el predio se encuentra entre un creciente bosque reforestado con acacias que datan de hace aprox. 15 años.

Es probable que las bases de sus piedras también hayan sido presa de guaquería, aunque hoy no se encuentran mayores huellas, pues pudieron haber sido rellenados los huecos, como sucedió con los que se llevaron a cabo durante la excavación arqueológica de Maria Victoria Placios



Panorámica del sector Alto de la Cruz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

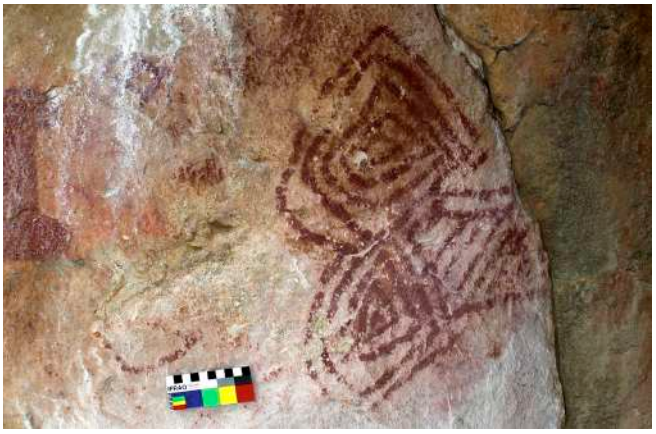
(1972), quien excavó 8 trincheras en la zona plana y más baja del predio (ver capítulo de antecedentes e investigación), y en donde se hallaron 7 esqueletos y algunos vestigios líticos y huesos de animales que parecen corresponder a cazadores-recolectores.

Los murales y motivos rupestres de este sector resaltan por su profusión y nitidez, pues cobijan grandes áreas sobre amplias y muy lisas paredes rocosas.

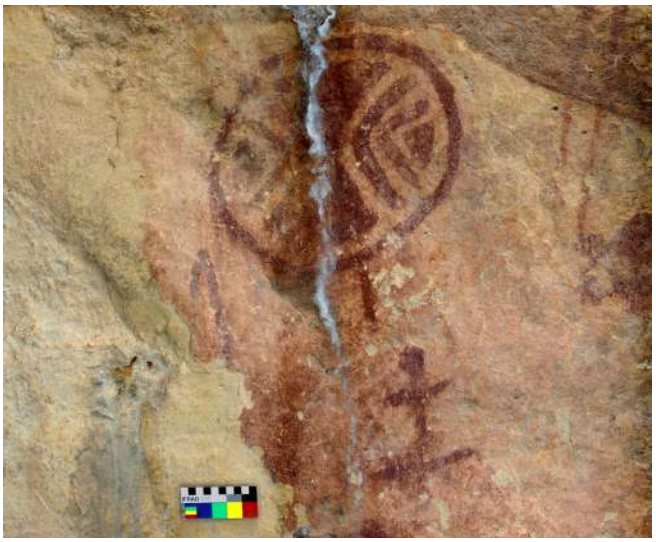
Los motivos son en su mayoría lineales, compuestos por combinaciones múltiples de formas geométricas básicas que forman rombos, zig-zags, meandros, laberintos y muchos otros. Se destacan también conjuntos de puntos.

Aquí también se encuentran algunos ejemplos de interacción compositiva entre los diseños pintados y las formas naturales (grietas) de la roca.

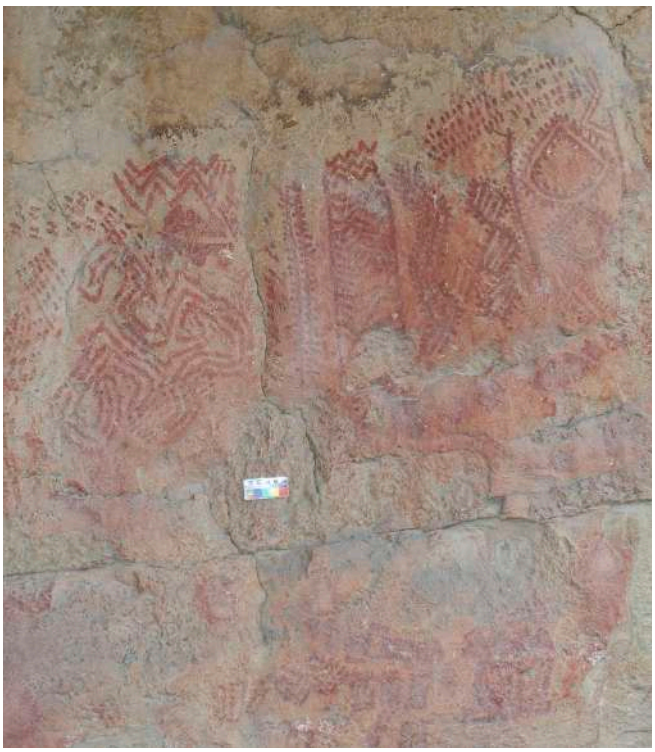
En el techo de una de las rocas, Quintana de Afanador (2002) identifica una serie de oquedades que considera "metates". Sin embargo, en este proyecto constatamos que se trataría de accidentes naturales, pues su superfície es muy irregular y no presentan huellas de haber sido trabajadas por abrasión ni pulimento.



Motivo rupestre vinculado con una grieta de la roca (foto retocada). Alto de la Cruz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivo rupestre lineal con área rellenada. Alto de la Cruz. (foto retocada). Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Sector de uno de los murales con más profusión de motivos y mejor estado de conservación (foto no retocada). Alto de la Cruz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Una de las oquedades que han sido consideradas como "metates", pero parecen ser formas naturales. Alto de la Cruz. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector de cárcavas de la cantera Villa Paola.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivos rupestres lineales. cantera Villa Paola. (foto retocada).
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Cantera Villa Paola (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 1

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: A 2 Kms. al sur-oriente del casco urbano de Bojacá, por carreteable destapado que conduce hacia el sector de Mondoñedo (vía a la Mesa o Soacha), en predios de la cantera Villa Paola, con vista hacia el parque de Chivonegro.

Altitud media: 2.657 msnm

Área aproximada: 130 m^2

Propietario: Enrique Nivia

Observaciones: Este sector se encuentra al oriente de la actual zona de explotación de la cantera Villa Paola, en medio de cárcavas de erosión en la falda de la loma que mira hacia el parque de Chivonegro.

Hoy día solo fue posible identificar un SAR, pero es posible que debido a la histórica explotación de roca arenisca, en el sector hubieran más.

El único mural documentado consta de equis, cruces, rombos y zig-zags, motivos comunes en toda la región del altiplano.



Panorámica del sector de la cantera Villa Paola. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Alto de Cabistá (vda. Cubia)

Cantidad de SAR: 1

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: A 1.9 Kms. al sur-occidente del casco urbano de Bojacá, por carreteable destapado hasta el sector de la Perrera y de allí 500 m por el camino real que conduce hasta la laguna de Pedro Pablo, a mano derecha cerca del alto de Cabistá.

Altitud media: 2.786 msnm

Área aproximada: 400 m^2

Propietario: Julio Micán

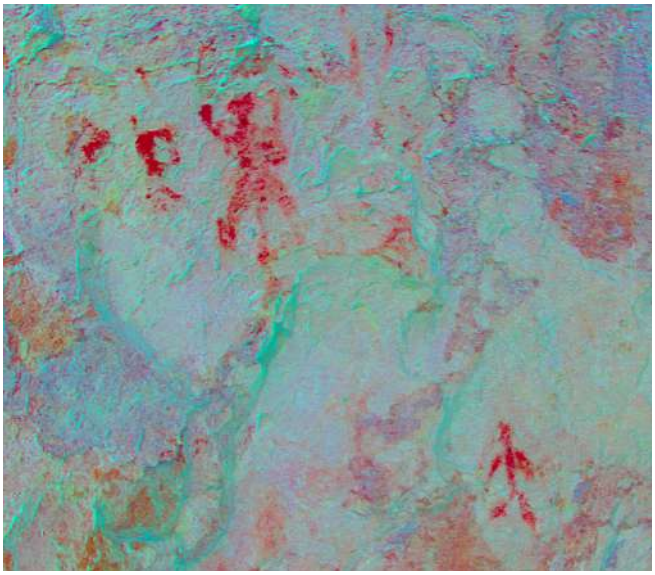
Observaciones: En este sector se encuentra un afloramiento rocoso aislado que presenta una serie de oquedades naturales a media altura que sirve de refugio a aves.

En su pared sur se hallan pintados varios motivos lineales y algunos pequeños antropomorfos, que resultan hoy día dificiles de ver debido a las manchas de escurrimientos de guano que se han superpuesto, y también a algunos grafitis.

En esta zona se encuentra uno de los nacimiento de agua que surte al municipio, y este alto de Cabistá es referido por Velandia (1979), como uno de los lugares estratégicos de Bojacá que, se supone, era aprovechado por los guerreros muiscas (guechas) como mirador para la defensa contra los panches.



Panorámica de Bojacá desde el alto de Cabistá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivos rupestres antropomorfos (foto resaltada).
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector de Alto de Cabistá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Chilcal (vda. Chilcal)

Cantidad de SAR: 1

Modalidad: Pintura rupestre en naranja.

Localización: Desde el casco urbano se toma el camino al sur occidente que conduce a la vereda Cubia, en el Km 1,19 se desvia al occidente por el sendero que conduce a la vereda de Roblehueco. A 1,95 km se observa a mano izquierda una finca en cuyos predios se encuentra la piedra a pocos metros del camino.

Altitud media: 2.623 msnm

Área aproximada: 200 m^2

Propietario: Sin dato

Observaciones: Este SAR se encuentra muy cerca a la vera del camino real que conecta la sabana de Bogotá con las tierras templadas al occidente, a la entrada de una finca cuyos terrenos hacian parte de la Hacienda Siberia.

El único motivo rupestre es una representación de una cruz cristiana sobre un pedestal, que podría estar evocando los monumentos fúnebres comunes en los cementerios, indicando que quizás bajo la base de la roca se halla una tumba, o ser simplemente un hito de recordación de la entidad religiosa en medio de un paraje de difícil y solitario tránsito.

Por las características del trazo, la pintura, el pigmento e iconografía utilizados, este motivo parece ser de factura moderna, sin embargo se incorporó a este inventario puesto que, aunque no sea prehispánico o histórico, en sentido estricto reúne las características de un SAR, al estar inscrito con pintura sobre una roca en un emplazamiento natural y plasmar con ello un acto cargado de significado o comunicar un mensaje.

Además, este motivo parece ser una reiteración de uno de los más recurrentes que hemos identificado en Bojacá: el de la cruz, tanto prehispánica como de tradición cristiana.



Panorámica del sector del Chilcal.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivos rupestre del sector Chilcal (contemporánea).
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector de Chilcal. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector San Antonio-Chantilly (vda. San Antonio)

Cantidad de SAR: 3

Modalidad: Grabado rupestre.

Localización: A 10.5 Kms. del peaje de Mondoñedo por la vía a la Mesa, se ingresa a la hacienda Chantilly a mano derecha.

Altitud media: 2.290 msnm

Área aproximada: 34.000 m^2

Propietario: Gilberto Tinoco (Administrador)

Observaciones: A diferencia de los sectores hasta aquí referidos que se encuentran en las estribaciones que flanquean el occidente de la Sabana de Bogotá, este de San Antonio se encuentra en las laderas que descienden hacia los valles templados y cálidos de los ríos Bogotá y Magdalena, circundado de relictos de bosques de niebla, es decir en un ecosistema y una fisiografía muy diferente.

Quizás por esta razón, en esta zona ya no se encuentran SAR con pinturas rupestres sino más bien con grabados, lo cual es una característica que se expande por toda la vertiente occidental de Cundinamarca.

En predios de la tradicional Hacienda Chantilly, fue posible identificar y documentar tres SAR con grabados rupestres, uno del os cuales fue reportado por primera vez por Mary Alice Sills ONeil en 1973 (ver capítulo de Antecedentes de investigación).

Estos motivos rupestres se caracterizan por sus diseños lineales que forman espirales, circulos concéntricos, líneas onduladas, cabezas humanas o máscaras (circulares y triangulares), zoomorfos compuestos con espirales y an-



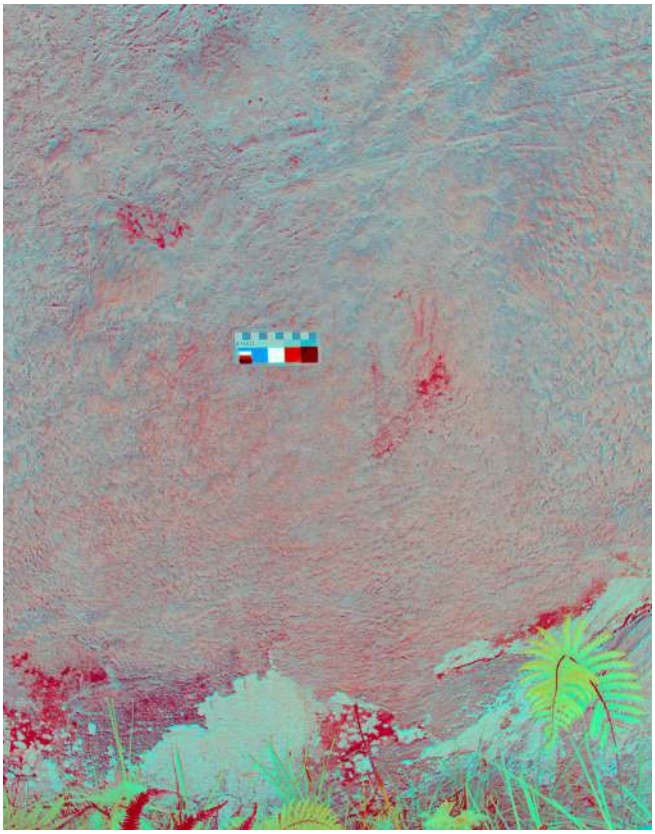
Panorámica del sector San Antonio -Chantilly. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivos rupestre grabado del sector San Antonio -Chantilly.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica del sector San Antonio -Chantilly. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Posible rastro de pintura en una de las caras de una roca con grabados rupestres. San Antonio -Chantilly. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

tropomorfos, algunos de los cuales semejan algunos motivos de la iconografía de la orfebrería de la zona Tolima.

Vale resaltar un hallazgo que podría ser significativo, aunque no fue posible comprobar de manera contundente. Se trata de la advertencia de posibles rastros de pintura rupestre en rojo ocre, en una de las caras de un SAR que también posee grabados. Aunque se reconoció en campo, el resalte digital de la fotografiía mostró algunos sectores con posible pigmento rojo, pero vale acotar que dichas coloraciones también se han advertido en muchas otras rocas de constitución similar, y sin análisis más profundos no se puede determinar si se trata de un hecho natural o artificial.





Fotografía y calco del mismo motivo rupestre grabado del sector San Antonio -Chantilly.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Barroblanco - Mondoñedo (vda. Barroblanco)

Cantidad de SAR: 2

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: A 9.5 kms. al sur-occidente del casco urbano de Mosquera, por carretera pavimentada que conduce la Municipio de la Mesa hacia el sector de Mondoñedo en el actual relleno sanitario Nuevo Mondoñedo.

Altitud media: 2.660 msnm

Área aproximada: 1.800.000 m^2

Propietario: Nuevo Mondoñedo S.A E.S.P.

Observaciones: Los predios del relleno sanitario Nuevo Mondoñedo se encuentran entre los límites de los municipios de Bojacá y Mosquera. Según el informe de arqueología preventiva elaborado por Rodríguez y Pescador en 2004 (ver capítulo de Antecedentes de investigación), en el área del relleno y su zona de influencia directa se encuentran al menos 14 piedras con pinturas rupestres.

Una vez reconocida el área y cotejada con cartografía oficial, se constató que la línea divisoria de los dos municipios atravieza por la mitad del actual área del relleno sanitario, por lo que de las 14 rocas identificadas, solo 1 de estas se encontraría plenamente en territorio de Bojacá, y otra muy cerca al límite. Las restantes 12 en predios de la Hacienda Fute en su sector de Mosquera.

A pesar de esto y dado que las fronteras administrativas actuales no deberían condicionar un inventario de manifestaciones culturales como los SAR, se decidió también incluir otros sitios cercanos. Desafortunadamente no fue posible obtener el permiso para reconocer la Hacienda Fute, donde incluso se tiene noticia de la existencia de varios SAR que se encuentran más al sur en un sector que si corresponde con Bojacá.



Panorámica del sector Barroblanco-Mondoñedo. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

De todas maneras se documentaron aquí 2 SAR, que contienen unos pocos trazos lineales. El primero de ellos frente al tanque de lixiviados, en un sector que esta protegido y destinado como reserva, y el otro más al suroeste en el contorno de lo que parece haber sido un antiguo hume-



Panorámica del sector Barroblanco - Mondoñedo. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

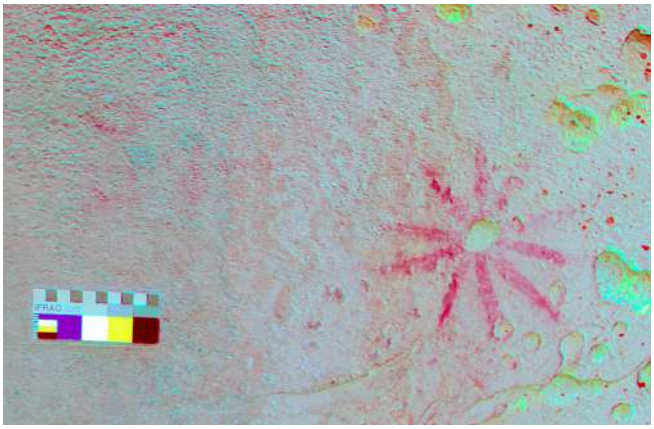
dal o reservorio, ya más retirado del área inmediata de influencia del relleno.

Como se ha advertido en otros casos, aquí también se encuentra un motivo rupestre inscrito en torno a un accidente natural de la roca, se trata de una serie de radios que circundan una pequeña horadación.

En terminos generales, y exeptuando la impresionante intervención del relleno sobre el paisaje, los SAR reconocidos se encuentran en buen estado de conservación y no presentan afectaciones antrópicas directas.



Fragmento de un mural del sector Barroblanco - Mondoñedo.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivo rupestre inscrito en torno a una pequeña oquedad natural (foto resaltada.) Sector Barroblanco - Mondoñedo. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Sector Bobacé - San Camilo / El Llano (vda. Bobacé)

Cantidad de SAR: 11

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: A 2.13 kms. al noroccidente del casco urbano de Bojacá, por la vía carreteable que conduce a Zipacón; a mano derecha desde la casa de la finca El Llano por un sendero que se dirige al nororiente a 200m se encuentra una concentración de rocas y abrigos rocosos, en límites con el predio San Camilo.

Altitud media: 2.600 msnm

Área aproximada: 15.000 m^2

Propietarios: Gerardo Cubillos / Guillermo Rubio

Observaciones: Los predios de las fincas San Camilo y El Llano comparten una agrupación de SAR que se encuentran emplazados en medio de un terreno abrupto, y con vegetación nativa muy tupida y manchas de bosque de pinos y acacias, en las faldas de los cerros que dividen los municipios de Bojacá y Zipacón.



Panorámica del sector de Bobacé desde el casco urbano de Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Emplazados en terrenos de lo que pudo ser la antigua parcialidad indígena de Bobacé, estos SAR se caracterizan por presentar, además de los motivos lineales geométricos comunes a toda la región, algunos casos muy particulares:

Un mural representa de manera excepcional a un personaje en rojo violáceo ataviado con un tocado radiado y una especie de túnica, que aparece relacionado con unas líneas (¿camino?) en que se inscriben una serie de cruces solas o soportadas sobre bases y otros trazos de más difícil identificación. Este motivo parece haber sido dibujado con un pigmento sólido, a manera de terrón, y aparece plasmado sobre otras pinturas en rojo ocre, estas si elaboradas con base en un pigmento más disuelto. Es decir, que se puede advertir una superposición que indicaría dos momentos de ejecución bien diferenciados, que incluso, con base en su iconografía (represetación de la figura humana y ¿cruces cristianas?) podrían corresponder con los periodos prehispánicos y posconquista respectivamente.

Desafortunadamente este mural ha sido afectado recientemente por la inscripción de un grafiti (caricatura de un perro) en pintura de vinilo blanca.

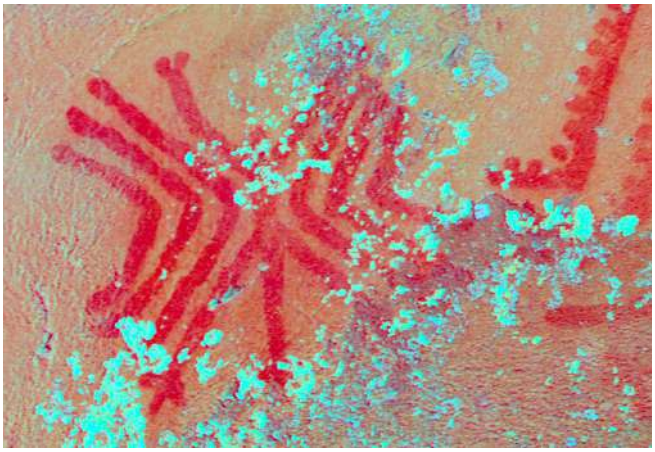
Otro mural permanece muy nítido, pues presenta gran definición y visibilidad de sus trazos, solo ocultos parcialmente por manchas de líquenes. En este se incriben



Panorámica de Bojacá desde el sector de Bobacé. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

diseños lineares y algunos pocos antropo o zoomorfos comunes a lo que podría denominarse como una tradición pictórica rupestre prehispánica del altiplano cundiboyacense.

Uno de los motivos de este mural resulta revelador, por cuanto parece ofrecer una pista de que lo que se suele representar de manera abstracta y que se dificulta para nosostros hoy día identificar como un referente de algo concreto del mundo material, podría ser la representación de un cuerpo humano o antropozoomorfo. Se trata de un motivo que aparece en otros SAR del altiplano, compuesto por una serie de ángulos opuestos que terminan formando un círculo. En este caso, en el centro se representa de manera evidente una figura antropozoomorfa en forma de X, lo que suguiere que cuando aparecen este tipo de formas muy simplificadas podrian estar representando una noción o referente a un cuerpo humano o antropomorfo.



Motivo rupestre antropomorfo asociado con ángulos que se inscriben en un diseño circular (foto resaltada). Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivo rupestre antropomorfo similar al de la izquierda.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivo rupestre antropomorfo con posibles representaciones de cruces (¿posconquista?), desafortunadamente alterado con un grafiti moderno (foto resaltada).
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Motivos rupestres lineales geométricos. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Caracterización del arte rupestre de Bojacá

El arte rupestre de Bojacá comparte características que lo relacionan o insertan dentro de lo que sería una tradición cultural común a todo el altiplano cundiboyacense. Esta se caracteriza por expresarse, a través de grabados y pinturas realizadas –principalmente– con base en pigmentos rojo ocre o variaciones de este hacia el amarillo, naranja o rojo violáceo. Sin embargo, y aplicando la lógica tafonómica (Bednarik, 2000; Arguello y Martínez, 2004; Martínez, 2015), no se descarta que también se hayan utilizado pigmentos blancos, negros u otros, que habrían desaparecido por la acción centenaria de diversos factores de alteración naturales y antrópicos.

A la escala de la sabana de Bogotá, y más puntualmente de su extremo occidental, la distribución de los SAR de Bojacá parecen responder con la hipótesis que plantea Triana (1924) quien observó que los pinturas aparecen en los cerros que la bordean, a una altitud media de 2600 m (clima frío), mientras que los grabados se ubican en las vertientes que descienden al valle del río Magdalena (clima templado y cálido).



Abrigo rocoso. El Castillo, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Bloque individual con grabados. Chantilly, Bojacá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Tipos de soporte rocoso

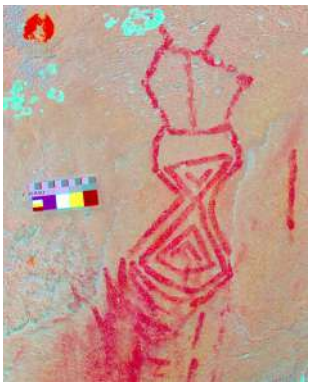
Todos los sitios con pinturas corresponden con abrigos rocosos o bloques de arenisca, propios de la formación Guadalupe. Estos se caracterizan por aflorar sobre la superficie con sus paredes lisas y presentar fuertes rugosidades en sus techos, a manera de "coliflor". Los sitios con grabados parecen corresponder con otro tipo de formación geológica, pues son bloques erráticos más pequeños y de superfíces irregulares y menos lisas.



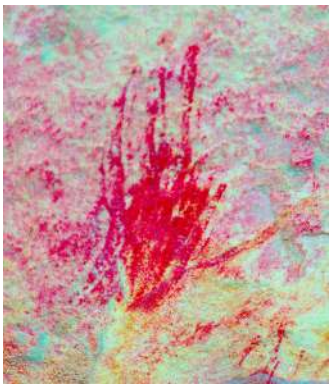
Bloque individual de arenisca con pinturas. Chivonegro, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Modalidad, pigmentos y técnica de aplicación

53 de los 56 sitios poseen arte rupestre en la modalidad de **pintura** de color **rojo ocre** y, en menor proporción, **naranja**, que fue aplicada sobre las paredes más lisas, evitando los techos de las rocas o las partes más rugosas. Podría afirmarse que una gran proporción pudo haber sido aplicada con los dedos (dactilar), pues el ancho de los trazos corresponde con el ancho de un dedo humano. También se observaron improntas de dedos y manos.



Motivos lineales geométricos aplicados con los dedos. Bobacé, Bojacá.



Impronta de mano.
Chivonegro, Bojacá.

Sin embargo se hallaron algunas pinturas que muestran áreas más amplias que pudieron haber sido realizadas con algún instrumento que ayudara a cubrirla (hisopos, pinceles), así como trazos más finos que no puedieron plasmarse con los dedos sino con algún tipo de pincel o instrumento similar.

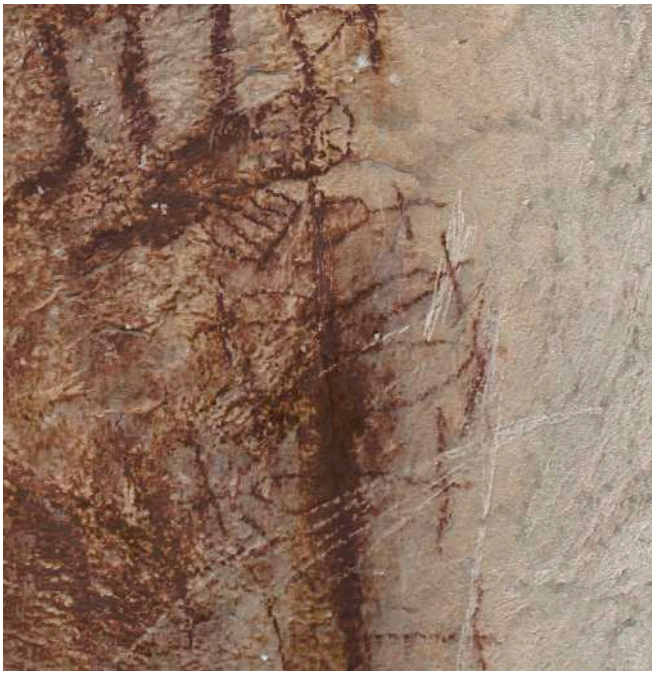


Antropomorfo dibujado con pincel. La Paz, Bojacá.



Pintura posiblemente aplicada con los dedos o hisopos Cubia, Bojacá.

En el sector de Bobacé se halló una muestra de pintura que parece haber sido realizada con un **pigmento en estado sólido**, a manera de terrón o crayola, técnica que también ha sido advertida en Sutatausa (Martínez, 2011) y que parece corresponder a una tradición prehispánica tardía o de la posconquista.



Motivos plasmados con pigmeno sólido, a manera de terrón. Bobacé, Bojacá.

Los 3 sitios restantes corresponden a **grabados** realizados por percusión, pues se puede advertir un fino punteado, como huella de la herramienta, en la superfície de los surcos o en algunos sectores donde solo se inscribió de manera superficial.



Surco de grabado. Chantilly, Bojacá.



Punteado o esbozo de surco grabado. Chantilly, Bojacá.

Como un caso excepcional en otro sitio de Bobacé se advirtió un motivo inscrito mediante **rayado**, técnica que estaría a medio camino entre la pintura y el grabado, puesto que se plasmó tanto adicionando como sustrayendo material de la superfície rocosa.



Motivo cruciforme inscrito mediante rayado. Bobacé, Bojacá.

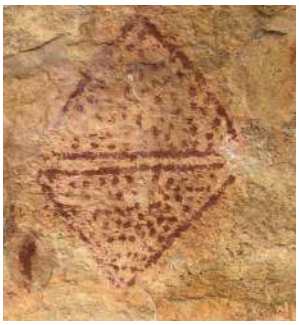
Iconografía

La mayor proporción de los motivos rupestres de Bojacá son del tipo "abstracto", en el sentido de que no parecen representar objetos concretos del mundo, la naturaleza o cultura material de los antiguos pobladores del territorio. Son comunes las figuras lineales de rombos, zig-zags, meandros, circulos, círculos concéntricos, triángulos, y un sin fin de combinaciones geométricas en las que la regla parece haber sido "no repetir". También se encuentran

improntas de manos o dedos formando agrupaciones de puntos; y manchas indefinidas que podrían ser intencionales o producto de escurrimientos o migraciones posteriores del pigmento sobre la superfície pétrea.



Conjunto de motivos lineales geométricos. El Castillo, Bojacá.

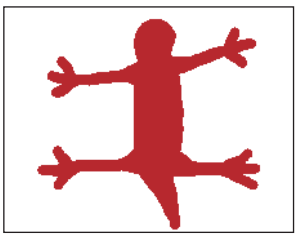


Motivo compuesto con puntos.
Alto de la cruz, Bojacá.



Área cubierta con pintura ocre.
Alto de la cruz, Bojacá.

Se encontraron algunos motivos que podrían considerarse como "antropomorfos" pues semejan el cuerpo humano o una combinación de este con propiedades animales ("antropozoomorfos"), algunos de ellos con "tocados". El repertorio, a pesar de basarse en formas geométricas básicas es muy variado, hasta el punto de dificultarse encontrar dos motivos iguales.



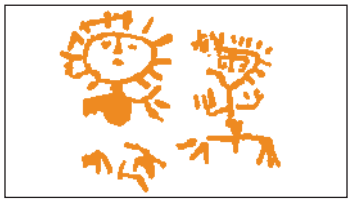
Antropozoomorfo.
El Castillo, Bojacá.



Antropozoomorfos con tocados (?).
Chunavá, Bojacá.

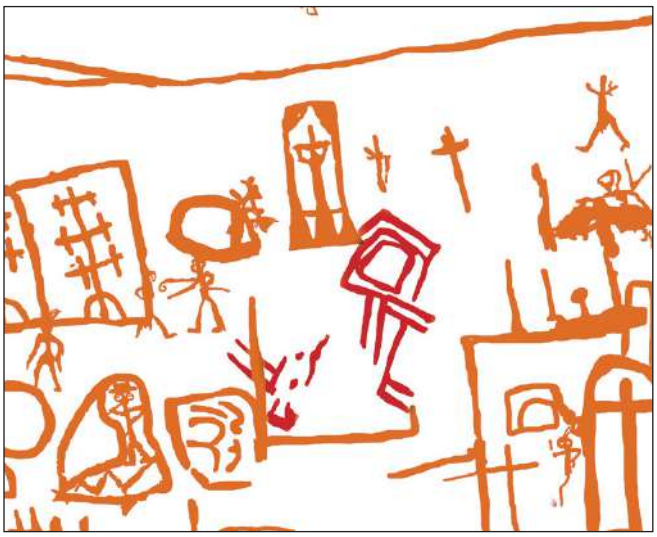


Antropomorfo.
El Castillo, Bojacá.



Antropomorfos con tocados (?).
Chunavá, Bojacá.

A diferencia de otras zonas de la Sabana de Bogotá, aquí se hallaron muestras de representaciones inequívocas del cuerpo humano, algunas de ellas ejecutando acciones concretas (caminando, luchando (?) e incluso pintando (?)).



Fragmento de mural que presenta, entre otros, diversos **motivos antropomorfos**.
La Paz, Bojacá. Transcripción: Diego Martínez Celis, 2015

Otra serie de motivos que llaman la atención son multiples versiones de la figura de la cruz, desde simples, hasta compuestas por varios brazos y apéndices, con bases o incluso crucifijos con la silueta de cristo.



Diversos motivos cruciformes y representaciones de la cruz católica.
Bobacé y La Paz, Bojacá. Transcripción: Diego Martínez Celis, 2015

Resalta una imagen de la Virgen María, representada de manera muy sintética con base en líneas y con la misma técnica y estilo de trazos de las pinturas prehispánicas.



Motivo rupestre que representa la Virgen María.
La Paz, Bojacá. Transcripción: Diego Martínez Celis, 2015

Atribución cultural de los ejecutores y datación

A pesar de que la región tiene evidencias de poblamiento más o menos contínuo desde hace 12.500 años, donde habitaron bandas de cazadores-recolectores, pasando por grupos agricultores como los del denominado periodo Herrera, hasta la sociedad muisca que pobló, aproximadamente, entre los siglos VIII al XVI, e incluso del periodo colonial (pueblo de indios); al día de hoy no se cuenta con pruebas suficientes para asignar o atribuir la elaboración de estas pinturas a alguno de estos grupos o periodos culturales característicos de la Sabana de Bogotá y en general del altiplano cundiboyacense.

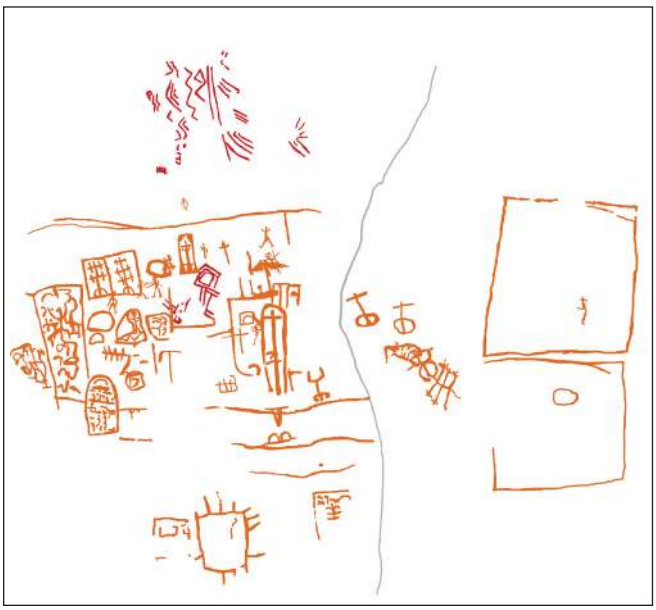
Por lo pronto se puede asegurar que la mayoría de ellas son de origen prehispánico, pues los cronistas españoles del siglo XVI consignaron que encontraban a su paso figuras "hechas en almagre" que los indígenas de esa época atribuían a un pasado mítico encarnado en su deidad o héroe civilizador Bochica (Martínez, 2015).

Miguel Triana (1922, 1924) con base en la distribución geográfica del arte rupestre, que parece corresponder con los territorios ocupados por diferentes grupos indígenas del siglo XVI, planteó la hipótesis de que las pinturas fueron elaboradas por los muiscas (chibchas), mientras que los grabados serían obra de los panches. Sin ambargo no hay pruebas contundentes de dichas atribuciones, pues no se han realizado estudios de datación directa ni se han encontrado mayores evidencias arqueológicas de que correspondan con patrones de asentamiento ni con otra cultura material atribuida a dichos grupos.

Sin embargo, el repertorio iconográfico y las diferentes técnicas o pigmentos utilizados nos pueden ofrecer algunas pistas para aproximar una datación relativa de estas manifestaciones presentes en el territorio de Bojacá.

Si bien, la mayor proporción de pinturas y grabados identificados parecen correponder con una tradición prehispánica más amplia de la sabana de Bogotá y del resto del altiplano cundiboyacense, en Bojacá se encuentran 4 sitios que ampliarían el espectro temporal de dicha tradición hasta algún tiempo (indeterminado) después de la invasión europea.

Los murales del sector La Paz, pintados con pigmento naranja, y en algunos sectores superpuesto sobre vestigios de trazos en ocre rojo, presentan un repertorio excepcional que dataría del periodo posconquista o colonial, pues parece representar escenas complejas donde es posible identificar algunos personajes en diferentes actitudes, mezclados con signos que parecieran un remedo de escritura y múltiples cruces, muchas de ellas inscritas en cuadrángulos o retículas. Dichas composiciones difieren de la manera de organizar el espacio pictórico que se puede advertir en los demás SAR, pero comparten también muchos rasgos en común con las pinturas prehispánicas.

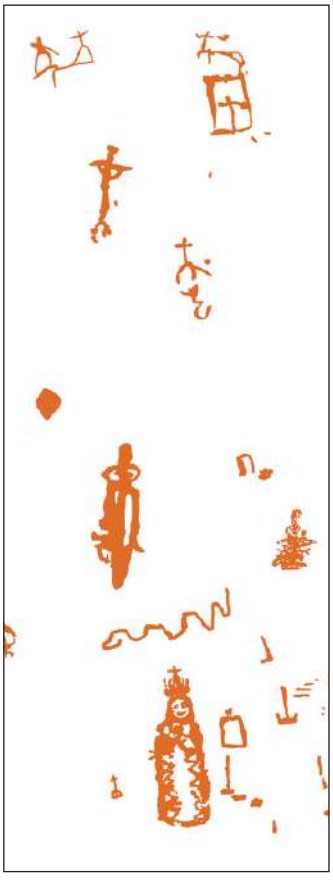


Transcripción completa de un mural de La Paz. Nótese dos colores de pintura.
La Paz, Bojacá. Transcripción: Diego Martínez Celis, 2015



Superposicón de pigmento naranja sobre rojo ocre.
La Paz, Bojacá. Foto y transcripción: Diego Martínez Celis, 2015

La indudable representación de la Virgen María y de algunos crucifijos, asociados a meandros, que podrían representar serpientes; sumado a otra representación de un personaje (¿indígena?), ataviado con una especie de manta y con tocado, y dibujado junto a un camino de crucifijos, parecen indicar que la tradición de pintar piedras no se interrumpió con la conquista sino que se continuó en Bojacá practicada por grupos o individuos que adoptaron los símbolos cristianos luego del gradual proceso de evangelización que en la región iniciaron los Dominicos desde mediados del siglo XVI (Reina, 2008).



Fragmento del mural de "La Virgen".
La Paz, Bojacá.



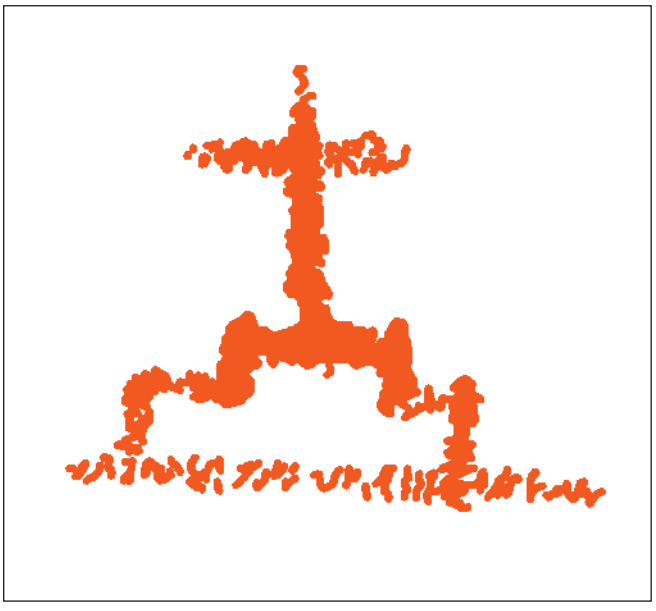
Fragmento de un mural de Bobacé.
Bobacé, Bojacá.



Superposicón de grafiti (blanco) sobre trazos pintados con pigmento en estado sólido y sobre pintura rojo ocre con pigmento diluido. Bobacé, Bojacá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Se propone aquí entonces que las pinturas en rojo ocre y de carácter lineal, geométrico o "abstracto", correponderían con una tradición prehispánica, y que durante o algún tiempo después de la invasión europea se plasmarían otro tipo de motivos, que aunque también seguirian siendo en su mayoría lineales geométricos, incluirían en su repetorio figuras humanas y elementos cristianos que podrían corresponder con escenas de acontecimientos, consignación de enseñanzas o doctrinas católicas o exvotos, mediante pinceles con pigmento naranja o la aplicación de pigmento ocre sólido a manera de terrón.

Las reprentaciones de la cruz católica adosada a un base, inscritas mediante rayado y pintura más moderna en dos de los SAR identificados demostrarían que la tradición se siguió practicando hasta la época contemporánea pero ya circunscrita al ámbito cristiano.



Transcripción de motivo cruciforme plasmado en naranja (¿contemporáneo?).
Chilcal, Bojacá. Transcripción: Diana Aponte, 2015.

Significado y función

Ante la dificultad de establecer con certeza la atribución cultural o época de elaboración de la mayoría de las pinturas y grabados de Bojacá, resulta altamente especulativo aproximar hipótesis sobre el significado o posible función que cumplía la elaboración de este "arte". Pero se podrían considerar motivaciones de comunicación de saberes que requerían transmitirse de generación en generación, mediante un lenguaje gráfico simbólico y como un recurso mnemotécnico. También podrían ser expresiones rituales en que el acto de pintar legitimaría ciertos momentos especiales de los miembros de una comunidad (por ejemplo "ritos de paso"), etc.

Sin embargo, la identificación de iconografía cristiana, en lo que sería una expresión tardía pero heredada de la tradición prehispánica, podría sugerir que estas pinturas se realizaban con el fin de narrar acontecimientos, consignar enseñanzas o doctrinas de la evangelización, o como exvotos para solicitar favores a diferentes entidades católicas (Dios, Jesús, Virgen María, santos, Espíritu Santo, etc).

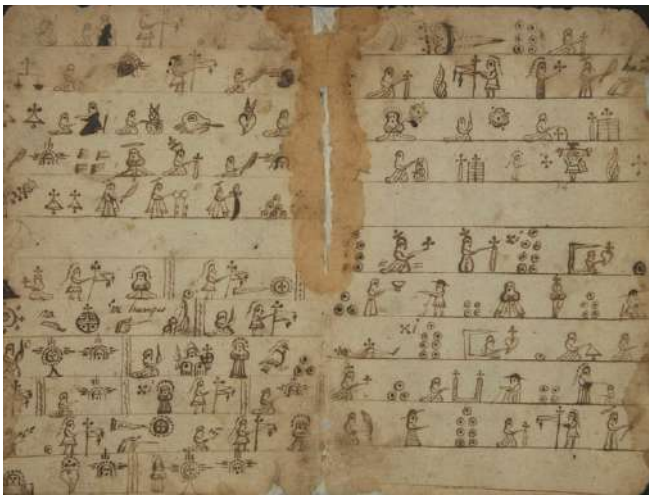
La advertencia en otros lugares de América de catecismos gráficos, como lo llamados *testerianos* o el de Pedro de Gante, creados durante la temprana colonia en México como recurso didáctico para facilitar el adoctrinamiento de indígenas, podrían ofrecer algunas pistas para aproximarnos a comprender el verdadero sentido y función de las pinturas del sector de La Paz.

Sobre la significación y función del arte rupestre en general es mucho lo que se podría argumentar, pero no se acota más por el momento reconociendo que es una labor que requiere de profundización y contrastación en espacios de discusión más amplios.

En términos generales el conjunto de pinturas y grabados de Bojacá se corresponde con lo que podría considerarse como una tradición prehispánica de arte rupestre propia de la Sabana de Bogotá y buena parte del Altiplano Cundiboyacense, que parece constituir un corpus homogéneo por compartir aspectos tecnológicos e iconográficos similares; pero que en Bojacá se prolongaría hasta después de la invasión europea.



Catecismo de Pedro de Gante, México, 1520.
Foto: http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_de_Gante



Catecismo Testeriano, México, siglo XV.
Foto: http://www.estandarte.com/noticias/varios/catecismo-testeriano_2006.html



Transcripción completa de un mural de La Paz.
La Paz, Bojacá.
Transcripción: Diego Martínez Celis, 2015



Grafitis modernos sobre pinturas rupestres prehispánicas.
Chivonegro, Bojacá
Foto: Diego Martínez Celis, 2014



CONSERVACIÓN

Usos del espacio no compatibles
con la conservación del arte rupestre del Parque de Chivonegro.
Foto: Diego Martínez Celis, 2014



CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE BOJACÁ

Diagnóstico preliminar

Alcance

La evaluación de la conservación de los sitios con arte rupestre y sus componentes particulares, como son las rocas y las áreas con las manifestaciones pictóricas y grabadas, se realizó en una primera etapa que comprendía los siguientes objetivos:

1. Acercarse al contexto inmediato de los sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá, analizando las condiciones que afectan las rocas y las representaciones.

2. Evaluar, a través de la observación directa, el estado de conservación de las representaciones pictóricas y grabados. Así mismo caracterizar las principales manifestaciones de alteración y deterioro de las mismas.

3. Realizar observaciones que aporten al estudio de la técnica de elaboración de los diferentes conjuntos de pictografías. Así mismo generar hipótesis útiles para el planteamiento de temas de investigación del arte rupestre en esta región.

4. Realizar un diagnóstico preliminar de los sitios con arte rupestre, basado en las observaciones de campo y plantear posibilidades de estudios más precisos sobre las problemáticas que afectan a los sitios y a las superficies con arte rupestre.

Metodología

La evaluación de la conservación los sitios con arte rupestre en el municipio de Bojacá se realizó por medio de un reconocimiento directo de los principales conjuntos. El trabajo de campo se llevó a cabo en compañía del equipo de trabajo que tiene a cargo el inventario de los sitios, por lo que se realizó un acompañamiento en el levantamiento de la información general de las rocas y conjuntos de pinturas y grabados. Esta forma de trabajo permitió diligenciar información en el formato de identificación del proyecto de inventario y discutir en campo las observaciones.

Se llevó a cabo una recolección de datos relacionados con el contexto de los sitios, como son las características del paisaje, los elementos de protección (naturales o agregados), las relaciones con los habitantes cercanos, como vecinos y visitantes ocasionales. Se reconocieron elementos que pudieran aportar a la tafonomía de los sitios, como ubicación de las rocas, alteraciones del paisaje, cambios de los suelos y alteración de los materiales que componen las representaciones.

Se realizó la documentación fotográfica de los conjuntos rupestres. Se recopilaron imágenes de las principales manifestaciones de alteración y deterioro de las superficies con pintura y grabados, de manera que se realizó una primera caracterización visual del estado de conservación de los sitios rupestres de Bojacá.

El diagnóstico del estado de conservación del arte rupestre de Bojacá, se evaluó de manera preliminar, basados en la observación directa de los sitios y el planteamiento de hipótesis sobre los problemas que ponen en riesgo la preservación física de las manifestaciones.

Generalidades

La ubicación de las rocas con arte rupestre, dentro del paisaje del municipio de Bojacá, ha determinado su preservación. Esta región está caracterizada por la presencia de abundantes conjuntos rocosos, producto de la formación y trayectoria geológica del borde sur-occidental de la Sabana de Bogotá. Desde tiempos prehispánicos, estas rocas han sido utilizadas como posibles sitios de habitación, de acuerdo con registros arqueológicos (Uprimmy, 1969, Palacios, 1972, Rodríguez et al, 2004), así como lugares para plasmar manifestaciones culturales, como son las pictografías y algunos petroglifos que han permanecido hasta la época actual.

La abundancia de manifestaciones rupestres, determinada en el presente estudio, permite plantear la importancia que tuvieron estos sitios en el pasado. A pesar de las transformaciones en las dinámicas del uso del suelo, introducidas en la época colonial y que se han incrementado negativamente en época reciente, existen conjuntos que persisten ante la acción destructora del paisaje cultural. Igualmente, la diversidad de técnicas y los materiales que se emplearon en la elaboración de pictografías y petroglifos, así como la riqueza de representaciones, son elementos que le dan relevancia al arte rupestre en esta región

y abren interesantes vertientes de investigación para este tema tan poco conocido en el contexto arqueológico de los Andes orientales de Colombia.

La diversidad paisajística del municipio, ha definido áreas de conservación del arte rupestre bien diferenciadas. El centro del municipio, en el área con tierras planas e históricamente más utilizadas, presenta los conjuntos más abundantes de pictografías. En estos sectores, las condiciones de conservación son diversas, encontrándose algunas pinturas en buen estado, otras alteradas por condiciones naturales, pero la gran mayoría de las muestras se presentan en condiciones críticas, pues las piedras han estado expuestas al impacto negativo de las actividades humanas. A lo largo de las tierras elevadas, entre los pedregales, se han identificado conjuntos aislados. La mayoría de estos conjuntos se encuentran en mejores condiciones de conservación, seguramente al estar resguardados de actividades agrícolas, industriales o de turismo. En la vertiente inclinada que cae hacia las tierras bajas del occidente del municipio, no se han identificado evidencias, debido a las condiciones geográficas y ecológicas de este sector, como es la presencia de reductos de densos bosques de niebla. Ya en sectores de tierras bajas, colindantes con los municipios de la región de Tequendama, las manifestaciones rupestres se caracterizan por la presencia de petroglifos, identificados en pequeños conjuntos en un solo sector.



Paisaje característico del sector de Chivonegro, donde se agrupa un conjunto rocoso que forma abrigos y piedras erráticas. Presenta reductos de vegetación nativa, probablemente como existía en época prehispánica. El sitio se caracteriza por la constante presencia de bancos de neblina que se forman en la vertiente occidental que cae hacia tierras cálidas. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



Sectores como los de La Paz, están incluidos en pequeños latifundios que desarrollan actividades de agricultura a pequeña escala. Las casas de los habitantes rurales se ubican cercanas a los conjuntos pétreos. Estos lugares presentan las mejores condiciones de conservación de las manifestaciones rupestres. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



Paisaje característico del municipio de Bojacá, en donde se observan las piedras erráticas en las laderas de montes bajos. Aquí se encuentran conjuntos con arte rupestre. Se puede apreciar la pérdida de cobertura vegetal y su reemplazo por pastos y algunos reductos de árboles introducidos. Las tierras planas, antes zonas de inundación periódica, actualmente se han secado para su uso intensivo agrícola y ganadero.
Foto: Mario Rodríguez L., 2015



Algunos sectores, como en El Castillo, se encuentran entre bosques secundarios que han cubierto los abrigos. Esta característica del paisaje ha servido de barrera natural para muchos conjuntos con pinturas, al menos para las actividades de recreación activa, pues el saqueo o guaquería en estas zonas resguardadas se ha presentado con mayor intensidad. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



El acceso a sitios públicos, como en Chivonegro, no tienen ningún control o restricción. Al predio tienen acceso automóviles y en el mismo se desarrollan todo tipo de actividades de recreación los fines de semana. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



La única referencia al cuidado del medioambiente está en la entrada del Parque de Chivonegro, sin embargo no advierte sobre la presencia del arte rupestre. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



El uso de los predios como sitio de recreación activa, ha producido la degradación medioambiental del sector. La tala de árboles, la erosión y la ejecución de fuegos para elaborar comidas, son una constante en áreas de Chivonegro. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

En general, existe un fácil acceso a los sitios rupestres de Bojacá, las carreteras y caminos veredales, cubren toda la extensión del municipio, lo que permite su conexión por transporte motorizado o por caminatas cortas. A pesar de los anterior no existe ningún tipo de señalización sobre la ubicación de los sitios arqueológicos. La mayoría de los sitios se encuentran en predios de propiedad privada, lo que determina su acceso restringido. El sector de Chivonegro es el único de propiedad pública, puesto que son predios del Municipio; este es uno de los lugares con mayor agrupación de abrigos rocosos y conjuntos de pictografías. Paradójicamente, este sector es uno de los más problemáticos en términos de conservación, pues aquí se desarrollan actividades que ponen en riesgo inminente la permanencia de las manifestaciones rupestres, como son el turismo desorganizado, la degradación ambiental y el vandalismo. No existen sistemas de protección de los sitios rupestres, como barreras físicas y advertencias, todas las superficies con manifestaciones de pinturas o grabados se encuentran a la mano de cualquier transeúnte.

Generalmente las rocas han permanecido en el paisaje, entre las actividades de agricultura y ganadería que se han desarrollado en la región desde hace más de 4 siglos. Existen evidencias de una fuerte explotación de las piedras como material de cantería, lo que permite plantear que pudieron perderse una considerable cantidad de sitios con arte rupestre desde la época de la colonia. Más recientemente, hay evidencias de explotación con dinamita en muchos sectores, en donde se extraía roca para la construcción. Actualmente, existe un sector con una cantera activa, en zona de influencia de piedras con manifestaciones rupestres.



Evidencia de antiguas explotaciones de piedra mediante explosivos de dinamita, este ejemplo es en Chivonegro, en donde han desaparecido bloques erráticos completos. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



Algunos sectores del municipio presentan procesos de erosión del suelo, debido a la perdida de la capa vegetal. En zonas como La Cantera, estos procesos ponen en riesgo la conservación de abrigos que presentan manifestaciones de arte rupestre. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Existen fuertes contrastes de paisaje en el municipio, relacionado con el entorno de los sitios con arte rupestre. Estas características ponen de manifiesto la fragilidad que existe entre las relaciones de significado de los sitios arqueológicos con el entorno paisajístico y los valores que determinan su conservación en el presente. En el municipio se encuentran sitios arqueológicos con contextos que plantean una asociación del valor que le dieron las comunidades en el pasado a los recursos naturales. Al contrario de ello, existen sitios en donde el valor de los recursos naturales ha cambiado dramáticamente y se han perdido las relaciones de los sitios arqueológicos con sus entornos. Ejemplo de lo anterior es el sector de Nuevo Mondoñedo, en donde el relleno sanitario ha cambiado el contexto de los sitios arqueológicos con pintura rupestre; aunque no se han intervenido las piedras con pinturas, las mismas se encuentran en las áreas de trabajo del relleno. En este mismo sector, existen áreas que contrastan por su buena conservación, como una piedra ubicada en terrenos de un bofedal y que plantea una interesante relación entre las manifestaciones rupestres y los reservorios de agua.

Las características de ubicación y fácil acceso a los sitios rupestres, los ha hecho vulnerables a actividades que perjudican su conservación. La actividad del saqueo es la constante en todos los sectores con arte rupestre. Esto se evidencia en excavaciones ilegales alrededor de las piedras con pinturas, en donde, de acuerdo con información de la población local, se buscan supuestos tesoros escondidos. Estas alteraciones, conocidas popularmente como guaquería, han alterado las posibilidades de realizar excavaciones científicas en las áreas relacionadas con las superficies pintadas, al mismo tiempo destruyen el paisaje y crean distorsiones en la apreciación de los conjuntos.



Impacto de las actividades de guaquería en uno de los abrigos rocosos del sector de El Castillo. Se aprecia la total destrucción del suelo en donde pudieron conservarse evidencias arqueológicas; además han creado peligrosas fosas en los lugares con arte rupestre. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



Sector de Nuevo Mondoñedo, en Barroblanco, donde se conservan reductos del paisaje nativo, áreas de bofedal y arte rupestre en buenas condiciones de conservación. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



En el mismo sector de Nuevo Mondoñedo, el relleno sanitario se ubica en áreas que antes presentaban conjuntos de abrigos rocosos. Pequeños ejemplos de arte rupestre se encuentran en áreas de influencia de los trabajos sanitarios. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

tre, han sido sometidos a diferentes procesos de utilización. No conocemos a profundidad los contextos de uso en época prehispánica, en donde presumiblemente se elaboraron la mayoría de conjuntos, así que aún es difícil identificar las evidencias de trayectoria y cambios en las superficies rupestres, ocasionadas en aquellos contextos. Un tema interesante en el estudio del arte rupestre en Bojacá, e incluso en otras regiones, es la posibilidad del uso intensivo, a través del tiempo, de las mismas superficies rocosas; cabe la posibilidad de la existencia de diferentes etapas temporales de pinturas y representaciones. Prueba de ello es la existencia de técnicas y motivos diferenciados, incluso de posibles pictografías de la época colonial. El uso de los sitios en más reciente, puede identificarse a través de las alteraciones del paisaje circundante y en los mismos conjuntos pétreos. Tales alteraciones generalmente son procesos destructivos de los sitios, asociados al desconocimiento del valor cultural de las manifestaciones. El saqueo de los sitios sagrados indígenas comenzó desde el mismo contacto con los europeos en el siglo XVI, es así que la tradición de perforar el suelo y destruir las mismas piedras, pudo tener su origen desde ese momento. A pesar de ello, los sitios con pinturas permanecen en nuestra época, en muchos casos asociados a la memoria de su significado sagrado.

En los últimos años, podemos advertir un drástico cambio en la percepción de los sitios rupestres y su agresiva destrucción por parte de diferentes comunidades. Las piedras que presentan un acceso más directo al público, son utilizadas como superficies para realizar marcas, grafitis, o solo como elementos para realizar otras actividades que perjudican las manifestaciones antiguas. En los sectores que se han habilitado para la recreación pública, como en Choivonegro, la acción de destrucción de los sitios es la más notable, pues predominan las actividades de recreación activa, como los asados y juegos que alteran los conjuntos rupestres (escalada, paintball).

La identificación del arte rupestre en Bojacá, abarcó una muestra importante, aunque existen zonas que claramente no se han podido analizar, debido a condiciones desfavorables de acceso, es muy posible que el número de sitios sea mayor que el presentando en este estudio. Por tal motivo, se desconoce el estado de conservación de conjuntos que se conoce existen en tierras a las que no ha sido posible acceder y que se advierte debe ser importante analizar para garantizar un diagnóstico completo y el diseño de estrategias para su conocimiento y preservación.



Superficie rocosa con presencia de arte rupestre, completamente destruida a causa de fogatas intencionales, además ha sido blanco de balas de pintura. En Chivonegro. Foto: Mario Rodríguez L., 2015





Contraste entre una superficie con pictografías sin alteraciones humanas (El Castillo) y otra completamente vandalizada (Chivonegro). Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Casos destacados

Chivonegro, el abandono de un sitio protegido

Proteger un sitio arqueológico sin una política de protección, es el ejemplo del Parque Arqueológico de Chivonegro. El único sector público, de propiedad del municipio y con acceso a la población para su recreación y esparcimiento. Sin embargo, el conjunto con arte rupestre más deteriorado a causa de la intervención humana en en Bojacá.

El predio se encuentra completamente a disposición de una oferta de turismo recreacional, sin atender su necesidad primaria de protección del patrimonio arqueológico y su divulgación a la comunidad. En un rápido recorrido, es posible encontrar todo tipo de manifestaciones que evidencian el alto riesgo de pérdida de este patrimonio, al mismo tiempo que pone de manifiesto la importancia que tuvo en el pasado, dado que es donde se encuentran las áreas más extensas de pictogramas de la región. En la actualidad, las superficies con pictografías, se encuentran con inscripciones de grafitis, pintura, quemaduras, golpes, suciedad, entre muchas otras manifestaciones que ponen de manifiesto el desconocimiento total que existe sobre el valor del sitio.

El hecho que se trate de un área para disfrute público, pone en discusión la responsabilidad de los diferentes actores que participan del patrimonio cultural del municipio. Las autoridades no tienen presencia en el predio, pues no existe una regulación de acceso y manejo del público que accede al parque, no se conocen planes de protección ni educativos frente a estos lugares, evidente en un aparente desprecio hacia las manifestaciones arqueológicas y la predominancia de manifestaciones culturales contemporáneas.



Aspecto de una superficie rocosa con manifestaciones de pictografías, empleada como mural para graffiti contemporáneo. Foto: Mario Rodríguez L., 2015







Diversos aspectos del Parque Arqueológico de Chivonegro, en donde se evidencia el abandono del sitio y su completa vulnerabilidad frente a las acciones conscientes de destrucción del patrimonio arqueológico.
Foto: Mario Rodríguez L., 2015

La Paz, un ejemplo de conservación por tradición

Un sector que tradicionalmente se ha mantenido bajo la custodia de pequeños propietarios de la tierra, conserva una de las mejores muestras de pinturas de la región. Los abrigos rocosos se han mantenido entre áreas de cultivo y cercanos a los sitios de habitación. A pesar de ciertas intrusiones de saqueadores en el suelo cercano a los paneles con pinturas, los conjuntos presentan buen estado de conservación.

Este resulta un buen ejemplo de valoración de los sitios arqueológicos, en donde la memoria histórica del valor de los sitios ha permanecido ligada a las culturas locales. Indirectamente, ha permanencia de las pinturas se ha garantizado y se ha evitado su destrucción. Tal vez el acceso restringido a estos sitios, también es un factor de conservación, pues aunque en la zona se desarrollan actividades de camping, el impacto en el arte rupestre no es negativo.





Aspectos del paisaje y el arte rupestre en el sector de La Paz. Se destaca la buena conservación del entorno inmediato de las rocas y el buen estado de los murales. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



El entorno de las rocas con pinturas se caracteriza por la presencia de casas rurales y tierras de cultivo. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Mondoñedo, el impacto ambiental y la conservación del patrimonio cultural

En las tierras destinadas al relleno sanitario de Nuevo Mondoñedo, una de las áreas de tratamiento de basuras más grande del país, existen conjuntos rocosos con muestras de arte rupestre. De acuerdo con los estudios de impacto arqueológico, realizados en los diseños del proyecto (Bibliografía Poveda?), se identificaron áreas con evidencias arqueológicas y sitios rupestres, éstos últimos se establecieron como zonas de protección que no debían ser afectadas por el proyecto. En la actualidad, estas piedras



Los abrigos rocosos, abundantes en este sector de Bojacá, se encuentran en plena área de influencia de las obras del relleno sanitario. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

permanecen dentro de las áreas de intervención del relleno, sin alteraciones significativas, pero han perdido los contextos del paisaje y, seguramente, parte de los contextos arqueológicos que permanecían en los suelos cercanos.

A corto plazo, la estrategia de conservación planeada dentro del proyecto se ha cumplido. Es interesante pensar en el uso futuro de estas tierras, una vez se clausure el relleno sanitario y las áreas útiles del suelo se recuperen para algún tipo de uso. Los abrigos rocosos y las manifestaciones rupestres podrían convertirse en el eje de significación de estos nuevos lugares.

Caracterización de alteraciones y deterioros del arte rupestre en Bojacá

El arte rupestre es una manifestación cultural que sufre alteraciones dinámicas a lo largo de su trayectoria histórica. Su condición propia del contexto, expuesto a las condiciones medioambientales cambiantes de los entornos naturales, los materiales en donde se plasma y los empleados para su manufactura, así como los acontecimientos sociales que involucran su utilización, generan diferentes manifestaciones que evidencian procesos de transformación físico - química y que evidencian cambios notables en la forma como se perciben los sitios o que involucran complejos procesos de deterioro.

A partir de la observación y toma de datos de varios conjuntos rupestres del municipio, se caracterizaron las principales manifestaciones de alteraciones y/o deterioros que se presentan con mayor frecuencia. A continuación se presenta una clasificación de los mismos y se ilustran sus principales características.

Abrasión

Se presenta con diferentes niveles de afectación, desde las capas pictóricas, hasta el soporte de piedra. Se identifica como un desgaste homogéneo en las superficies, producida posiblemente por limpiezas sucesivas y la manipulación. Las representaciones pictóricas se tornan difusas o de apariencia "lavada", debido a la pérdida gradual del grosor de las capas pictóricas. En algunos casos los colores se vuelven casi imperceptibles a simple vista, quedando rastros que solo son perceptibles a través de filtros lumínicos. Algunos paneles presentan diferentes capas de color con abrasión, lo que permite plantear la posibilidad de la elaboración de imágenes en diferentes momentos. La abrasión se puede encontrar asociada a presencia de sales, lo que indica la circulación periódica de humedad. Por tanto, puede presentarse como consecuencia del debilitamiento de los materiales por la cristalización salina en superficie.



Abrasión. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Microorganismos

La presencia de microorganismos en las superficies rocosas que se encuentran al medioambiente, es una condición natural. El crecimiento y propagación de diferentes especies, como los hongos, líquenes, algas e incluso bacterias, depende de las condiciones propicias para cada una de ellas. Una característica de los paneles con arte rupestre en la Cordillera Oriental colombiana, es su ubicación en superficies alisadas y, casi siempre, protegidas por aleros naturales o en la zona resguardadas de los abrigos rocosos. Esta condición, generalmente protege las superficies decoradas, de la acción de los agentes atmosféricos y de dinámicas del suelo, como la circulación de agua y las acumulaciones de tierra. Sin embargo, los cambios en la morfología de las rocas, naturales o inducidos por el ser humano, generan cambios que pueden propiciar la acumulación de sustrato y humedad, propicio para el crecimiento biológico.

Microorganismos.
Algunos ejemplos. Bojacá.
Foto: Mario Rodríguez L., 2015





El crecimiento de microorganismos tiene diferentes manifestaciones en las piedras; puede encontrarse en forma leve, con pequeñas colonias que apenas cubren la superficie, depende de su coloración o densidad su afectación en las superficies decoradas; pueden encontrarse áreas definidas en donde es posible identificar a simple vista los organismos, de formas, colores y tamaños variables; o, pueden encontrarse áreas de afectación prolongada, en donde se han formado verdaderas capas de material orgánico, mineralizaciones y sedimentación producto de la actividad biológica de los organismos. La existencia de los microorganismos activos, casi siempre está asociada a la presencia de agua, se hace evidente en las áreas en donde circula el agua lluvia, en donde se acumula la humedad (oquedades), o en donde el material orgánico ha formado una especie de esponja natural que propicia el desarrollo de más microorganismos. Así, las manifestaciones de la presencia de crecimiento biológico se detectan desde las formas particulares de cada organismos: punteado, rizomas, manchas irregulares, colchones o, por los productos de su actividad biológica, como sedimentación arrastrada por el agua.

El efecto de los microorganismos sobre el arte rupestre, generalmente es de alteración estética. Los motivos representados quedan ocultos bajo los tejidos o los productos del metabolismo de los mismos. En casos extremos, se presentan efectos de abrasión de las superficies, debido a tiempos muy prolongados de presencia de algunas especies, especialmente líquenes. Un caso particular en esta región, es el crecimiento de un liquen que se pigmenta de tonalidad naranja o roja y puede distorsiona la lectura de motivos rupestres que generalmente se presentan en las mismas tonalidades.

Exfoliación / pérdida del soporte

La superficie rocosa puede estar afectada por pérdidas puntuales, debidas al debilitamiento de los materiales de composición, en este caso de la roca sedimentaria. La presencia de sales, que circulan en forma de solución por los poros de la roca y que, eventualmente pueden cristalizar por su deshidratación, puede ocasionar el rompimiento de microestructuras. Este efecto puede prolongarse por varios periodos, hasta que se desprenden las áreas debilitadas, en forma de capas o folios, por las características de formación de las rocas sedimentarias. El efecto directo sobre el arte rupestre es la pérdida del soporte en donde se encuentran las capas pictóricas. En algunos conjuntos de Bojacá, es posible advertir que este fenómeno es dinámico y que ha afectado las rocas en diferentes momentos, pues existen diferentes capas con pigmentación y/o motivos que se superponen tras la pérdida de superficies.

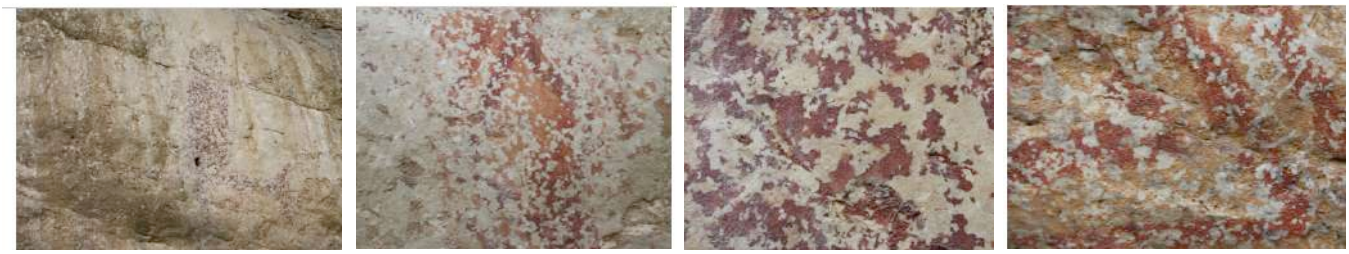


Exfoliación. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Pérdida de adherencia de la capa pictórica

Este deterioro no es tan común en el conjunto de piedras de Bojacá, sin embargo se presenta en localidades específicas. En uno de los paneles de El Castillo, se evidenció este fenómeno en donde las capas pictóricas se encuentran en proceso de desprendimiento del soporte.

La forma de evidenciar esta alteración es el desprendimiento activo de la pintura roja, que en este caso es una capa densa diferencial del soporte de piedra. La capa forma escamas que se debilitan y al mínimo contacto se desprenden. La apariencia que genera en los motivos de las pictografías, es de distorsión de las formas y pérdida de intensidad de los tonos. Según información de personas de la localidad, esta condición no se había presentado, sino hasta hace pocos años, cuando talaron un sector del bosque que estaba alrededor de los abrigos. Lo anterior, puede ser el factor que generó un cambio brusco en las condiciones de equilibrio medioambiental en el que se encontraba la roca y las superficies decoradas; dados los cambios repentinos, la humedad y la exposición solar, debieron afectar los movimientos de las sales disueltas y comenzar a generar daños en la superficie por cristalización; por consecuencia, la superficie de pintura es más vulnerable, pues en la misma se producen todos los cambios físicos de las sales.



Pérdida de adherencia de la capa pictórica. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Faltantes de capa pictórica

Es un deterioro asociado a diferentes factores. Se presenta la pérdida puntual o extensiva de la superficie decorada. Es difícil determinar a simple vista los niveles de profundidad de la pérdida, pues las capas pictóricas pueden tener micras de grosor. Las pérdidas son evidentes cuando es visible el soporte de piedra y hay zonas continuas sin color, lo que crea imágenes distorsionadas o incompletas. Como se ha analizado en las alteraciones de sales y mineralización, abrasión, así como en casos de presencia de microorganismos, pueden ocurrir pérdidas de capas pictóricas.



Faltantes de capa pictórica.
Algunos ejemplos. Bojacá.
Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Faltantes de soporte / golpes

Se evidencia por la pérdida de material rocoso, lo que genera la eliminación de todas las capas que componen la pintura. Se presenta por consecuencia de golpes intencionales sobre las superficies de la roca, con materiales contundentes o afilados. Los golpes ocasionan la fragmentación y la pulverización del soporte.



Faltantes de soporte / golpes.
Algunos ejemplos. Bojacá.
Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Suciedad / material agregado

Es una manifestación que se origina por diversos factores. Está caracterizada por materiales ajenos a la roca o pinturas y que se depositan alterando las superficies. El nivel de alteración está dado por la naturaleza de los materiales agregados y el tiempo en el que se han acumulado, pues es posible encontrar capas muy consistentes que se han formado en un largo periodo. Se encuentran materiales como tierra, sedimentos vegetales, grasa, resinas, arcillas, entre otros.



Suciedad / material agregado
Algunos ejemplos. Bojacá.
Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Sales / mineralización de la superficie

Las sales son compuestos que naturalmente se encuentran en el suelo. Por su naturaleza química, se hallan disueltas en el agua o en forma de cristales. Esta condición las convierte en sustancias muy dinámicas, pues se transforman en presencia o ausencia de la humedad. Las rocas con-

tienen sales como parte de su estructura, contenida entre los poros microscópicos o en forma de solución cuando los niveles de humedad son elevados. Sobre la superficie rocosa, en donde se han elaborado las pinturas o grabados rupestres, es muy común encontrar manifestaciones asociadas a la presencia de sales. Pueden evidenciarse problemáticas de tipo estético, en donde la presencia de las sales está dada por manchas de cristalización de los compuestos y que ocultan o distorsionan los motivos artísticos. Pero en otros casos, las alteraciones pueden llegar a ser complejos procesos de deterioro de los materiales de composición del soporte pétreo y de las mismas superficies pictóricas, pues se generan cambios fisico-químicos que comprometen la estabilidad de las estructuras.

En las piedras de Bojacá es muy común encontrar presencia de sales y procesos de deterioro asociados a las mismas, en los diferentes conjuntos o abrigos. Esta característica puede estar determinada por las características de los suelos y las condiciones atmosféricas que presenta esta región de la Sabana de Bogotá. El municipio se caracteriza por la presencia de abundantes bancos de niebla, durante casi todo el año, además de períodos de alta exposición solar, lo que genera contrastes bruscos entre humedad y sequías, propicio para la disolución de sales y la recristalización. El impacto sobre las superficies rupestres es el de crear frentes de evaporación, en donde escapa el agua y quedan las sales depositadas en superficie o, lo que es más grave, en capas inferiores, lo que genera microdegradación de la roca.

Como evidencia de lo anterior, encontramos presencia de manchas blanquecinas, producto de los procesos de cristalización en superficie; escurrimiento de sales disueltas; pulverización del soporte o desprendimiento de pinturas, a causa de los procesos de disolución y recristalización de sales; manchas de diversos tonos o concesiones, producto de la disolución de otros minerales que forman compuestos sobre la superficie (por ejemplo hierro y carbonatos).



Faltantes de soporte / golpes. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015



Sedimentación. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Sedimentación

Se presenta a causa del transporte de partículas sedimentadas por el agua y que se acumulan en las superficies de la roca. Generalmente son partículas arcillosas que cubren sectores de las pinturas.



Repintes / Grafiti

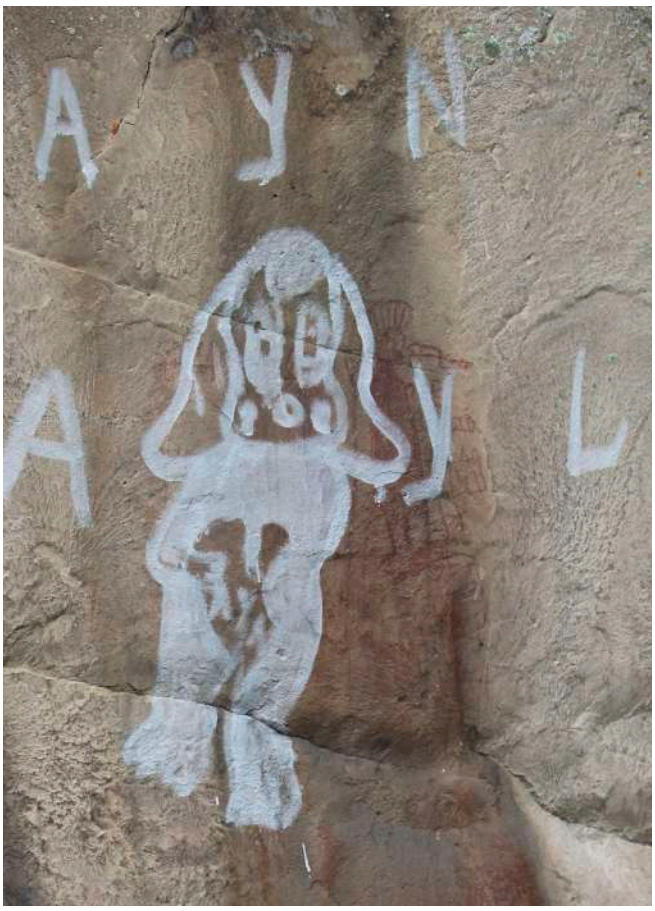
Las alteraciones realizadas con pinturas de diferente naturaleza, cubren muchos de los conjuntos rupestres del municipio. Estas cubren agresivamente las superficies con motivos antiguos, penetrando en las capas superficiales de la piedra, dada los solventes empleados en la elaboración de dichas pinturas. Aparte de tornarse en un problema de valoración de los sitios patrimoniales del municipio, las rocas en la actualidad se están empleando como medio de comunicación de diversos comunidades, utilizando el graffiti como marcador de ideologías y culturas urbanas. Los efectos de deterioro sobre las pinturas rupestres prehispánicas, es grave, pues altera los materiales antiguos y crea una completa ilegibilidad de los motivos.



Repintes / grafiti. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015







Repintes / grafiti. Algunos ejemplos. Bojacá. Foto: Mario Rodríguez L., 2015

Rayones

Es una manifestación de alteración de las superficies decoradas, a través de la realización de trazos con diferentes materiales. Pueden encontrarse desde marcas con materiales duros, que rompen la estructura del soporte pétreo (piedras duras), hasta materiales pictóricos que dejan la huella del rastro (lápiz, crayón, tizón, marcador). Casi la totalidad de rayones encontrados en los conjuntos rupestres de Bojacá, son inscripciones contemporáneas, a manera de graffiti, elaborados en los sectores con manifestaciones rupestres antiguas.



Rayones. Algunos ejemplos. Bojaca. Foto: Mario Rodriguez L., 2015



Paisaje rural del sector con arte rupestre de La Paz.
Vda. Cubia, Bojacá
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



CONSIDERACIONES FINALES



Estdiantes recibiendo el plegable "Bojacá Rupestre".
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Consideraciones finales

El territorio del actual municipio de Bojacá, se localiza en la zona de transición entre la sabana de Bogotá y las estribaciones occidentales de la cordillera oriental colombiana, la cual constituye un ecosistema híbrido conocido como *ecotono*, que suele considerarse de gran riqueza biológica y, por ende, de recursos de subsitencia. Quizás este factor fue determinante para favorecer la transhumancia y el posterior establecimiento de grupos humanos que empezaron a poblar el territorio desde hace al menos 12.000 años.

La cuenca del río Bogotá fue quizás una de las vías de acceso natural de los primeros pobladores hacia la Sabana de Bogotá. Provenientes de la Costa Atlántica, desde hace milenios, fueron desplazándose progresivamente a través de los valles cálidos del río Magdalena hasta alcanzar la cuenca baja del río Bogotá (cerca de Tocaima donde se tiene la fecha más temprana de poblamiento en Colombia de aprox, 16.000 a.p.) (Correal, 2005). Desde allí y aprovechando la suave pendiente de las subcuencas de este sistema hídrico (entre ellas la del río Apulo) pudieron seguir rutas migratorias de animales y ascender progresivamente, y a través de sucesivos pisos térmicos, las vertientes de la Cordillera Oriental en busca de nuevos recursos.

Las cuencas altas de estos ríos sirvieron de puente entre las tierras bajas (clima templado y cálido) y las altas (clima frío), situación que permitió a los grupos humanos hacer uso de la variedad de ecosistemas y de la gran diversidad de recursos que encontraban a su disposición. De esta manera, estas comunidades adquirieron conocimiento y control sobre un amplio territorio que habitaban estacionalmente, para luego transitar de un ecosistema al otro, de acuerdo a sus necesidades de subsistencia.

A estos primeros estadios de poblamiento es que parecen corresponder la mayor parte de los vestigios arqueológicos investigados hasta la fecha en el municipio de Bojacá.

Patrones de asentamiento en abrigos o campamentos abiertos estacionales, hallazgos de enterramientos con restos humanos de marcadas características biológicas correspondientes a grupos de cazadores-recolectores (dolicocefalia), el uso de herramientas de hueso y piedra talladas y pulidas, o el consumo de diversidad de fauna representada en restos óseos de venado, curí, fara, armadillos, aves o moluscos, evidencian la adaptación temprana a un medio rico en recursos para la subsistencia.

Aunque en menor proporción que los restos asociados a cazadores recolectores, los vestigios de cerámica del periodo Herrera, indicarían que en esta esta región pudo darse el inicio de la agricultura y la consecuente sedentarización en la Sabana de Bogotá. Como huellas de este periodo y de estos procesos se evidencia el cercano sitio arqueológico Zipacón I (Correal y Pinto, 1983), en cuyo abrigo rocoso se encontraron vestigios de la cerámica más antigua de la sabana de Bogotá (fechada aprox. en 1.320. a.C.) y los sitios alrededor de la Laguna de La Herrera identificados por Broadbent (1971).

Respecto a la presencia de grupos indígenas contemporáneos a la invasión europea, desde una perspectiva arqueológica son pocas las evidencias que corroboran su presencia en el territorio; sin embargo se tienen referencias escritas de que para el siglo XVI éste era un territorio de frontera entre los muiscas (de lengua chibcha, con una compleja organización social y política) y los panches (de lengua caribe), quienes se encontraban en conflicto por acceso a tierras que reclamaban para contar con mayor variedad de recursos. Conflicto que a la larga aprovecharían las huestes conquistadoras españolas para, mediante su estratégica y exitosa intervención militar (batalla de Tocarema, en el actual Cachipay), legitimar su dominio sobre ambos grupos.

Es en este temporalmente profundo, complejo y en gran parte desconocido contexto histórico cultural en que se hayan inmersos los hallazgos de arte rupestre en Bojacá; que, coincidiendo con su calidad de *ecotono* y la referida frontera muisca-panche, parecen reflejar también la situación al evidenciar de manera diferenciada las técnicas de pintura (en la tierra fría) y de grabados en las estribaciones hacia la tierra templada.

Este inventario arrojó un total de 56 SAR agrupados en 12 zonas correspondientes a 5 veredas del municipio de Bojacá; cifra que se podría incrementar teniendo en cuenta que no fue posible obtener el permiso de acceso a la Hacienda Fute y a un predio en la vereda Bobacé, en los que se tiene noticia que existen al menos unos 10 sitios más.

De esta revisión de antecedentes de investigación arqueológica en el municipio, se advierte la gran riqueza de su patrimonio y su alto potencial arqueológico, cuya investigación puede seguir dando luces sobre un pasado aún muy difuso y sobre el contexto de elaboración de su arte rupestre.

Consideramos que dada la dificultad de establecer para los manifestaciones rupestres asignaciones culturales o marcos cronológicos más o menos definidos, su estudio debe enfocarse en primera instancia en su identificación, localización y caracterización, como base para su comparación regional y más adelante su posible contextualización con otros hallazgos y sitios arqueológicos propiamente dichos.

Cabe recordar que, de acuerdo los hallazgos aquí reportados, los sitios con arte rupestre de Bojacá no son un conjunto aislado, sino que al juzgar por sus características advertidas (ubicación, técnicas, pigmentos, iconografía, etc.), hacen parte de un conjunto más amplio que se relaciona, de manera directa con los grupos de Facatativá (Piedras de Tunja), Zipacón (La Chaguya), Mosquera (Rocas de Usca) y Soacha (Canoas); y de manera más ámplia con otros de la sabana de Bogotá (Usme, Chia, Tenjo, Subachoque, Zipaquirá, Cogua, Nemocón, Suesca, Sutatausa); y por el occidente con la tradición de grabados (petroglifos) propia del occidente de Cundinamarca; y en general con el resto del altiplano cundiboyacense.

La condición de frontera geográfica y ecosistémica entre la sabana y las estribaciones de la cordillera oriental; la existencia diferenciada de arte rupestre en la modalidad de pintura y grabado; y la advertencia de pinturas rupestres del periodo posconquista, hacen de Bojacá un territorio único y con gran potencial para el estudio y posible respuesta a las grandes preguntas aún no resueltas sobre estas manifestaciones: ¿quiénes las realizaron, en qué época, que relación tenían con los paisajes y territorios de vida de los grupos indígenas del pasado, o qué significado y función tenían para estos grupos humanos?... Comenzando por identificar y localizar de una manera sistemática estos sitios, se dan los primeros pasos para aportar también a su conservación, reconocimiento público, valoración y apropiación social de estos como un verdadero *corpus* de patrimonio cultural.



Algunos de los integrantes del equipo de trabajo durante una de las salidas de campo. El Castillo, Vda.Cubia, Bojacá.
En la foto: Diego Martínez C. ,Julian Garrote, Jorge Gómez, Mario Rodriguez, Salomón Fique y Diana Aponte.

Corolario

Gestión patrimonial, participación y divulgación de los SAR de Bojacá

Consideramos que la gestión integral de un patrimonio cultural como el representado en los SAR, se debe enfocar en el desarrollo de acciones de *conservación preventiva* basadas en estrategias de *apropiación social*, pues solo con la decisiva participación de las comunidades será posible la preservación y legado a futuras generaciones.

Por esta razón este proyecto se desarrolló con el acentuado interés de contar con la participación de la comunidad en todas sus fases. Desde los talleres de capacitación, la incorporación de habitantes del municipio al equipo de trabajo, el apoyo en las labores de campo, hasta la asistencia a las diversas charlas de socialización.

Como estrategia de divulgación se desarrollaron los siguientes productos y actividades:

Imagen corporativa "Bojacá Rupestre": Se creó un logotipo para identificar las diferentes piezas gráficas y de comunicación del proyecto. Está basado en un motivo rupestre que aparece inscrito en uno de los SAR del sector de La Paz (vereda Cubia), y parece representar a un animal, quizas un mamifero (¿primate, felino?).

Video "Bojacá Rupestre": Dirigido y producido por Julián Garrote, buscó consignar y compartir la experiencia del proyecto con un público mucho más amplio. En formato documental con una duración de 21 minutos, desarrolló un guión en que se muestran las diferentes fases del proyecto y se recogen las impresiones de diversos actores tanto institucionales como locales sobre la presencia de arte rupestre en Bojaca. De esta manera se registran las declaraciones de los miembros del equipo de trabajo, de la Directora de Cultura de la Alcadía de Bojacá, del Coordinador de arqueología del ICANH, y de algunos habitantes del municipio. Este se encuentra disponible en internet en el siguiente link: https://www.youtube.com/watch?v=jxJi9J3E-m4

Logotipo "Bojacá Rupestre".
Diseño: Diego Martínez Celis, 2015



Filmación y algunas escenas del documental "Bojacá Rupestre"
Dirección y producción: Julián Garrote, Fundación Moxacá, 2015

Mapa-plegable "Bojacá Rupestre": Concebido y diseñado po Diego Martínez Celis, coordinador del proyecto, es una pieza gráfica de 48 x 68 cm, plegado a 6 cuerpos e impreso en policromía, que plasma y resume los resultados del proyecto, abordando aspectos básicos de la definición del arte rupestre, los sectores y SARs identificados, su localización en un mapa y la infografía de una escala de tiempo en que se plasman los difernetes periodos de la historia de Bojacá y su posible relación con las pinturas y otros objetos históricos y arqueológicos hallados en el municipio. De este se imprimieron y distribuyeron 5.000 ejemplares.

Presentación y propuesta ante Concejo Municipal y Consejo Territorial de Planeación: El preocupante estado de conservación advertido, en especial en los SAR del Parque de Chivonegro, obliga a tomar acciones urgentes y efectivas para mitigar las afectaciones y los riesgos que amenzan con su total destrucción, por tal razón y en cumplimiento de uno de los principales objetivos de este proyecto, se presentaron los resultados de este invetario y se solicitó su inclusión en la propuesta de actualización del EOT municipal que se lleva a cabo por estas fechas, al tiempo que la del cierre preventivo del Parque de Chivonegro, hasta cuando se den las condiciones óptimas de su apertura y puesta en función pública.

Charlas de socialización: Se llevaron a cabo 5 charlas impartidas a estudiantes de 6, 10 y 11 grado de colegios públicos y privados de Bojacá, y a los grupos de danzas participantes al Reinado Departamental del Bambuco en mayo de 2015.



Charla de socialización en colegio público. Bojacá. Foto: Diana Paola Aponte, 2015



Charla de socialización en auditorio. Bojacá. Foto: Diana Paola Aponte, 2015



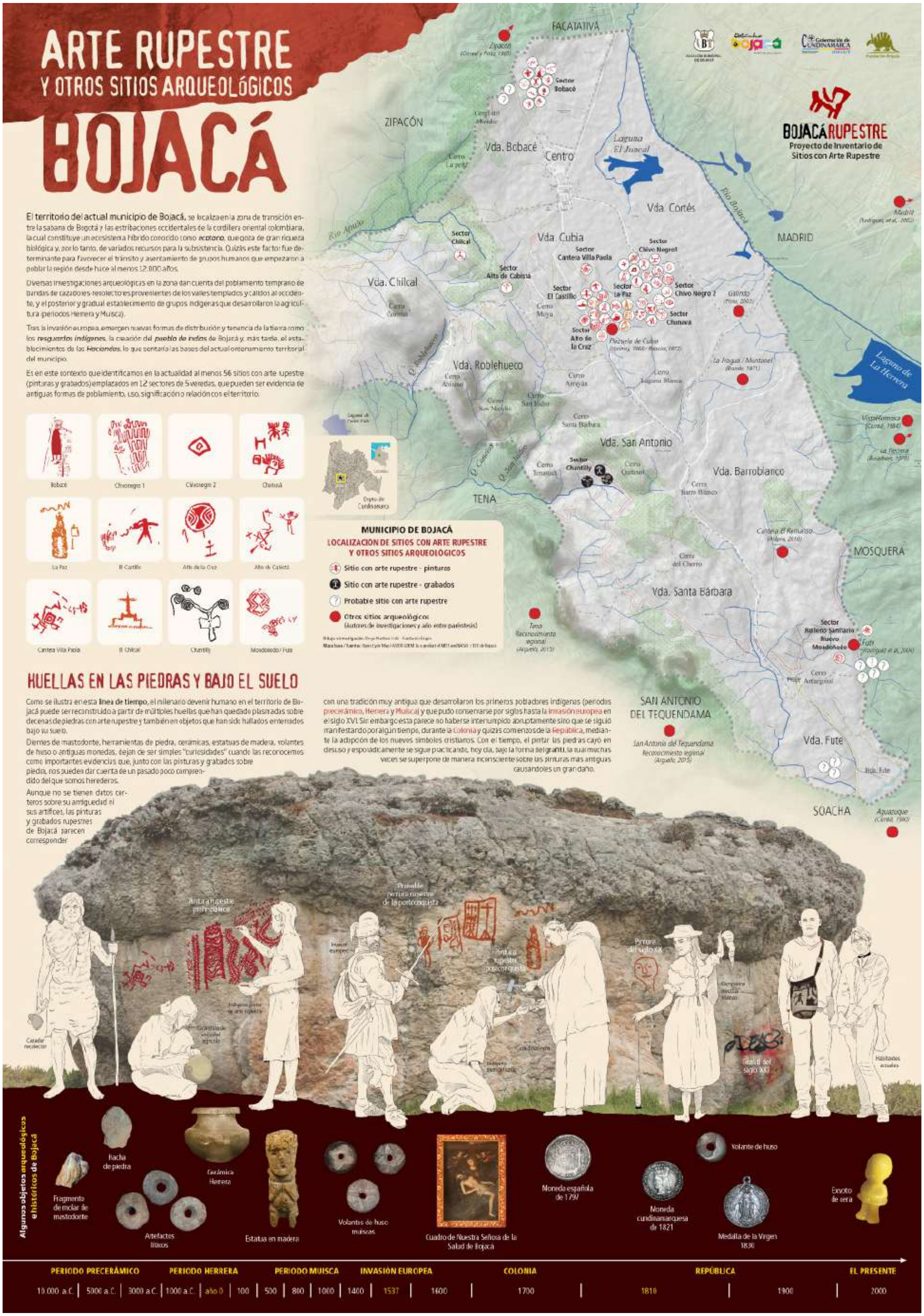
Charla de socialización en colegio privado. Bojacá.
Foto: Diana Paola Aponte, 2015



Charla de socialización en el Concejo Municipal. Bojacá.
Foto: Salomón Fique, 2015



Mapa-plegable "Bojacá Rupestre" cara iexterna. Diseño: Diego Martínez Celis, 2015



Mapa-plegable "Bojacá Rupestre" cara interna. Diseño: Diego Martínez Celis, 2015

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Municipal de Bojacá. http://www.bojaca-cundinamarca.gov.co/documentos_municipio.shtml

Aldana Sierra, Francisco. Prospección arqueológica en la concesión GCV-082 Cantera El Remanso, vereda Barro Blanco, municipio de Bojacá, Departamento de Cundinamarca. (m.s.). GloboAmbientes Ingeniería y Medioambiente Ltda. Bogotá, junio de 2010.

Arguello García, Pedro María. Historia de la investigación del arte rupestre en Colombia. En Rupestreweb, http://rupestreweb.info/colombia.html. 2002.

Arguello García, Pedro y **Martínez Celis,** Diego. Procesos tafonómicos en el arte rupestre: un caso de conservación diferencial de pinturas en elʃ altiplano cundiboyacense, Colombia. En Rupestreweb, http://www.rupestreweb.info/sutatausa.html 2004.

Bednarik, Robert. A taphonomy of paleoart. Antiquity. 68: 68-74. http://cogweb.ucla.edu/ep/Art/Bednarik_94.html 1994.

Boada, Ana María. Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, Banco de la República. Bogotá, 2006

Botiva Contreras, Álvaro. "La Altiplanicie Cundiboyacense". En: Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas. ICAN -COLCULTURA. Bogotá, 1989.

Botiva Contreras, Álvaro. Arte Rupestre en Cundinamarca. Patrimonio Cultural de la Nación. ICANH - Gobernación de Cundinamarca. Fondo Mixto para la promoción de la Cultura, 2000.

Brando Castilla, Mariana. Excavaciones arqueológicas en la sabana de Bogotá. Tesis de grado. Universidad de los Andes. Departamento de Antropología. Bogotá, 1971.

Broadbent, Sylvia. Reconocimientos arqueológicos de la laguna de "La Herrra". Revista colombiana de antropología Vol. XV, ICAN, 1970.

Cabrera Ortiz, Wenceslao. "Monumentos rupestres de Colombia (Cuaderno primero: Generalidades, algunos conjuntos pictóricos de Cundinamarca)". Revista Colombiana de Antropología. 14: 81-167. Bogotá, 1968.

C**onvenio Andres Bello -CAB-.** "Somos patrimonio": resumen del texto final de la Reunión Internacional de Expertos en Patrimonio Cultural y Natural. Bogotá, 1999.

Correa Rubio, François. El sol del poder. Simbología y política entre los muiscas del norte de los Andes. 2004

Correal, Gonzalo y van der Hammen, Thomas. Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama. Biblioteca Banco Popular, Premios de Arqueología No. 1. Banco Popular: Bogotá, 1977.

Departamento Administrativo de Planeación Distrital-DAPS. Alcaldía Mayor de Bogotá. Monografías territoriales - Bojacá. Región Bogotá-Sabana. 2000

Enciso, Braida y **Therrien,** Monika, (comps). Compilación bibliográfica e informativa de datos arqueológicos de la Sabana de Bogotá. Siglos VIII al XVI D.C. Instituto Colombiano de Antropología-ICAN, Colcultura. 1996.

García Canclini, Nestor. Los usos sociales del patrimonio cultural. En Patrimonio etnológico: Nuevas perspectivas de estudio. Coord. por Encarnación Aguilar. Consejería de cultura. Junta de Andalucía. 1999

Ghisletti, Louis. Los Mwiscas, una gran civilización precolombina, Tomo II. Biblioteca de Autores Colombianos, Bogotá, 1954.

Groot, Ana María. Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico UPTC. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia -Universidad Nacional de Colombia, 3 vols. 2014.

Instituto Colombiano de Antropología. Colombia Prehispánica. Regiones arqueológicas. 1989.

Kagan, Mary Dianne."Being Old in Bojacá: a study of aging in colombian peasant village", tesis de doctorado en antropología, University of Califormia, Riverside 1976.

Lloreda, Diana. Los Muiscas: Pasos perdidos. Seguros Fenix. Bogotá,1992.

Martínez Celis, Diego. Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en colombia –Como insumo para su apropiación social–.(m.s). Tesis de Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

Martínez Celis, Diego y **Botiva Contreras.** Álvaro. Manual de arte rupestre en Cundinamarca. ICANH - Gobernación de Cundinamarca. Primera edición, Bogotá, 2002. (Segunda edición, 2004).

Martínez Celis, Diego. "Patrimonio cultural: no dañar" Dinámicas y agentes en la relación patrimonio, cultura y sociedad. A propósito del arte rupestre de la Sabana de Bogotá. En Rupestreweb, http://www.rupestreweb.info/pcys.html. 2010

Martínez Celis, Diego. Inventario participativo y caracterización de sitios con arte rupestre en Sutatausa (Cundinamarca). Una experiencia de apropiación social del patrimonio cultural. En Rupestreweb, http://www.rupestreweb.info/inventariorupestresutatausa.html 2013 (2011).

Martínez Celis, Diego. Ampliando el espectro. Murales rupestres policromos en la Sabana de Bogotá. En Rupestreweb, http://www.rupestreweb.info/policromias.html

Mark, R. y **Billo**, E. "Aplicación del Mejoramiento Digital de Imágenes en la Documentación de Arte Rupestre". En M. Strecker y F. Taboada (Eds.). Documentación y Registro del Arte Rupestre. Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano. No. 6. SIARB: La Paz, 2002.

Medrano, Alonso de S. J. Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España, Tomo II. Roma, Institutum Historicum S.J. Vía del Penitenzier, 20, 1958 (1600).

Ministerio De Cultura. Manual para inventarios de bienes culturales inmuebles. 2005

- Normas generales para la Gestión, protección y Salvaguarda del Patrimonio Cultural en Colombia. La Ley 1185 de 2008 y sus decretos reglamentarios. Bogotá, 2009

- Política para promover la apropiación social del patrimonio a través de la participación comunitaria. En http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=23394. 2010

- Compendio de Políticas Culturales. Bogotá, 2010

- Manual para la gestión de la cultura. Bogotá, 2012

Moreno de Fuentes, Carmen. Proyección, montaje y mantenimiento integrativo de un museo arqueológico colombiano: Museo Arqueológico de Bojacá. Tesis de Antropología, Universidad de los Andes. Bogotá, 1972

Pinto Nolla, María. Galindo, un sitio a cielo abierto de cazadores /recolectores en la Sabana de Bogotá (Colombia). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, Banco de la República, Bogotá, 2003.

Quintana de Afanador, Concepción. Rescate cultural del arte rupestre en Bojacá. Monografía para optar el título de Licenciada en Artes Plásticas, Facultad de Educación, Área de Artes Plásticas, Universidad de la Sabana. Bogotá, 2002.

Reina Mendoza, Sandra. Traza urbana y arquitectura en los pueblos de indios del altiplano cundiboyacense. Siglos XVI a XVIII. El caso de Bojacá, Sutatausa, Tausa y Cucaita. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2008.

Rivera Ospina, David. Altiplanos de Colombia. I/M Editores. Banco de Occidente. Cali, 2004. http://www.imeditores.com/banocc/altiplanos/cap3.htm.

Rodríguez, Elkin y **Pescador Pineda,** Lenin. Manifestaciones de Arte rupestre en la vereda el Fute Municipio de Bojacá. Reconocimiento arqueológico y prospección arqueológica en el relleno sanitario nuevo Mondoñedo . CISAN. Bogotá D.C, 2004.

Sociedad Antropológica de Colombia SAC. Bibliografía Anotada y directorio de antropólogos colombianos. 1979

Triana, Miguel. La civilización Chibcha. Biblioteca del Banco Popular Tomo 4. Banco Popular Bogotá.1984 [1922].

- El jeroglífico Chibcha. Carvajal & Compañía: Cali, 1972 [1924].

Uribe, María Victoria y **Mora**, Santiago. "Colombia prehispánica". En Gran Enciclopedia de Colombia, Tomo 1 Historia 1. Biblioteca El Tiempo, Círculo de Lectores, Bogotá, 2007.

Uribe Th. José y **Borda**, Ignacio."Jeroglíficos Precolombinos". Revista Cromos. 46, 1138: 1-6. Bogotá, 1938.

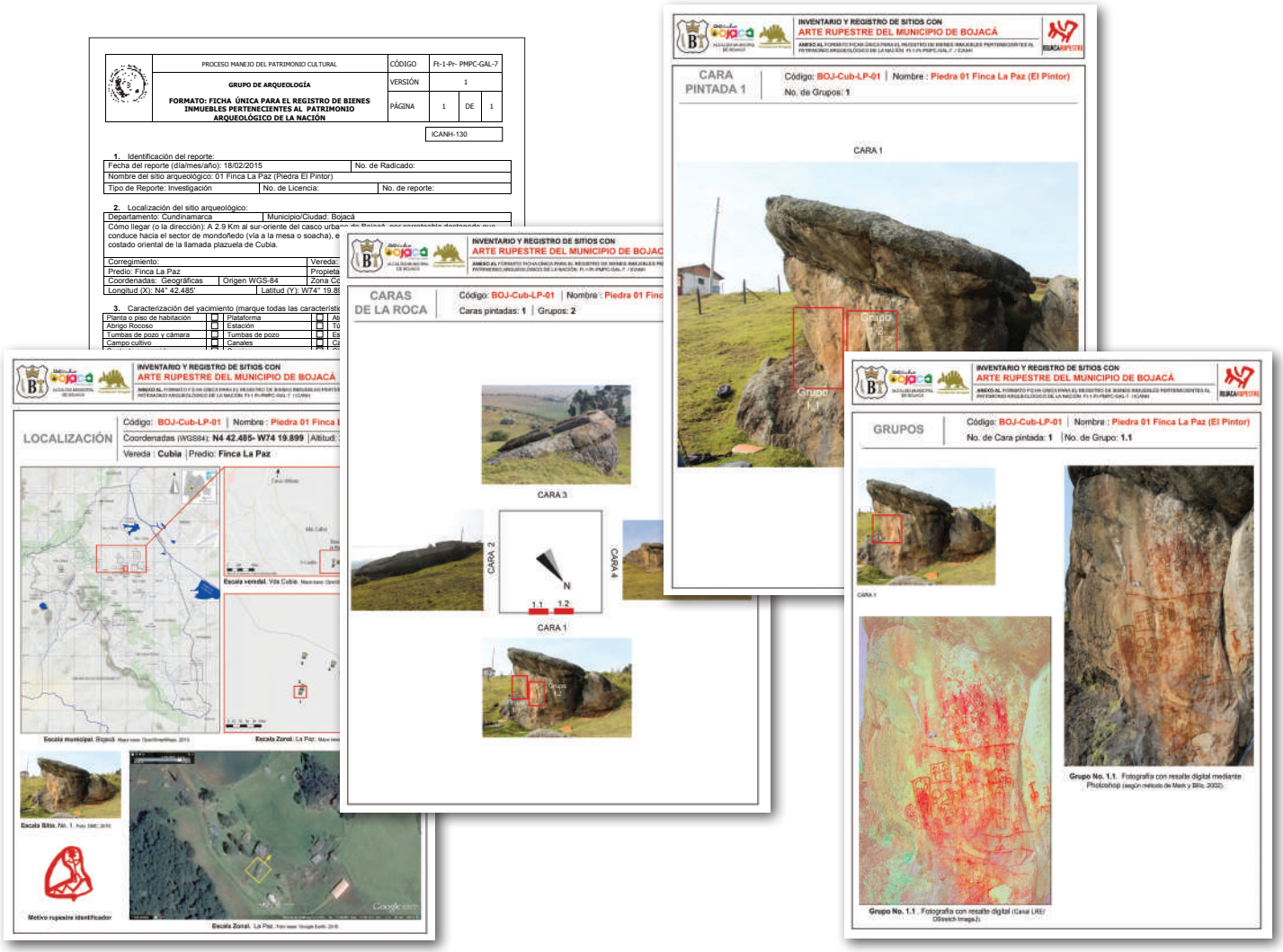
Velandia, Roberto. Enciclopedia Histórica de Cundinamarca. Editorial Biblioteca de Autores Colombianos, Bogotá, 1979.

BOJACÁRUPESTRE

INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE BOJACÁ

ANEXO

FICHAS DE REGISTRO



ALCALDÍA MUNICIPAL DE BOJACÁ
DIRECCIÓN DE CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DeScubre bojacá Territorio de paz y progreso

Fundación Erigaie

BOJACÁRUPESTRE

INVENTARIO DE
SITIOS CON ARTE RUPESTRE
DEL MUNICIPIO DE BOJACÁ

ANEXO
FICHAS DE REGISTRO

CONTENIDO

- **Listado general de sitios**
- **Mapa general**
- **Sector Chivonegro (1)**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Chivonegro (2)**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Chunavá**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector La Paz**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector El Castillo**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Alto de la Cruz**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Cantera Villa Paola**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Alto de Cabistá**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Chilcal**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector San Antonio - Chantilly**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Barroblanco -Nuevo Mondoñedo**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **Sector Bobacé**
  Ficha ICANH / Fichas de Anexos

LISTADO GENERAL DEL

INVENTARIO Y REGISTRO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE BOJACÁ

Número: Corresponde al consecutivo de acuerdo con el orden de hallazgo y registro de cada sitio.

Nombre: Denominación dada por el grupo de reconocimiento a cada sitio de acuerdo con alguna característica relevante (p.ej. forma de la piedra, nombre del predio o de sus propietarios, forma de algún motivo de pintura rupestre, etc.) o nombre tradicional.

Longitud / Latitud / Altitud : Coordenadas de origen WGS-84 y altura en metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m).

Vereda: Nombre de la vereda del municipio de Bojacá donde se localiza el sitio.

Predio: Corresponde al nombre del predio donde se localiza el sitio.

No.	Codigo	Nombre de la piedra	Longitud (X)	Latitud (Y)	Altitud (msnm)	Vereda	Predio
1	BOJ-Cub-ChvN-01	Piedra del Sol	**N**4.43021	- **W**74.19328	2.605	Cubia	Chivo Negro
2	BOJ-Cub-ChvN-02	Piedra de Wenceslao	**N**4.43013	- **W**74.19339	2.609	Cubia	Chivo Negro
3	BOJ-Cub-ChvN-03	Piedra La Piedra Negra	**N**4.42991	- **W**74.19341	2.613	Cubia	Chivo Negro
4	BOJ-Cub-ChvN-04	Piedra de Wenceslao 2	**N**4.43001	- **W**74.19347	2.610	Cubia	Chivo Negro
5	BOJ-Cub-ChvN-05	Piedra Calavera	**N**4.43001	- **W**74.19355	2.605	Cubia	Chivo Negro
6	BOJ-Cub-ChvN-06	Piedra de El La Cuca	**N**4.42992	- **W**74.19375	2.613	Cubia	Chivo Negro
7	BOJ-Cub-ChvN-07	Piedra de La Aguada	**N**4.42994	- **W**74.19383	2.619	Cubia	Chivo Negro
8	BOJ-Cub-ChvN-08	Piedra de Los Meandros	**N**4.43013	- **W**74.19393	2.616	Cubia	Chivo Negro
9	BOJ-Cub-ChvN-09	Piedra de Las Haches	**N**4.43010	- **W**74.19390	2.609	Cubia	Chivo Negro
10	BOJ-Cub-ChvN-10	Piedra El Calvo	**N**4.43028	- **W**74.19391	2.615	Cubia	Chivo Negro
11	BOJ-Cub-ChvN-11	Piedra del Limite	**N**4.43039	- **W**74.19395	2.617	Cubia	Chivo Negro
12	BOJ-Cub-ChvN-12	Piedra Las Manchitas	**N**4.43032	- **W**74.19437	2.622	Cubia	Chivo Negro
13	BOJ-Cub-ChvN-13	Piedra Los Cactus	**N**4.43021	- **W**74.19465	2.624	Cubia	Chivo Negro

14	BOJ-Cub-ChvN-14	Piedra El Cuadrado	**N**4.42753	- **W**74.19218	2.673	Cubia	Chivo Negro 2
15	BOJ-Cub-ChvN-15	Piedra Micro Rombo	**N**4.42607	- **W**74.19246	2.664	Cubia	Chivo Negro 2
16	BOJ-Cub-ChvN-16	Piedra de Los Rectangulos	**N**4.42589	- **W**74.19284	2.673	Cubia	Chivo Negro 2
17	BOJ-Cub-Chu-01	Piedra El Sombrero	**N**4.42605	- **W**74.19474	2.624	Cubia	Chunavá
18	BOJ-Cub-ChvN-02	Piedra Los Triabgulos	**N**4.42608	- **W**74.19497	2.621	Cubia	Chunavá
19	BOJ-Cub- Chu -03	Piedra Los Danzantes	**N**4.42.487	- **W**74.19495	2.635	Cubia	Chunavá
20	BOJ-Cub- Chu -04	Piedra Salomon	**N**4.42485	- **W**74.19485	2.632	Cubia	Chunavá
21	BOJ-Cub- Chu -05	Piedra El Helicoptero	**N**4.42.458	- **W**74.19479	2.640	Cubia	Chunavá
22	BOJ-Cub-LP-01	Piedra El Pintor	**N**4.42485	- **W**74.19899	2.648	Cubia	Finca La Paz
23	BOJ-Cub-LP-012	Piedra El Calendario	**N**4.42491	- **W**74.19897	2.642	Cubia	Finca La Paz
24	BOJ-Cub-LP-03	Piedra La Virgen	**N**4.42516	- **W**74.19840	2.644	Cubia	Finca La Paz
25	BOJ-Cub-LP-04	Piedra Los Rombos	**N**4.42523	- **W**74.19855	2.642	Cubia	Finca La Paz
26	BOJ-Cub-LP-05	Piedra La Hueca	**N**4.42534	- **W**74.19894	2.639	Cubia	Finca La Paz
27	BOJ-Cub-EC-01	Piedra de La Serpiente Emplumada	**N**4.42528	- **W**74.20013	2.647	Cubia	El Castillo
28	BOJ-Cub-EC-02	Piedra de La Lagartija	**N**4.42566	- **W**74.20039	2.663	Cubia	El Castillo
29	BOJ-Cub-EC-03	Piedra de La Manchita	**N**4.42537	- **W**74.20047	2.667	Cubia	El Castillo
30	BOJ-Cub-EC-04	Piedra de Personajes Radiados	**N**4.42516	- **W**74.20047	2.663	Cubia	El Castillo
31	BOJ-Cub-EC-05	Piedra El Guerrero	**N**4.42597	- **W**74.20030	2.656	Cubia “Alto de la Cruz”	El Castillo
32	Boj-Cub- AlCr-01	Piedra La Torre	**N**4.42498	- **W**74.20030	2.574	Cubia “Alto de la Cruz	Finca “Las Torres”
33	Boj-Cub- AlCr-02	Piedra de Las Columnas	**N**4.42511	- **W**74.20005	2.636	Cubia	Finca Alto de la Cruz
34	Boj-Cub- AlCr-03	Piedra de La Rana	**N**4.42506	- **W**74.20001	2.635	Cubia	Finca Alto de la Cruz
35	Boj-Cub- AlCr-04	Piedra de	**N**4.42483	- **W**74.20020	2.633	Cubia	Finca Alto

		La Matica					de la Cruz
36	Boj-Cub- AlCr-05	Piedra Los Huecos	**N**4.42472	- **W**74.20060	2.646	Cubia	Finca Alto de la Cruz
37	Boj-Cub- AlCr-06	Piedra El Sello	**N**4.42480	- **W**74.20068	2.650	Cubia	Finca Alto de la Cruz
38	BOJ-Cub-Can-01	Piedra El Televisor	**N**4.42856	- **W**74.20107	2.657	Cubia	Cantera Villa Paola
39	Boj-Cub- AlCa-01	Piedra La Lechuza	**N**4.42681	- **W**74.21099	2.789	Cubia	Alto de Cabistá
40	BOJ-Chil-01	Piedra de La Cruz	**N**4.43083	- **W**74.21749	2.623	Chilcal	Siberia
41	BOJ-SAnt-Ch-01	Piedra de La Mariposa	**N**4.40441	- **W**74.20238	2.271	San Antonio	Finca Chantilly
42	BOJ-SAnt-Ch-02	Piedra Salomonica	**N**4.40460	- **W**74.20036	2.308	San Antonio	Finca Chantilly
43	BOJ-SAnt-Ch-03	Piedra de La Ranita	**N**4.40470	- **W**74.20030	2.321	San Antonio	Finca Chantilly
44	Boj-BrrBl-Mon-01	Piedra El Sol	**N**4.38604	- **W**74.16756	2.661	Barro Blanco	Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo
45	Boj- BrrBl -Mon-02	Piedra La Escondida	**N**4.38134	- **W**74.17106	2.680	Barro Blanco	Relleno Sanitario Nuevo Mondoñedo
46	Boj- Bob-SCa-01	Piedra La O	**N**4.44928	- **W**74.20892	2.581	Bobacé	Finca San Camilo
47	Boj- Bob-SCa-02	Piedra El Sol de Bobace	**N**4.44917	- **W**74.20895	2.600	Bobacé	Finca San Camilo
48	Boj- Bob-FiLl-01	Piedra La Equis	**N**4.44930	- **W**74.20887	2.611	Bobacé	Finca El Llano
49	Boj- Bob-FiLl-02	Piedra El Escudo	**N**4.44940	- **W**74.20895	2.632	Bobacé	Finca El Llano
50	Boj- Bob-FiLl-03	Piedra El Hombre Rana	**N**4.44949	- **W**74.20903	2.643	Bobacé	Finca El Llano
51	Boj- Bob-FiLl-04	Piedra Las Uves	**N**4.44954	- **W**74.20900	2.651	Bobacé	Finca El Llano
52	Boj- Bob-FiLl-05	Piedra El Hombrecito	**N**4.44952	- **W**74.20900	2.652	Bobacé	Finca El Llano
53	Boj- Bob-FiLl-06	Piedra La Tumba	**N**4.44951	- **W**74.20904	2.657	Bobacé	Finca El Llano
54	Boj- Bob-FiLl-07	Piedra El Rey	**N**4.44927	- **W**74.2088	2.631	Bobacé	Finca El Llano
55	Boj- Bob-FiLl-08	Piedra La Cruz de Bobace	**N**4.44924	- **W**74.20928	2.642	Bobacé	Finca El Llano
56	Boj- Bob-FiLl-09	Piedra El Abrigo	**N**4.44909	- **W**74.20928	2.635	Bobacé	Finca El Llano

ALCALDÍA MUNICIPAL DE BOJACÁ

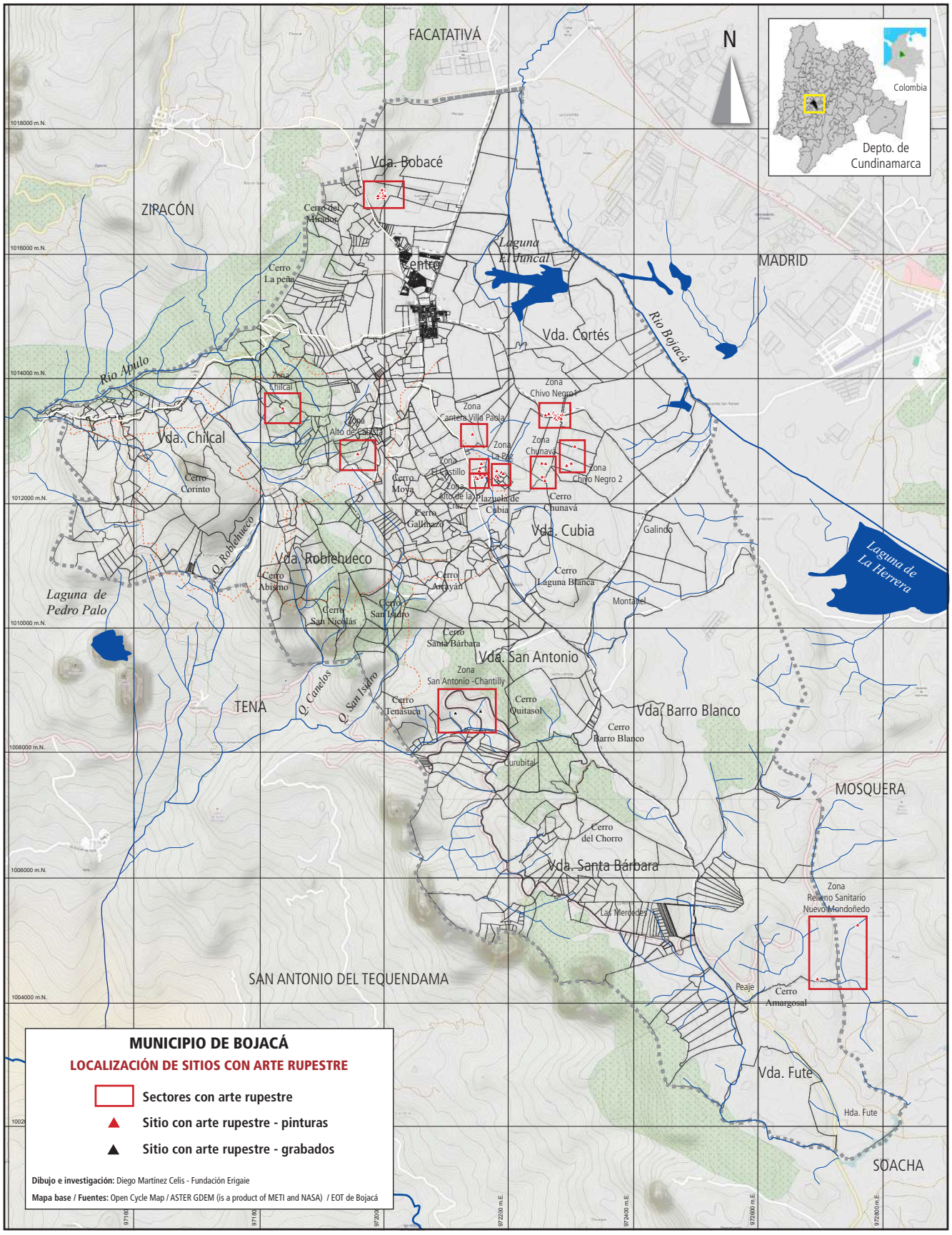
Fundación Erigaie

INVENTARIO Y REGISTRO DE SITIOS CON

ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE BOJACÁ

MAPA GENERAL

BOJACÁ RUPESTRE



MUNICIPIO DE BOJACÁ

LOCALIZACIÓN DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE

- Sectores con arte rupestre
- ▲ Sitio con arte rupestre - pinturas
- ▲ Sitio con arte rupestre - grabados

Dibujo e investigación: Diego Martínez Celis - Fundación Erigaie

Mapa base / Fuentes: Open Cycle Map / ASTER GDEM (is a product of METI and NASA) / EOT de Bojacá